

## EL DÍA

Liberan en Argentina a los dos  
justicialistas secuestrados

(ANSA Y PL)

BUENOS AIRES 5 de septiembre.— El ex-diputado justicialista Julio Barbaro y el Profesor Juan Gallego aparecieron esta madrugada con vida, tras haber sido liberados por sus desconocidos captores.

Habían sido secuestrados el miércoles pasado en la oficina de Barbaro por un grupo de 16 personas fuertemente armadas, y que aducían ser funcionarios policiales, la policía federal informó el jueves que **no tenía nada que ver con el hecho y que estaba investigando la situación.**

Posteriormente manifestaron su preocupación por el secuestro las organizaciones de defensa de los derechos humanos, partidos políticos y medios de prensa, así como el propio gobierno.

Barbaro y Gallego fueron dejados en la vía pública, con los ojos vendados, poco antes de la una de la madrugada. De inmediato se trasladaron a una dependencia policial.

Por otro lado con la marcha peronista como fondo y un texto político, fueron interrumpidas las transmisiones del noticiero central del canal siete de televisión local que se retransmite a más de 40 estaciones de todo el país.

La interrupción, que sólo afectó el audio, se registró principalmente en el oeste de esta capital y el Gran Buenos Aires y abarcó entre cuatro y ocho minutos.

## UNO MAS UNO

"Brutales apremios" sufrió un ex  
diputado peronista liberado ayer

BUENOS AIRES, 5 de septiembre (AP, UPI, AFP y EFE).— El ex diputado peronista Julio Bárbaro y el profesor universitario Juan Carlos Gallego, militante del mjoy, luego de tres días de cautiverio en una prisión clandestina, informaron fuentes policiales. De acuerdo a la versión oficial, los cautivos fueron puestos en libertad en las afueras de Buenos Aires, sin que presentaran huellas de malos tratos físicos, "pero sí de cansancio".

Sin embargo, un organismo de defensa de los derechos humanos, aseguró que ambos líderes peronistas fueron liberados frente a la escuela —en mecánica de la Armada— en cuyas sótanos ha funcionado desde 1976 el principal centro de torturas de la dictadura militar—, muy golpeados "y con claras muestras de haber sido sometidos a brutales apremios".

La fuente señaló que el operativo de captura de los detenidos fue montado conjuntamente por elementos de la policía y el ejército, bajo la dirección del coronel Artas Duval.

Por otra parte, el presidente del Partido Federal, Francisco Manriquez acusó al ex ministro de Economía, José Martínez de Hoz, de formar parte "del elenco de depredadores del país". Al mismo tiempo, criticó la lentitud del proceso de democratización del país, calificándolo como una maniobra restringida para ganar tiempo, por lo que no se "podrá llegar a nada, dado que el país vive momentos muy graves y se seguirán agravando", puntualizó.

En Jerusalén, a su vez, el nacionalista argentino Patricio Kelly, dijo que iniciará juicio contra el almirante argentino Eduardo Massera por el delito de "alta traición a la patria".

El general Antonio Bussi, nuevo  
líder militar populista argentino

BUENOS AIRES, 5 de septiembre (IPS).— El nacionalismo autocrático y xenófobo, de vocación clerical, tan en boga durante fines de la década de los treinta, es el inspirador de un documento titulado *Estatuto revolucionario de la nación argentina*, que salido de sectores militares la última semana fue parcialmente difundido por la prensa local.

El mismo es más digno de una Italia de Mussolini, una Alemania hitleriana o de una España franquista. Propone "una gesta revolucionaria" para "la restitución de los valores de la argentinidad ante la decadencia de sus instituciones y la inminente pérdida de su patrimonio".

El documento afirma que "el hacer, la moral, el espíritu y la voluntad nacional han sido gravemente enervadas por la profunda crisis intencionalmente provocada por indignos intereses antinacionales que arrastran la nación hacia su caducidad".

Añade que, en consecuencia, "nos, los representantes de las fuerzas revolucionarias de la República, convocadas por sí, declaramos extinguido el actual proceso soportado por el país y a los fines que nos convocan destituimos a las autoridades constituidas, denunciamos la nulidad de todos sus actos y consecuencias y proclamamos, damos y ordenamos este estatuto".

Aun cuando no se lo especifica, la soberanía parece residir en el Comando Supremo de las Fuerzas Revolucionarias de la República que, evidentemente, es el sector de las actuales fuerzas armadas que se propone iniciar la "gesta".

El "estatuto" señala que el Comando Supremo nombra una Junta Revolucionaria Nacional, cuyos 14 miembros —civiles o militares— encarnan aquella "representación", en una especie de poder legislativo que, además, deberá ventilar el juicio político a los altos magistrados que crea el mismo "estatuto".

Indica a continuación que la mencionada junta tiene la facultad de elegir al presidente de la Nación, también civil o militar, pero en este último caso deberá revistar "en actividad con la máxima jerarquía".

El poder judicial será desempeñado por la Corte Suprema, la Corte de Casación y demás tribunales inferiores a implantarse. Mientras, la Corte Marcial Revolucionaria dependerá del Comandante Supremo de las Fuerzas Revolucionarias o, en su defecto, del presidente de la Nación.

Curiosamente, el "estatuto" defiende la iniciativa económica particular (salvo casos vinculados a la seguridad nacional) y señala que el "Estado no es empresario ni compete con la actividad privada".

Para los propulsores de la "gesta", la propiedad seguirá siendo inviolable, "las leyes garantizarán la libertad de imprenta y expresión" y se dictará una ley de residencia para expulsar a los extranjeros indeseables.

El "estatuto" prevé la pena de muerte para una serie de delitos —algunos de ellos ya indicados en el vigente Código Penal y otros como el tráfico de blancas, pornográfico y drogas, y enriquecimiento ilegítimo de autoridades y funcionarios. La Corte Marcial, en fin, juzgará a "los responsables por la decadencia integral de la República" a quienes, lógicamente, les cabrá la pena de muerte.

Un editorial de *El Diario Popular* se pregunta hoy "¿a dónde habremos llegado para que algunos argentinos pierdan el tiempo en redactar documentos así, y en buscar el líder militar capaz de imponer sus normas?".

El documento fue dado a publicidad en principio por el diario *Convicción*, sindicado como reflejo de las opiniones de la Marina, aunque sin mayores detalles.

El mismo comenzó a circular entre jefes de comando del ejército la misma semana en que el ex presidente de un anterior régimen militar, el teniente general Juan Carlos Onganía, era sancionado por el ejército por declaraciones públicas en las que pedía básicamente el cambio de la estructura de poder.

La posibilidad de que concretara un autogolpe mediante el cual se hiciera posible un "borrón y cuenta nueva" que pondría el calendario del "proceso" iniciado en 1976 otra vez en el año cero, conforma una tesis que incide el aliento de distintos grupos convencidos de que, en 1984, debe efectuarse una simple transmisión más del mandato dentro del esquema militar del poder.

Impresionados por la tendencia incontrolablemente negativa de todos los indicadores económicos y sociales, estos sectores llegaron a la conclusión de que no se debe avanzar más en la liberalización del proceso, porque eso traerá implícita e inevitablemente, el afianzamiento de las corrientes de oposición y el llamado a elecciones en 1984, señala el semanario *Fuente Reservada*, de circulación restringida.

En este contexto es que en la última quincena se multiplicaron largas reuniones entre los altos mandos, trascendiendo en especial la sostenida ante los generales Antonio Bussi y Cristino Niko-laides, jefes de las regiones uno y tres, las más fuertes del país.

Algunos órganos de prensa locales y extranjeros insisten en mostrar al actual jefe del Primer Cuerpo de Ejército, general Antonio Domingo Bussi, como un eventual líder militar con aspectos populistas.

Mientras el episodio Onganía sirve como *test* para auscultar las concretas reacciones en los cuarteles ante la posibilidad de que se alcance a situaciones límite. Como si todo fuera un ensayo y no un plan con definiciones inmediatas, el "estatuto" *gorila* sigue paseándose por las guarniciones de todo el país.

U NO | M A S | U NO

## Una moderada atención le dio la prensa francesa a la declaración de los 9, condenando a Francia y México

PARIS, (De la corresponsalia).— La declaración de los nueve países latinoamericanos condenando la toma de posi-

ción conjunta franco-mexicana sobre El Salvador recibió una atención moderada de la prensa francesa y no suscitó por el momento mayores comentarios.

Los periódicos se limitan en general a dar cuenta que los países signatarios consideran que Francia y México intervinieron en los asuntos internos salvadoreños estimulando a los "elementos más subversivos".

El diario *Le Matin* atribuye la "instigación" de la declaración de los nueve a Venezuela y Colombia y resalta que en la "coalición" firmante figuran "todas las dictaduras latinoamericanas salvo Uruguay".

Agrega que "Costa Rica, que espera una ayuda económica proveniente en particular de Francia se mantuvo apartada". Los observadores creen saber que no son muy diferentes los motivos que explican la actitud de la dictadura uruguaya y consideran que sería un error explicar su abstención como resultado de una nueva orientación que habría tomado ese régimen desde la designación del nuevo presidente militar, Gregorio Alvarez.

Los periódicos franceses relacionan la postergación del encuentro que debían haber tenido los presidentes de México, José López Portillo y de Guatemala, Fernando Romeo Lucas con "el rechazo por Guatemala de la posición franco-mexicana" pero aclara que "no se han dado oficialmente las razones".

Por los mismos motivos se explicaría la postergación del viaje que el ministro del Interior de Venezuela, Andrés Montes de Oca, debía realizar a Francia durante la segunda quincena de septiembre.

Informan igualmente los periódicos, de la declaración del presidente de la comisión de relaciones exteriores de la Cámara de Diputados mexicana, Alejandro Sobarzo, refutando las acusaciones de intervención en los asuntos internos de El Salvador y afirmando que la "intervención extranjera en ese país viene de Estados Unidos".

En Madrid —informa la prensa francesa el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) afirmó que la declaración franco-mexicana "abre nuevas esperanzas para una solución política negociada a la guerra civil en El Salvador".

U NO | M A S | U NO

## Promovió EU la oposición a México: PSF

Ernesto González Bermejo/corresponsal

PARIS, 5 de septiembre. — Estados Unidos es seguramente el inspirador de la iniciativa para la declaración de los nueve países latinoamericanos que condenan la posición conjunta franco-mexicana, y Venezuela actuó como correa de transmisión de la democracia cristiana internacional, interesada en mantener el statu quo en El Salvador, dijo a unomás uno Antoine Blanca, secretario de Relaciones Internacionales del Partido Socialista Francés.

Blanca, también asesor del ministro Pierre Mauroy para el Tercer Mundo, destacó "los apoyos significativos que recibió la declaración franco-mexicana en Venezuela", entre ellos el del ex presidente Carlos Andrés Pérez, y afirmó que es necesario recordar que "la declaración de los nueve países latinoamericanos no fue hecha ni a iniciativa de Viola ni de Turbay Ayala, que después la secundaron, sino de Herrera Campins, presidente venezolano".

EL DIA

### SE RECRUDECE LA INFLACION ARGENTINA

BUENOS AIRES.— La evolución de los índices de precios en Argentina en los últimos meses indica un recrudecimiento del proceso inflacionario como consecuencia, fundamentalmente, de reajustes cambiarios que se realizaron en abril, según un informe del Ministerio de Economía. Esos reajustes significaron una depreciación del peso de cerca de un 275 por ciento en lo que va del año.

Los precios al por mayor en el periodo abril-junio de este año se incrementaron un 62.4 por ciento, los del consumidor lo hicieron en el mismo periodo un 39.9 por ciento y los de la construcción un 32.5 por ciento.

# Intrascendente Condena a Francia y México

**Sólo Muestra el Desprecio al Derecho Internacional: la AIJD**

**Nunca se Buscó el Apoyo de las Dictaduras Latinoamericanas: PCF**

Por JORGE URIBE NAVARRETE

Por JOSE MANUEL NAVARRETE  
enviado de EXCELSIOR

El intento de condena de diez países de Centro y Sudamérica hacia el acuerdo franco-mexicano (reconocimiento al FMLN de El Salvador como "fuerza representativa") no pasa de ser una reacción débil y de alcances limitados, intrascendente, por parte de regimenes que, en su mayoría, sólo muestran desprecio al Derecho Internacional, denunció anoche aquí la Asociación Internacional de Juristas Democráticos (AIJD).

PARIS, 5 de septiembre—Ni México ni Francia buscan el apoyo de las dictaduras latinoamericanas cuando fijan una posición "clara y valiente" con respecto a la crisis de El Salvador, advirtió hoy el Partido Comunista francés al defender el acuerdo firmado por ambos países y que reconoce la representatividad de los grupos de oposición.

La citada organización, la mayor del mundo en su tipo y que agrupa a juristas de los sistemas capitalista y socialista, por

Al mismo tiempo, el Partido Socialista en el poder recalco que ninguno de los dos países, México o Francia, intenta mezclarse en el conflicto que "desgarra a ese pue-

SIGUE EN LA PAGINA CATORCE

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

# Condena a Francia y México

Sigue de la primera plana

lo contrario, felicitó a la Delegación Conjunta de México y Francia, toda vez que fue emitida "conforme a las normas del Derecho Internacional".

Durante una entrevista concedida anoche al concluir la Conferencia Multidisciplinaria sobre la Transición Hacia un Nuevo Orden Democrático Internacional, Joe Norman, presidente; Armando Uribe, vicepresidente, y Amar Bentouri, secretario general de la citada asociación, entregaron a la prensa un documento que, en sus puntos principales, expresa:

La declaración "se basa en los principios y las metas de la Carta de la ONU"; al dirigirse al Consejo de

Seguridad "se sitúa en el marco de la organización de la ONU"; preconiza la negociación y excluye el recurso de la fuerza para solucionar el problema de El Salvador; afirma el respeto al derecho de autodeterminación del pueblo salvadoreño, ejercido mediante elecciones auténticamente libres y a través de los otros medios democráticos para restablecer la armonía en el país.

### LA SOLUCION EN MANOS DEL PUEBLO

De acuerdo con la AIJD, con la declaración franco-mexicana, además "se pone la solución final del conflicto en manos del pueblo salvadoreño, conociendo su

calidad de sujeto de derecho internacional".

El documento puntualiza: "Por consiguiente, las acusaciones de injerencia en los asuntos internos de El Salvador formuladas contra la declaración México-Francia por la junta salvadoreña carecen de fundamento jurídico. Por el contrario, los responsables de la injerencia son aquellos que brindan su apoyo militar, económico y político a una de las partes en lucha, que sin esta ayuda no hubieran podido mantenerse en el poder".

Los juristas condenaron, asimismo, la ayuda estadounidense a las fuerzas gubernamentales salvadoreñas, toda vez que esta ayuda es "pública, indiscutible,

e innegable". Y agregaron que la tesis del gobierno estadounidense de Ronald Reagan acerca de la intervención cubano-soviética en El Salvador se basó en documentos considerados, hasta por sus aliados, como "no convincentes".

"La declaración de México y Francia subraya la verdadera naturaleza del F. M.N.L. y del FDR en El Salvador, es decir, se trata de un movimiento de carácter nacional, popular y representativo basado en la opinión pública salvadoreña que agrupa las diferentes tendencias políticas, sociales y filosóficas", apunta la AIJD.

Armando Uribe, profesor de Ciencias Sociales de la

Universidad de la Sorbona, vicepresidente de la AIJD, explicó:

### APOYO A UN TITULAR DE DERECHO

En Derecho Internacional, a las víctimas de las violaciones a los derechos humanos se les considera "titulares de derecho ante los que le violan sus derechos". Por tanto, la declaración franco-mexicana no hizo sino apoyar a un titular de derecho, de acuerdo con todas las convenciones internacionales. "Mal, entonces, podría pensarse siquiera en un atisbo de in-

SIGUE EN LA PAGINA QUINCE

# Intrascendente Condena a Francia y México

Sigue de la pagina catorce

tervención", dijo.

"Además —agregó Uribe— el llamado gobierno salvadoreño, y digo llamado porque la junta militar-democrristiana ni siquiera controla el total de la población ni del territorio salvadoreño, no cumple con uno de los criterios básicos del Derecho Internacional para ser considerado legítimo, o sea dirigir al pueblo y controlar el territorio nacional".

La declaración oficial de la AIJD, por otra parte, puntualizó que "la principal implicación jurídica de

la declaración de México-Francia es que reconoce implícitamente la calidad de beligerante del FMLN y del FDR. Por esto tanto México como Francia ya no consideran a los miembros de estas organizaciones ni rebeldes ni terroristas desde el punto de vista jurídico. Se trata de combatientes a quienes se les debe conceder el beneficio de las disposiciones del derecho humanitario de la guerra aplicables a los conflictos armados internos".

Y concluye: "En calidad de Organización No Gubernamental que se beneficia

del estatuto consultivo de la ONU, la AIJD espera que el Consejo de Seguridad se declare competente y que afirme el derecho del pueblo salvadoreño de escoger libremente su orden interno.

"Hace un llamado a la opinión pública internacional para que apoye las propuestas contenidas en la declaración conjunta México y Francia".

Tanto Norman, Uribe y Bentouri, como el ministro de Relaciones Exteriores de Mali, Alioune Blondin Beye

SIGUE EN LA PAGINA DIECISEIS

## Intrascendente Condena a Francia y México

Sigue de la página quince

que también participó en la conferencia de prensa), estuvieron cualquier tipo de importancia al intento de condena de los países centro y sudamericanos.

Para ello recordaron que las terceras partes del grupo de 10 están gobernados por las dictaduras más fe-

roces del continente y del mundo, repudiadas prácticamente por todos los países democráticos.

Por otro lado se anticiparon —dijeron— el prestigio internacionalmente reconocido de México, y el de Francia. "Francia —concluyó Joe Norman—, es una nación allada de Estados

Unidos y que comparte muchos principios comunes con esa superpotencia, de tal manera que tampoco podría considerársele sospe-

chosa de practicar una política antiestadunicense. En síntesis, a juicio de la A.I. J.D., la declaración a la que hemos aludido no sólo

no es intervencionista, sino que además se ajusta plenamente al espíritu y a la letra del Derecho Internacional".

# Nunca se Buscó el Apoyo de las Dictaduras Latinoamericanas: PCF

Siempre de la primera plana

Ello" sino aportar elementos de solución que solo podrán derivarse de una "toma de conciencia" internacional del conflicto.

Ambos partidos coincidieron en señalar que salvo "algunas excepciones" los gobiernos firmantes de la condena latinoamericana al comunicado México-Francia sobre El Salvador carecen de autoridad moral para oponerse a dos países tradicionalmente solventes, tanto en el ámbito interno como externo.

El Partido Comunista de Georges Marchais reaccionó violentamente al comunicado firmado por nueve gobiernos latinoamericanos y afirmó que "Estados Unidos está detrás de esta manobra. Washington pretende así, de manera indirecta, desacreditar la declaración franco-mexicana y restar posibilidades a una solución que beneficie al pueblo y no a las élites que mantienen el poder a sangre y fuego".

El PCF manifestó que existe una clara tendencia de Estados Unidos a aislar

la iniciativa México-Francia en el ámbito latinoamericano a fin de evitar que esa "posición sin precedentes" cunda en la región en un debilitamiento crucial de la junta salvadoreña.

A su vez, voceros del Partido Socialista puntualizaron que la iniciativa de México y de Francia no se inmiscuye en los asuntos internos de ese país al no reconocer representatividad exclusiva a ninguno de los grupos en pugna.

"Por el contrario —expresaron— el comunicado bipartita da cuenta de la preocupación internacional que existe sobre la crisis en El Salvador y, tomada por su lado positivo, que es, además, el único que tiene, intenta aportar elementos de solución al conflicto".

Ambas organizaciones políticas, PSF y PCF, coincidieron también en señalar que "interpretar la declaración bi-nacional como una intromisión en los asuntos internos de El Salvador es una reacción lastimosa que no extraña de la mayoría de los gobier-

nos que la firman, aunque sorprende de algunos de ellos".

Sin precisar nombres, los dos partidos políticos manifestaron que, además de que la condena no da "ni frío ni calor" a México o a París, representa en todo caso una interferencia de las naciones que la avalan en las relaciones bilaterales de México y Francia.

## LA ACTITUD FRANCESA NO VARIARA

La cancillería francesa reiteró, por su parte, que su titular, Claude Cheysson, no variará ni un ápice su posición respecto a Centroamérica, a pesar de que a algunos gobiernos latinoamericanos no haya gustado la declaración sobre El Salvador.

Por otra parte, Georges Marchais, secretario general del Partido Comunista, puntualizó que la crisis centroamericana se ha convertido en un asunto de primera importancia en las relaciones internacionales y se ha prolongado por la evidente intromisión de "fuerzas imperialistas" en la zona.

La solución de ese conflicto, que arrastra a la guerra civil a varios países de la zona y a la intervención

de otros también de la re-

Marchais, una prioridad indiscutible que requiere de atención inmediata de "las fuerzas democráticas" del mundo entero a fin de encontrar una solución po-

lítica.

Marchais descartó que la solución del conflicto centroamericano deba tener como primera consideración el pretendido enfrentamiento entre Estados Uni-

dos y la Unión Soviética y dijo que, se debe poner fin a un conflicto sangriento que tiene como principal característica a un oligarquía aferrada al poder que goza del apoyo de las "fuer-

zas más oscuras que actúan hoy en el mundo". El líder comunista dijo también que corresponde en gran parte a los sectores democráticos en lucha contra aquellas fuerzas el

triunfo de la "revolución completa" en América Central para favorecer el ascenso de gobiernos representativos que tengan como primera prioridad el bienestar del pueblo.

## A la Mitad del Foro

- ♦ Los Militares del Sur Halagan a Estados Unidos
- ♦ Nada Tiene que ver la Doctrina Estrada en el Caso
- ♦ Enfrenta el Gobierno Mexicano una Grave Crisis

Por LEON GARCIA SOLER

La libre determinación de los pueblos y la no intervención, tradicionales principios de la política exterior mexicana, son esgrimidos a contrapelo por los más extraños defensores que en ocasión alguna hayan aparecido: nueve países del militarizado cono sur, con el demócratacristiano de Luis Herrera Campins a la cabeza y con la voz del pinochetista gobierno entre ellas, se dan el lujo de calificar a los gobiernos de Francia y México de intervencionistas. Un vocero del Departamento de Estado de Estados Unidos afirma que el gobierno del señor Reagan está muy complacido por esa defensa de la "democracia" hecha por los contemporáneos próceres del continente.

Nada es de tonalidades fijas; no todo ha de ser negro sobre blanco y es de justicia reconocer que en Venezuela, donde hay pluralidad partidista, la oposición ha criticado severamente la decisión de ese gobierno. Aquí, entre nuestros partidos, se ha manifestado el pluralismo y sería absurdo juzgar bueno lo que sucede fuera para verlo mal cuando sucede dentro. El PAN es el PAN. Lo que desconcierta es que en México hayan aparecido defensores de la doctrina Estrada para aplicarla a su gusto y manera a la declaración francomexicana que llamó la atención mundial al conflicto de El Salvador y al riesgo de que se propague a otros países de América Central.

Estrada, el de la doctrina, no hizo sino fijar la voluntad soberana de los gobiernos de la República Mexicana: tendremos relaciones diplomáticas con quienes esa voluntad lo desee y dejaremos de tenerlas con quienes queramos; lo que no implica conocer o desconocer la legitimidad de gobierno alguno. ¿Qué tiene que ver la doctrina Estrada con el reconocimiento de los gobiernos de México y Francia de una situación de hecho, con una declaración presentada ante el organismo indicado para reclamar solución política a un conflicto armado que amenaza con incendiar a toda la región?

Si algo quedó claro de todo lo dicho en el Quinto Informe de Gobierno fue precisamente lo que contie-

# A L A

Sigue de la primera plana

ne el párrafo que el Presidente López Portillo dedicó a este asunto: "Hace unos días nos pronunciamos, junto con el gobierno francés, sobre los riesgos que entraña la creciente internacionalización de la crisis en El Salvador, que amenaza la estabilidad y la paz de toda la región. Reiteramos que corresponde exclusivamente al pueblo salvadoreño determinar el proceso de solución política para establecer un sistema de gobierno democrático en ese país. Dentro de tal contexto hemos reconocido a las fuerzas de oposición popular, auténticamente representativas, como participantes insustituibles en dicho proceso. Conscientes de nuestras responsabilidades como miembros de la Comunidad Internacional y dentro del marco de las Naciones Unidas, estamos haciendo consultas con los demás integrantes del Consejo de Seguridad para propiciar una solución a esa crisis".

El gobierno mexicano se enfrenta a una grave crisis, Centroamérica y el Caribe son el área natural de nuestra convivencia y, aunque no lo fueran, el peligro de que se repita allí el ejercicio criminal de las guerras con limitación geográfica nos obliga a insistir en la vieja y digna postura de la política exterior mexicana, a reclamar la no intervención y buscar el acuerdo de la Comunidad Internacional para que se impida la injerencia de fuerzas extrañas. Eso, independientemente de la coincidencia que pudiera darse entre el pueblo mexicano y los que luchan por la democracia y por la justicia social en los suyos, Negarla sería absurdo. Nada hay en la doctrina Estrada que impida al gobierno mexicano reconocer una situación de hecho. Al contrario, ese es precisamente su espíritu.

DE LA  
POLITICAMario  
EZCURDIA

Ni modo, hay que repetir nuevamente la vieja frase amargosa: México tiene frontera con los Estados Unidos por el norte y por el sur. Los geógrafos dirán que eso es una aberración; la experiencia demuestra que se trata de una realidad, mucho más lamentable porque involucra a un pueblo fraterno con el que no quisiéramos tener nunca diferencias.

Con la salvedad de que por el lado sur las añagazas son bastantes más burdas. Tanto, que reiteradamente los oligarcas de allá caen en su propia trampa. Ahora les volvió a suceder: primero pidieron —ellos— una entrevista de los dos presidentes —el de México y el de Guatemala— para tratar la cuestión de Belice; luego, inventaron la patraña de los tres grupos fascitoides que dizque amenazaban al Jefe de nuestra Nación, y —para armarla mejor— opusieron limitaciones inaceptables a los enviados mexicanos de avanzada. Como consecuencia lógica, se quedaron con todo su circo montado en balde, pues maquinaciones de ese tipo —tan torpes y evidentes— no pueden engañar a políticos que, como los mexicanos, hace ya mucho tiempo —varias generaciones— que superaron inocentadas de esa laya. Así, la entrevista se suspendió, quedando pospuesta para quién sabe cuándo.

A decir verdad, el incidente es mínimo en sí mismo, pero adquiere significación cuando se advierte que no está aislado.

Una ofensiva —de vasto alcance geográfico— se ha instrumentado en contra de México. Desde el Suchiate hasta la Patagonia los "gorilatos" y las oligarquías locales se coaligan para fingir un movimiento masivo que condena a nuestra política exterior. Un amo común —la política centroamericana del presidente Reagan— echó en el mismo saco a los demócrata-cristianos de Venezuela y al régimen sangriento de Pinochet, a los extraños liberales de Colombia y a los traficantes de drogas que se disputan el gobierno en Bolivia; triste mezcolanza esa y más lamentable aún la finalidad con que se unieron: impedir una solución pacífica en El Salvador, propiciar la continuación de la matanza y cerrarle la puerta a la autodeterminación de los salvadoreños.

## El Cascarón Vacío de la OEA

Nos hacen lo que el aire a Juárez

Los "gorilatos" en  
contra de México

convencernos de la poca relevancia que —duele decirlo— tiene el conjunto latinoamericano en el contexto mundial y, en consecuencia, del desperdicio de esfuerzos que para México representa una política —largamente sostenida— para dar coherencia a la acción de las naciones de esa zona.

Los Estados Desunidos del Sur. Así definió una vez el presidente López Portillo a los países de nuestro Subcontinente. Es verdad. Ni en intereses tan concretos como defender los precios de materias primas —café, tabaco, algodón, cobre— actúan de manera unida. A veces, el empeño mexicano ha logrado concertar sus decisiones en algún caso concreto, pero la cosa dura poco. Pronto cada uno, jala por su lado, torpedeando las posiciones que podían beneficiar al conjunto. En rigor, sólo actúan de consuno —con excepciones honrosas— cuando desde Washington restalla un látigo para señalarles una dirección.

Así ha ocurrido desde hace mucho tiempo, sin que cambie sustancialmente la situación de numerosos países. Se diría que del Suchiate para el sur —ya se dijo, con excepciones honrosas— la tierra es poco propicia para la democracia y para la independencia verdadera. Las cínicas, duras palabras de Roosevelt —el bueno— siguen definiendo el clima política mayoritario del Subcontinente: "He is a son of bad bitch —dijo refiriéndose a Somoza padre— but is our son of bad bitch". Lo cual, traducido al lenguaje vernáculo, diría: es un "jijo", pero es nuestro.

Circunstancia política que se reafirma en materia económica: la geografía impone muy graves dificultades —sierras enormes, selvas, desiertos— a las comunicaciones y la producción de la zona establece competencia, no complementariedad. Entendámoslo: Buenos Aires está más lejos de México que Londres, París, Roma o Madrid; más barato es enviar una mercancía a Europa o a Oriente que

des salvadoreñas que tomen pronta acción para prevenir las actividades reprobables de grupos paramilitares.

"3.— Exhorta al gobierno de El Salvador a que agote las medidas necesarias para asegurar el pleno respeto de los derechos humanos, y garantizar la seguridad de monseñor Arturo Rivera y Damas, administrador apostólico de la arquidiócesis de El Salvador, cuya vida corre peligro.

"4.— Hace un llamamiento para que cese la violencia y se establezca el pleno respeto por los derechos humanos en El Salvador.

"5.— Encarece a los gobiernos que se abstengan de suministrar armas y de prestar otras formas de asistencia militar en las circunstancias actuales."

Buena resolución esa, lástima que quienes debieron acatarla no le hayan hecho ningún caso. Las armas y los "consejeros militares" siguen llegando a El Salvador. Algo más tendrán que hacer las Naciones Unidas, que es —exactamente— lo que México y Francia promueven con su Declaración Conjunta y con las consultas que ya realizan entre los demás miembros del Consejo de Seguridad.

## Riesgo de Internacionalización

Uno de los oligarcas sudamericanos que censuró la Declaración Conjunta de México y Francia, afirmó que "en buena medida, se está jugando en Centroamérica el destino de todo el Continente". Tal vez tenga razón, pero un sentido opuesto al que lo dijo. En El Salvador no se dirimen los destinos de América, sino los de los salvadoreños; por eso son ellos los únicos que deben decidir. Por desgracia, otras fuerzas han entrado en juego, y estas sí ponen en riesgo cosas que exceden en mucho las fronteras de ese país.

guerra fría —resurrectos por la línea reaganiana— exigen el dominio irrestricto de lo que sus estrategias consideran sus "zonas de influencia", y entre ellas, ninguna tan tradicionalmente bien sujeta como Centroamérica. Era la tierra de los "son of bad bitch" que son sus —de los estadounidenses— "son of bad bitch".

Pero los tiempos han cambiado, no tanto como sería deseable pero sí lo bastante para que esté definitivamente roto el viejo esquema de las "Banana Republics". Se acabaron los Ubico y los Somoza, y aunque subsisten ejemplares del ralea semejante, nuevas fuerzas han entrado en juego y no es dable repetir ahí la circunstancia política que se dio en las épocas de la antigua guerra fría.

Sandino —cosa sorprendente— revivió multiplicado en miles de jóvenes —casi niños— que no sólo supieron rebelarse, sino también vencer. Costa Rica, aunque vapuleada por múltiples presiones y en medio de vaivenes políticos y económicos internos, sigue manteniendo su tradición pacifista y democrática. Panamá está en pie de lucha hasta donde lo permite su difícil circunstancia. En El Salvador está combatiéndose —esa es la verdad— una auténtica guerra civil.

Así, sólo quedan dos países que todavía se ajustan —mas o menos— al concepto de las "Banana Republics": Guatemala y Honduras. En ambos, las viejas fórmulas se conservan dificultosamente. Sobre todo en Guatemala, donde la violencia se ha institucionalizado para combatir no a unas guerrillas bastante indefinidas, sino a una amplia resistencia civil y a una clara apetencia generalizada de cambios políticos y económicos.

Poca cosa, en verdad, para que los estrategas de Mr. Reagan puedan retrotraer la circunstancia centroamericana al nivel en que se encontraba en la década de 1950. Y tampoco son iguales las condiciones del resto del mundo. Todos los esfuerzos para volver a la bipolaridad se estrellan contra la innegable existencia de otras fuerzas. Por ejemplo, Europa ya es otra; prueba de ello —como si hiciera falta alguna— es precisamente la Declaración Conjunta de México y Francia sobre El Salvador.

De ese modo, aunque los "gorilatos" y sus amos intenten aislarnos, no lo lograrán. Lo más que podrán hacer es exhibir la gran diferencia que existe entre nuestro país y muchos otros que aún subsisten en el inconexo Subcontinente latinoamericano.

... como caso a los demócrata-cristianos de Venezuela y al régimen sangriento de Pinochet, a los extraños liberales de Colombia y a los traficantes de drogas que se disputan el gobierno en Bolivia; triste mezcla esa y más lamentable aún la finalidad con que se unieron: impedir una solución pacífica en El Salvador, propiciar la continuación de la matanza y cerrarle la puerta a la autodeterminación de los salvadoreños.

## El Cascarón Vacío de la OEA

A México no le hacen nada.

La maniobra —claramente— tiende a aislarnos, situación a la que estamos acostumbrados, pues casi permanentemente constituye nuestra posición en el ámbito latinoamericano. Nunca —esa es la verdad— ha habido una política conjunta latinoamericana. México siempre ha tenido que estar a la caza de algún aliado —muchas veces nada más transitorio— en el Subcontinente. Resulta que cuando la democracia se abre espacio en algún país centro o sudamericano, tiende a presentar un frente común con México, y cuando los espadones se adueñan otra vez del poder, cambian su política y nuevamente votan —en los organismos internacionales— contra la línea mexicana. Esa es la historia de la OEA; a fuerza de ponerla al servicio de las dictaduras, de las oligarquías y de los intereses norteamericanos, la liquidaron, convirtiéndola en el cascarón vacío e inútil que es ahora.

Son muchas ya las veces que, en la política latinoamericana, nos hemos quedado solos. Y nos ha ido bien. Ya lo dice el refrán: más vale solos que mal acompañados. Y muy mala compañía —desprestigiante— sería coincidir con Pinochet, Viola o cualquiera de sus múltiples congéneres. Nuestra firmeza, y aún nuestra frecuente soledad —que se niega a “hacer ronda” con tiranos— contribuyó a hacernos respetables. De manera que ahora hasta los que se concitan para condenar la decisión franco-mexicana, no se atreven a elevar mucho el tono; se saben en desventaja moral, política, económica.

Saben, también, que no son ellos los auténticos protagonistas; que la verdadera diferencia de criterios se sitúa en el hemisferio norte: de un lado, los Estados Unidos, tercos en mantener un “status” anacrónico e inaceptable en Centroamérica; del otro, México y Francia proponiendo una solución no intervencionista y pacífica al conflicto salvadoreño. Ante esa realidad, los gruñidos de los “gorilas” son irrelevantes; a lo sumo, servirán sólo —cosa muy lamentable— como pretexto para encubrir una escalada de la intervención y un mayor derramamiento de sangre en El Salvador.

La resolución conjunta que condena su actitud, a México no lo afecta en nada. Mejor dicho sirve para darle mayor relevancia, señalando su divergencia diametral con los regímenes que —por desgracia— abundan en Latinoamérica.

## Los Estados Desunidos del Sur

Otra ventaja ha tenido la reacción de 9 países —parece que ya son 11— en contra de México:

... a son or dau bitch —dijo refiriéndose a Somoza padre— but is our son of bad bitch”. Lo cual, traducido al lenguaje vernáculo, diría: es un “jijo”, pero es nuestro.

Circunstancia política que se reafirma en materia económica: la geografía impone muy graves dificultades —sierras enormes, selvas, desiertos— a las comunicaciones y la producción de la zona establece competencia, no complementariedad. Entendámoslo: Buenos Aires está más lejos de México que Londres, París, Roma o Madrid; más barato es enviar una mercancía a Europa o a Oriente que a Sudamérica; el sueño bolivariano es una ficción deseable pero tan remota que después de siglo y medio no puede decirse que se haya avanzado nada para lograrla.

Al respecto, resulta interesante —e ilustrativa— la tesis planteada por los embajadores de México ante los organismos internacionales, reunidos este fin de semana en Tlatelolco. Ahí se consideró muy seriamente la posibilidad de que nuestro país concentrara su atención y esfuerzos en el llamado Grupo de los 77 —naciones en proceso de desarrollo— restándole atención al llamado grupo latinoamericano, en vista de la menor influencia e impacto que éste tiene en los organismos internacionales.

Lo cual no quiere decir que se tornen menos fraternos los pueblos latinoamericanos o que cejemos en la atención que debemos poner en el área Centroamericana, tan cercana y vinculada a nosotros.

## La Resolución no Acatada

En el caso de El Salvador la posición mexicana es inobjetable. No reconoció a los guerrilleros como gobierno “de facto”, ni siquiera como parte beligerante —lo cual podía haber hecho—; tampoco los declara —como falsamente se ha pretendido— representantes mayoritarios del pueblo de El Salvador; simplemente reconoce que existen —cosa que nadie puede negar— y que constituyen una parte —no cuantificada— del pueblo de ese país. La Declaración Conjunta de México y Francia sobre El Salvador advierte que los hoy guerrilleros son una fuerza política representativa que debe participar en las negociaciones de paz si se busca sinceramente una solución política; quiere que sean los salvadoreños —y no el peso de la intervención extranjera— quienes decidan sobre su futuro.

Evidentemente se trata de una moción anti-intervencionista. Y el llamado que hace a las Naciones Unidas se sustenta en un documento previo.

En efecto, la Asamblea General de la ONU, emitió el 15 de diciembre de 1980 la resolución número A/RES/35/192, que dice:

“1.— Expresa (la Asamblea General, suprema autoridad de las Naciones Unidas) su profunda preocupación por las graves violaciones a los derechos humanos y las libertades fundamentales de El Salvador.

“2.— Deplora los asesinatos, desapariciones y otras violaciones a los derechos humanos comunicados acerca de El Salvador, y pide a las autorida-

Uno de los oligarcas sudamericanos que censuró la Declaración Conjunta de México y Francia, afirmó que “en buena medida, se está jugando en Centroamérica el destino de todo el Continente”. Tal vez tenga razón, pero un sentido opuesto al que lo dijo. En El Salvador no se dirimen los destinos de América, sino los de los salvadoreños: por eso son ellos los únicos que deben decidir. Por desgracia, otras fuerzas han entrado en juego, y estas sí ponen en riesgo cosas que exceden en mucho las fronteras de ese país.

El viernes, el secretario mexicano de Relaciones Exteriores declaró:

“Cada vez en mayor grado se violan sistemáticamente los derechos del hombre (en El Salvador), y a últimas fechas se ha intensificado el peligro, el riesgo, de una internacionalización del conflicto. La guerra civil en estos momentos ha adquirido aún mayor violencia que en el pasado y existe el peligro de varias formas posibles de intervención militar extranjera o de internacionalización. Pensamos que, en esas condiciones, era deseable hacer algún esfuerzo para contribuir a detener ese proceso y a evitar esos peligros de internacionalización del conflicto”.

Fea perspectiva esa. Si para México ya es muy doloroso que la violencia desangre a un país tan cercano —cercano no sólo en el sentido geográfico, sino también en lo histórico, cultural y amistoso— como El Salvador, peor resulta la perspectiva de un conflicto internacionalizado casi a nuestras puertas. Si nuestro país siempre ha propugnado por la solución pacífica de los conflictos en cualquier parte del planeta, más tiene que empeñarse cuando los riesgos se aproximan tanto a sus fronteras.

Tiene que actuar, pues, y eso —como lo hizo— dentro de las más estrictas normas de la no intervención, que tan celosamente ha defendido siempre. Por ello, “el gobierno de México —declaración escrita del licenciado Jorge Castañeda— jamás ha apoyado a ninguna de las partes en conflicto con armas o ayuda económica, ni tampoco ha apoyado a ninguno de los partidos políticos de ese país. Lo único que pretende es poner fin a los sufrimientos del pueblo salvadoreño. Es absurdo suponer que hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que, en el marco de las Naciones Unidas que es la institución dedicada al mantenimiento de la paz, constituye un acto de intervención”.

Pero esa decisión mexicana —que contó con la solidaridad de Francia— marcha en sentido contrario de otros intereses y otros criterios políticos que están interviniendo en el caso de Centroamérica.

## No más “Banana Republics”

Desde los primeros meses de este año quedó bien clara la intención del régimen del presidente Reagan de convertir a Centroamérica en uno de los “puntos de prueba” de su política exterior. Los conceptos de la bipolaridad mundial y de la nueva

la década de 1950. Y tampoco son iguales las condiciones del resto del mundo. Todos los esfuerzos para volver a la bipolaridad se estrellan contra la innegable existencia de otras fuerzas. Por ejemplo, Europa ya es otra; prueba de ello —como si hiciera falta alguna— es precisamente la Declaración Conjunta de México y Francia sobre El Salvador.

De ese modo, aunque los “gorilatos” y sus amos intenten aislarnos, no lo lograrán. Lo más que podrán hacer es exhibir la gran diferencia que existe entre nuestro país y muchos otros que aún subsisten en el inconexo Subcontinente latinoamericano.

## Los “Neopolkos” y la Brocha

Eso, por lo que se refiere a nuestras relaciones exteriores. En el interior del país, la cosa sirvió para que repentinamente se quitaran la máscara algunos “polkos” que no se atrevían —como sus antecesores de 1847— a ponerse abiertamente en contra de los intereses nacionales y en favor de la línea reaganiana y de los “gorilatos” que la secundan.

Ciertos medios de difusión tuvieron la audacia —verdadero acto de provocación— de convertirse en voceros precisamente de los regímenes que México censura; otros, llegaron a pedir —editorialmente, para que no se dude de que fue una postura de los propietarios— la rectificación abierta de la Declaración Conjunta de México y Francia; otros más, se lanzaron a la caza de opiniones contrarias a la política centroamericana del país.

Con ello no sólo se exhibieron, sino que también se aislaron. Las grandes fuerzas nacionales —todos los partidos, excepto el PAN; todos los sectores, hasta los organismos empresariales— se solidarizaron con la posición gubernamental. Los “neopolkos” se quedaron, de ese modo, solos, convertidos en grupito minúsculo que el país mira con extrañeza que pudiera convertirse pronto en desprecio.

Fenómenos curiosos: esa ultraderecha publicitaria —llamémola así— pudo esperar la solidaridad de los empresarios, cuya alarma pretendió incitar con el pretexto falaz de que México “se había pronunciado en favor de las guerrillas” y que bien pronto guerrillas de ese mismo tipo podrían amenazar a los capitalistas de aquí; empero, la crisis —minúscula, pero crisis al fin— se produjo al mismo tiempo en que un destacado de miembros de la “cúpula” empresarial recorrían Centroamérica; regresaron asustados de lo que allá habían visto, pero no por el terrorismo guerrillero sino por la violencia institucional dedicada a defender los privilegios de los empresarios de allá, que no entendieron a tiempo su lección. Como consecuencia, llegaron de vuelta al país predicando —a ver cuanto les dura la moda— un reparto social de la riqueza más justo y apoyando la posición de nuestro gobierno. De modo que los “neopolkos” se quedaron “colgados de la brocha”.



*El Día*  
6/9/92

## García Márquez y el compromiso revolucionario de escribir bien.

*Cien Años de Soledad* una intromisión en la  
vida privada de América Latina.— Hubiera  
querido seguir escribiéndola siempre

Cuando inicié *Cien Años de Soledad* lo hice con el propósito de escribir la novela de la vida; por eso hay alegría, tristeza, mitología, miseria, incesto. Con esa idea la escribí y hubiera querido seguir escribiéndola siempre.

Gabriel García Márquez revela a *El Día* que una vez terminada la revisión de las pruebas de la más popular de sus novelas, nunca más la leyó por el temor de encontrar algo que no le gustara y no poder corregirlo.

Con su cara de árabe y una camisa beige de muchas rayitas, de colores, el famoso escritor colombiano no parece cambiar; pospone entrevistas, llega tarde a las citas y sigue hablando mal de Pinochet. Dice que no le gustan los periodistas con grabadoras y define con sus conceptos, el compromiso revolucionario de escribir bien. (Entrevista exclusiva concedida a Carmen Galindo y Carlos Vanella, en página 6).

Pero, ¿sabe usted?, yo soy escritor, y siempre estoy haciendo preguntas a la gente.

William Saroyan

Por Carmen GALINDO  
y Carlos VANELLA

(Primera de dos partes)

Con la novedad de que se me engarrotó la mano y todo porque entrevisté a Gabriel García Márquez. Así, como no sé por dónde empezar, comenzaré, lector, si me lo permites, por el principio. Un día, sin deberla ni temerla, un amigo del escritor con la queja de "pobre Gabo, lo que le hicieron en Colombia" me da el teléfono en un encuentro fortuito en la esquina de Sullivan e Insurgentes. Un día después, Carlos Vanella, el jefe de la sección internacional de El Día, me pregunta si tengo el teléfono de García Márquez y me amenaza: "Sería interesante una entrevista". Me prometo no ir, supongo muy confiada que no aceptará. Otro día más y la noticia: el escritor concede la entrevista.

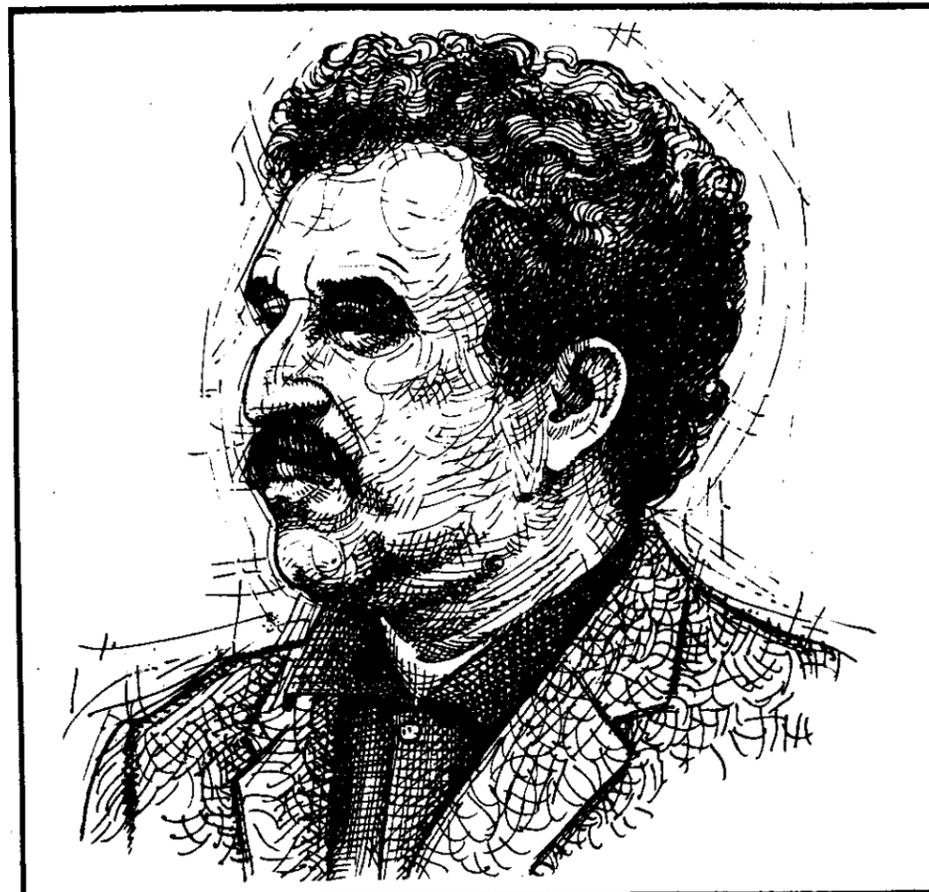
Dos jóvenes poetas que escriben en la sección internacional discuten, porque ambos quieren ir a la entrevista. Muy tranquila le digo a Vanella que vayan los poetas de internacionales, dos, tres o los que gusten, todos quieren ir. Me siento enormemente generosa y ni a mí me confieso que prefiero no ir. Enterada Socorro Díaz, directora de El Día, de la discusión de los poetas, decide salomónicamente que ni uno ni el otro ni el tercero que se sumó a la pelea: que iremos Vanella y yo. La entrevista se pospone dos veces y yo feliz, pienso que estoy en lo cierto: no lo veremos.

En un café de Insurgentes, lo esperamos. Entonces, lo que es la vida, estoy temerosa de que no llegue. Con un retraso de 25 minutos, llega García Márquez. Lleva saco y una camisa beige con rayitas de muchos colores. Se ve igual a sí mismo, quiero decir a sus fotos, a su cara de árabe. Está idéntico a como lo vi hace ocho y hace diez años. La primera vez no supe quién era y mi padre tuvo la prudencia de no revelármelo hasta que abandonó el Vin's de San Angel. La segunda, vaya



# En literatura un solo dato verdadero puede hacer creíble un relato: García Márquez

Yo no lograba que Remedios la Bella subiera al cielo; no subía porque yo no lo creía y si yo no lo creía, no me lo iban a creer



las directas como garras que apresan el mundo. Los borgianos de corazón encontrarán la posibilidad de que, en espejo, los manuscritos de Melquíades sean Cien años de soledad, las páginas en las que está escrito el destino de los Buendía.

Para otros, muy cuerdos, la novela es la magia de Melquíades: un mucho de maravilla y, al mismo tiempo, la verdad, porque la leyenda, el mito, lo novelesco, sirven para poder revelar mejor y más intensamente lo verdadero. Cien años de Soledad es lugar de encuentro no de materiales dóciles, poéticos antes de tocarlos el novelista, sino práctica de la belleza insólita, sacada de la fealdad y de otros lugares más inusitados, porque García Márquez, como dice Alfonso Reyes de los grandes creadores, sabe hacer de tripas, corazón. Para otros, tampoco despistados, se trata de una novela de amor, neorromántica, con pasiones violentas y personajes como cataclismos. Y para todos, una novela divertida. Este deseo de leer sin detenerse y el gustazo enorme de que la literatura, después de tantos años de hermetismos, vuelva a ser lo que fue: la imaginación viva, y nos devuelva, así, a los lectores, la alegría de leer, el placer siempre renovado y no interpretativo, de lo que Horacio llamó la dulce literatura.

Pero si estas son algunas maneras de leer Cien

Martha, su mujer, fueron a ver El Padrino II y regresaron a las doce y cinco minutos a su casa. Me da vueltas en la cabeza, la reunión cumbre en Ginebra, la tragedia del Chocó, la marquesita de la Sierpe y los toreros aquellos que tuvieron una tarde de apoteosis sin haber visto en su vida ni una vaca, pero me callo, porque descubrió con asombro que, contrario a sus colegas, García Márquez no parece impresionarse ni mucho ni poco, porque uno haya estado al pie de sus libros. En fin, le pregunto si le tiene gusto al periodismo ficción o le deja el privilegio de inventar a la literatura.

—Te voy a poner un ejemplo. Yo nunca en mi vida vi a Haroldo Conti, aunque le tuve una gran estimación y tuvimos correspondencia. Hay muchos datos que ya tenía, pero los de su vida los sé, porque me los contó Martha Conti en una entrevista de 15 minutos. Efectivamente, fue a las doce y fueron a ver. El padrino II. Ese día, Haroldo Conti cambió las cortinas de su casa y se puso saco y corbata. Yo creo que si no se dan esos datos tan precisos de la vida, se corre el riesgo de que no se crea lo que se está contando. El problema es que en periodismo, un sólo dato falso desvirtúa todo lo demás. En literatura sucede lo contrario: todos los datos son falsos, pero un sólo dato verdadero es suficiente para que se crea. Ahora, lo importante es que uno se lo crea. Por

"García Márquez muestra cómo los datos de la realidad nutren el relato literario y el secuestro de Haroldo Conti se convierte en otros miles de secuestros. La muerte de Conti, la brutal realidad-ficción revelada por un Videla que sabe y dice, mientras el resto del gobierno sabe y calla. Casi intempestivamente, con pasión, García Márquez pasa del ejemplo de Conti a los miles de desaparecidos, aún vivos o ya muertos en ese país". Pero mientras Vanella piensa, García Márquez comenta:

—El problema de los desaparecidos en Argentina no tiene solución y es muy difícil que aparezcan los cadáveres, muchos fueron arrojados al mar con helicópteros especiales que tenían para eso. Esto lo podemos aceptar los demás con cierta facilidad, pero no los familiares de los desaparecidos. No les basta con que se les diga que están desaparecidos y no aparecerán nunca, los familiares quieren ver el cadáver. Tenemos que ayudar al gobierno argentino a resolver ese problema, los presos pueden aparecer, pero los desaparecidos son la barrera que impide solucionar el problema. Es deseable que se estableciera la verdad en cada caso, pero son muchos, son más de 10 mil. Uno puede ver estos hechos con frialdad, pero los argentinos no pueden.

## ★ LAS MADRES DE LOS DESAPARECIDOS ¿QUE ESPERAN?

Enseguida se hace cargo del drama y se interroga:

—Las mujeres de la Plaza de Mayo, las madres de los desaparecidos, ¿qué esperan? ¿Ustedes creen que a ellas les bastaría con la verdad? Yo personalmente me pregunto qué haría, y pienso que soy un optimista profesional; yo, no creería jamás. Me meto en el pellejo de los familiares y pienso que no creería. Y la solución en Argentina depende de eso. Pero es una situación que no puede demorarse toda la vida, porque la normalización depende de ese problema enorme. Si algún momento es propicio, creo que es ahora, ya que el gobierno argentino necesita quitarse el problema de encima.

¿Enfrentarlo no le traería más problemas? le pregunta Vanella.

—Es un círculo vicioso, admite, pero no pueden dar un paso adelante, mientras el problema exista.

## ★ SI NUESTRA MEDIACION PUEDE SER UTIL, ESTOY DISPONIBLE

—¿Qué es lo que queremos? ¿Volver a hacer de la Argentina un país vivible o tener una bandera de lucha para siempre? Creo que sostener que los desaparecidos están vivos es literatura fantástica, ahora, la bandera es



dóviles, poéticos antes de tocarlos el novelista, sino práctica de la belleza insólita, sacada de la fealdad y de otros lugares más inusitados, porque García Márquez, como dice Alfonso Reyes de los grandes creadores, sabe hacer de tripas, corazón. Para otros, tampoco despistados, se trata de una novela de amor, neorromántica, con pasiones violentas y personajes como cataclismos. Y para todos, una novela divertida. Este deseo de leer sin detenerse y el gustazo enorme de que la literatura, después de tantos años de hermetismos, vuelva a ser lo que fue: la imaginación viva, y nos devuelva, así, a los lectores, la alegría de leer, el placer siempre renovado y no interpretativo, de lo que Horacio llamó la dulce literatura.

Pero si estas son algunas maneras de leer Cien años de soledad ¿qué es la novela para el autor?

— Sí, hay todo eso que dices. Leí Cien Años de Soledad una sola vez impresa, cuando corregí las pruebas. Nunca más la leí, porque hubiera sido muy difícil para mí pensar que algo no me gustó, que podría corregirla. No soy un lector inocente, porque he leído mucho, he oído hablar mucho del libro, como si fuera algo totalmente distinto de lo que escribí. Ya no sé exactamente qué es o cómo es, pero recuerdo que cuando lo escribí, yo quería escribir la novela de la vida. Por eso hay alegría, tristeza, mitología, miseria, incesto, la familia. Sin embargo, de todo lo que he oído de Cien años de Soledad, creo que lo más cierto es lo que alguien me dijo, alguien que no era crítico, que lo que le gustaba era que por primera vez en la literatura nuestra se veía la vida privada de América Latina, eso es, casi como una intromisión en el fuero interno de los latinoamericanos. Me lo dijeron en una conversación y me quedé pensando que quizá era lo más cercano que había oído.

#### ¿VAS A ESCRIBIR O VAS A TRABAJAR?, LE PREGUNTABA MERCEDES

— El acto de amor por el cual se hizo cada Buendía —dice García Márquez— está escrito y descrito en Cien años de Soledad. En la Unión Soviética, por un puritanismo que es más ruso que socialista, suprimieron esos pasajes y a mí me pareció escandaloso, no por la censura ni por la intangibilidad de la obra de arte, sino que no sabía cómo podía comprenderse sin el acto de amor de cada uno de los personajes. Con esta idea de que fuera una novela de la vida la escribí, y podría haber escrito Cien años de soledad toda mi vida y en realidad es eso lo que hubiera querido: seguir escribiéndola siempre.

Cuando tomé la decisión —confiesa el autor— de cómo debía ser la estructura de la novela, de hecho suprimí dos generaciones que estaban en el proyecto inicial, por suerte, por suerte para mí y los lectores. En esa época no tenía dinero para seguir escribiendo y tuve que cortar para trabajar en radio, en publicidad. En ese tiempo, Mercedes me preguntaba ¿vas a escribir o vas a trabajar? No le faltaba razón, porque en realidad cuando escribí la novela no sentía que estaba trabajando.

#### ★ YO NO LOGRABA QUE REMEDIOS LA BELLA SUBIERA AL CIELO

Enseguida, por dizque servir al lector, pero más bien por una curiosidad que tengo hace rato, le pregunto si cuando escribe sus crónicas copia del natural o le da vuelo a la imaginación. En concreto, para no preguntar en el aire, le recuerdo el texto acerca de Rodrigo Arenas Betancourt, el escultor colombiano que vivía, según atestigua el puntual (e imaginativo) retrato realizado por García Márquez, en doctor Río de la Loza 18. Le menciono un reportaje del día de ayer en que al contar el secuestro y la desaparición del escritor Haroldo Conti precisa que esa noche, Conti y

ficción o le deja el privilegio de inventar a la literatura.

—Te voy a poner un ejemplo. Yo nunca en mi vida vi a Haroldo Conti, aunque le tuve una gran estimación y tuvimos correspondencia. Hay muchos datos que ya tenía, pero los de su vida los sé, porque me los contó Martha Conti en una entrevista de 15 minutos. Efectivamente, fue a las doce y fueron a ver. El padrino II. Ese día, Haroldo Conti cambió las cortinas de su casa y se puso saco y corbata. Yo creo que si no se dan esos datos tan precisos de la vida, se corre el riesgo de que no se crea lo que se está contando. El problema es que en periodismo, un solo dato falso desvirtúa todo lo demás. En literatura sucede lo contrario: todos los datos son falsos, pero un sólo dato verdadero es suficiente para que se crea. Ahora, lo importante es que uno se lo crea. Por ejemplo, yo no lograba que Remedios la Bella subiera al cielo. No subía, yo no me lo creía y si yo no me lo creía, no me lo iban a creer. Muy desesperado, salí al patio. Una mujer estaba lavando unas sábanas y vino un ventarrón, ella empezó a tratar de detener las sábanas. Regresé a la máquina, incorporé el detalle de las sábanas y Remedios subió al cielo en cuerpo y alma, tranquilamente.

#### ★ LE TENGO MUCHO MIEDO A LA INVENCION PURA

—Ese reportaje que mencionas lo escribí en 1955 ó 1954. Es un escultor a quien entonces no trataba, pero lo senté frente a mí y lo tuve tres horas contándome rigurosamente su vida. No dejándolo que hablara, sino preguntándole para que no se me desbordara. Todos mis libros pueden parecer irreales, pero tienen un punto de partida real. Le tengo mucho miedo a la invención pura, porque se vuelve fantasía.

En el caso de Arenas Betancourt sorprende, le digo, porque como que se le siente la mano muy pesada en las bromas.

—Arenas Betancourt es muy amigo mío y un hombre muy aguantador. Sí, vivía en Río de la Loza, es un dato que copié de un sobre, en esa época no podía saber lo que significaba aquella dirección. Además, ¿te has fijado qué bien trato a mis personajes? Creo que el Coronel Aureliano Buendía amoló la historia de ese país, porque, como era incapaz de amar, no podía hacer nada positivo. Sin embargo, no creo que se note que lo detesto. Veo a todos mis personajes con mucha compasión, lo malo sería que los viera con lástimas. Pero con compasión está bien.

Al hablar, a veces me toma del hombro, siento como si quisiera poner una amarra en la tierra. Y no creas, lector, que me refiero a que los artistas andan en las nubes o son enviados del cielo, sino a que García Márquez debe de sentirse flotando con tanta fama, con tantas caras admirativas, con tantas agresiones gratuitas. Se ve como que quisiera seguir siendo el mismo Gabo de siempre, pero me temo que él mismo ya casi no sabe cómo fue para seguir siéndolo. Ciertamente que no le gusta pontificar y, por lo tanto, no permite las rápidas clasificaciones, pero otro asunto son las distorsiones en el trato que introduce la celebridad. Por ejemplo, tan preocupados estamos Carlos Vanella y yo por la entrevista que nosotros, que solemos ser cordiales, no le dejamos un momento de respiro, que se explaye a la libre, y lo atosigamos con la siguiente pregunta.

#### ★ ¿LO DEJARON MORIR?

—Creo —contesta— que Haroldo Conti está muerto, porque Videla lo dijo muy seriamente. Yo creo que lo que pasó es que lo dejaron morir, que lo destrozaron. Yo no he dejado de escribir o hacer algo cada dos o tres meses desde que lo secuestraron. Esa última gestión sobre la que escribí hace tiempo fue mucho más profunda de lo que dije en el texto.

Carlos Vanella piensa y luego me cuenta:

estupenda, pero a mí no me parece muy humano... además, no es realista.

Y agrega:

—Yo hablé con Massera hace unos dos años, él ya no era miembro de la Junta, y le dije: Dígame a su gobierno, yo hablaba como presidente de HABEAS, que yo sé que ellos tienen el problema de los desaparecidos y de los presos, en vez de seguirlos molestando que nos digan cómo podemos ayudar a resolverlo.

¿Y qué le respondieron?

—Massera respondió que eso estaba claro, que tenía la impresión de que era un mensaje que a la Junta de Gobierno de Argentina le iba a interesar mucho. Como a los tres o cuatro meses me escribió diciéndome que había transmitido el mensaje y aún no había obtenido respuesta. Probablemente entonces fue prematuro, pero creo que ahora es más propicio. Lo que pasa es que no podemos tomar ninguna decisión en este sentido sin que las familias de los desaparecidos, de los presos y los dirigentes de la oposición estén de acuerdo. Si nuestra mediación puede ser útil, estoy disponible.

#### ★ NO CREO QUE LAS AUTORIDADES HAYAN LLEVADO EL ORDEN DE LAS VICTIMAS DE LA REPRESION

Pero el gobierno ¿lo sabe?, pregunta Vanella.

—Yo creo que muchos de los desaparecidos están muertos, otros pueden aparecer, pero esa clasificación es lo importante, el problema es si el gobierno argentino lo sabe. En los posteriores al golpe de Estado reinaba un caos total. No había control y no creo que las autoridades hayan llevado el orden de las víctimas de la represión. El propio gobierno carecía de organización para saber lo que pasó en cada caso. Hay algunos que están vivos, pero a muy buen recaudo, porque eran políticos muy destacados. Una clarificación es lo que hace falta y no descansará el gobierno ni oposición si no se clarifica. En Uruguay es distinto, ahí sí está perfectamente organizado. Se sabe cuántos desaparecidos hubo y se sabe dónde están presos y de qué se les acusa. Ahí el problema es casi de sacar presos. Además no tuvo la masividad que en Argentina.

Y enseguida, García Márquez regresa al recuerdo de Haroldo Conti:

—El secuestro de Haroldo Conti es un ejemplo. Los que lo aprehendieron iban de civiles. Pero ese día había llovido y colgados en el baño estaban un saco marino y una gorra que él tenía, de los que usa la Marina. Cuando revisaron la vivienda, uno dijo: ¿Qué hace aquí esta ropa nuestra? Eran de la Marina, no hay duda.

usted a saber porqué, ya que al otro lo conozco, lo confundí con Chico Díaz, un periodista chileno, y, por supuesto, hablamos mal de Pinochet, si García Márquez comprendió mi confusión, tuvo la cortesía de no manifestarlo. En el café de Insurgentes, Mi hermana Magdalena, que es la más valiente, se levanta y se indentifica con el autor de Cien años de soledad.

Carlos Vanella y yo somos un fracaso como paparazzis, le decimos a García Márquez que nada de lo que diga será usado en su contra y a las primeras de cambio nos muestra que él tiene más experiencia en contestar que nosotros en preguntar.

#### ★ UNO TERMINA HABLANDO CON LA GRABADORA

Carlos intenta conectar la grabadora y García Márquez, dice:

—No me gustan las entrevistas con grabadora, porque uno termina hablando con la grabadora y no con los periodistas. El periodista no oye con bastante atención, porque sabe que la grabadora está oyendo. El entrevistado no se dirige humanamente al periodista, sino que le dicta a la grabadora; no hay contacto humano. Después te encuentras con cassetes que tienes que desgrabar. Eso te lleva tres días y al final son 250 páginas y sólo tienes que escribir una nota de 8 cuartillas. Es una gran desolación, se caen las alas del corazón. Cuando dejo que usen grabadora es que quiero salir pronto de la entrevista.

Cien años de soledad, le digo, tiene una asombrosa superposición de tramas, una multitud de personajes y una sorprendente pluralidad de significados. Hay, pues un montón de maneras de leerla. Para los que aman la literatura comprometida, ahí está la trágica historia de Macondo, los intentos de rebelión y las guerras por el poder. La denuncia de la miseria y del imperialismo. Para aquéllos que creen que la literatura es un ritual de la comunidad, un lazo de cultura, Cien años de soledad es a Macondo-Latinoamérica, lo que las obras de Homero para los griegos: su historia y su mitología. Para los lectores de buena fe (v para ellos es el reino de estos cielos), hay relatos de todos los colores y sabores. Para los que gustan de leer con una sonrisa permanente están los mil y un recursos de la comicidad en todos sus grados, desde el violento humor hasta la gracia, y en cada página, una alegría a toda prueba. Para los estilistas, metáforas recién nacidas en las que no faltan ni las ornamentadas queridas por los barrocos, ni

UNO/MAS/UNO

## **Preso sin nombre, celda sin número**

**►La guerrilla respondió con ferocidad a la represión, pero con menores recursos▷Cuando el Silencio recurre al patriotismo▷Represalias contra La Opinión por reproducir artículos de una revista católica▷Una visita del médico de la prisión: "Soy su amigo"▷Puntapiés de un guardia antisemita▷El interrogatorio en La Plata, en busca de pruebas de subversión periodística**

Jacobo Timerman/IV

## Preso sin nombre, celda sin número

Jacobo Timerman/IV

familias enteras desaparecieron. Los cadáveres eran envueltos en cemento y arrojados al fondo del río. Del Río de la Plata, del Río Paraná. A veces el cemento estaba mal colocado, y sobre las costas argentina y uruguaya aparecían cadáveres. Una madre reconoció a su hijo de 15 años, argentino, que apareció en la costa uruguaya. Pero fue una casualidad, porque los cadáveres volvían a desaparecer.

Los cadáveres eran colocados en viejos cementerios, debajo de tumbas ya existentes. Jamás serán encontrados.

Los cadáveres eran arrojados al medio del mar desde helicópteros.

Los hijos pequeños eran entregados a los abuelos, cuando había piedad. O regalados a familias sin hijos. O vendidos a familias sin hijos. O llevados a Chile, Paraguay, Brasil y entregados a familias sin hijos.

Las personas que intervenían en estos operativos eran generalmente trasladados después de un tiempo a otras regiones, o tareas. Los lugares donde se realizaban los asesinatos, eran modificados después de un tiempo de uso. Un viejo edificio era derruido, el lugar convertido en un jardín público, o vendido para que se construya rápidamente un inmueble de viviendas. Los edificios nuevos eran modificados, aplicados a otros usos.

Noche y Niebla.

Y, sin embargo, aun en el triunfo, los militares argentinos descubrieron que todo se sabe. Y ésta es la principal ventaja que le han dado a la guerrilla y al terrorismo: haber admitido la irracionalidad terrorista como política, y haber superado la de sus opositores.

Porque la guerrilla contestó con igual ferocidad, pero menores recursos. Y todo se redujo entonces a un enfrentamiento de recursos, en vez de ser la batalla de una concepción política contra otra, de una moral contra otra. La guerrilla puso bombas en salones de conferencias para militares, en comedores para policías. Pero no pudo competir. Y, sin embargo, no fue derrotada en el terreno ideológico moral porque sigue esgrimiendo la irracionalidad de la represión, el abuso del poder, la ilegalidad de los métodos. Y es su carta para el futuro.

No, no hay ni habrá Noche y Niebla.

Lo que sí hubo, desde el primer momento, fue el gran Silencio que aparece en todo país civilizado que acepta pasivamente la inevitabilidad de la violencia, y sobre el cual cae de golpe el miedo. Ese Silencio que puede convertir a toda una nación en cómplice.

Ese Silencio que hubo en Alemania, cuando aun muchos bien intencionados suponían que todo volvería a la normalidad cuando Hitler terminara con los comunistas y los judíos. O cuando los rusos suponían que todo volvería a la normalidad cuando Stalin terminara con los trotskistas.

Primero, fue esa misma convicción en Argentina. Luego fue el miedo. Y a partir del miedo, la indiferencia. "A quien no se mete en política, no le pasa nada."

Ese Silencio comienza en los medios de comunicación. Algunos dirigentes políticos, algunas instituciones, algunos sacerdotes intentan denunciar lo que ocurre, pero no logran establecer contacto con la población.

Ese Silencio comienza por tener un gran olfato. La gente olfatea a los suicidas, y les escapa. Entonces el Silencio ya tiene otro gran aliado: la Soledad. La gente teme a los suicidas como teme a los locos. Y el que quiere luchar ve su Soledad, y se asusta.

Entonces el Silencio recurre al patriotismo. En el patriotismo el Miedo encuentra su gran revelación moral, su indudable capacidad de justificación, su clima de gloria, de sacrificio. Sólo en el exterior del país se formulan revelaciones y no hay Noche ni Niebla. Pero eso es la "Campaña Antiargentina."

Entonces es mejor ser Patriota y no quedarse solo.

No meterse en política, y quedar vivo.

Dejo la reunión en el Plaza Hotel lleno de sueños de gloria y lucha. Acepto el desafío. Estoy convencido que tengo muchas cartas en mi mano.

1) Envío un periodista a Londres, a pasar una semana en el Instituto de Altos Estudios Estratégicos. Tengo información que han realizado varios trabajos sobre las formas democráticas de lucha contra el terrorismo de izquierda. Reunimos material, y editamos un suplemento especial de *La Opinión*. Estoy entusiasmado: varios jefes militares me comentan el material. De la embajada inglesa me informan que algunos jefes militares han solicitado más información, consultar las fuentes que consultó *La Opinión*. Les hacen llegar algunos libros. En todos los libros se coincide, en diferente grado, que la represión irracional e ilegal, compromete el triunfo futuro, el triunfo político, la constitución de una sociedad democrática. La represión ilegal deja abiertas las puertas para el retorno del terrorismo de izquierda. La represión ilegal no se puede mantener indefinidamente. Cuando se detiene, el terrorismo regresa armado con un bagaje de martirologio.

2) Me reúno con un ex presidente de la Nación. Tenemos varios ex presidentes vivos. Le propongo que todos firmen un documento conjunto contra la violencia en cualquiera de sus formas, contra la violencia de derecha e izquierda, a favor de los métodos legales de represión. Cree que sería posible lograr algo parecido a mi proyecto, si primero los directores de diarios publicaran un editorial, un mismo editorial en todos los diarios, firmado por todos, con las mismas tesis. Le digo que estoy dispuesto, y que quizás logre que me acompañen algunos diarios pequeños, pero difícilmente algún diario de magnitud nacional, como es *La Opinión*. Intentaré, de todos modos. El también intentará por su lado. Los dos fracasamos. Un familiar suyo muere en un atentado. Un ex secretario desaparece para siempre.

3) Hay una revista católica de mucho prestigio que publica análisis y comentarios positivos, democráticos, sugiere respetar la legalidad, el derecho. Se pronuncia contra algunas operaciones represivas de las Fuerzas Armadas. Comienzo a reproducir algunos de esos artículos en mi diario, para darles mayor difusión. El director de la revista recibe amenazas y es destinado a un alto cargo en el Vaticano. Pero la revista sigue con su línea informativa y no me prohíbe reproducir sus artículos. Reproduzco el artículo de una revista jesuita. No sólo clausuran *La Opinión*; me informan además que el autor del artículo, un sacerdote, es sacado clandestinamente del país por los jesuitas porque se teme por su vida. Me siento muy solo. Reproduzco artículos de algunos pequeños diarios del interior del país. Los amenazan. Clausuran uno que otro. Vuelan con una bomba la casa de mi redactor de asuntos católicos. No muere nadie.

4) Instruyo a los periodistas políticos y a los cronistas militares de *La Opinión* de incrementar los contactos con líderes de las dos esferas. Detectar a todo dirigente democrático, que quiera decir unas palabras, escribir un artículo; a todo militar que prevea el peligro que para el futuro del país significa la ilegalidad que está adquiriendo el proceso. Muy pocos quieren hablar con nosotros. Estamos muy solos. Algunos periodistas renuncian.

Estoy tirado en el suelo de la celda. Hace calor. Tengo los ojos vendados. Se abre la puerta y alguien dice que me trasladan. Hace dos días que no me torturan.

El médico me visitó y me sacó la venda de los ojos. Le pregunto si no le molesta que le vea el rostro. Se asombra:

— Soy su amigo. Yo soy el que lo cuida cuando le dan máquina. ¿Comió algo?

— Me cuesta comer. Tomo agua. Me dieron una manzana.

— Hace bien. Coma poco. Después de todo Gandhi sobrevivió con mucho menos. Si necesita algo, llámeme.

— Me duelen las encías. Me dieron máquina en la boca.

Observa las encías, y me asegura que no me preocupe. Que tengo una salud perfecta. Dice que está orgulloso de mí por la forma en que aguanté. Algunos se le mueren sin que hubiera decisión previa de matarlos, y considera que eso es un fracaso profesional. Dice que fui amigo de su padre, también médico de la policía. Si, creo recordar los rasgos. Le doy el nombre, y efectivamente es el hijo. Me asegura que no me van a matar. Le digo que hace dos días que no me torturan y se alegra.

El que me vino a buscar hace una broma: "A la cámara de gas". El médico se enoja. "No somos antisemitas."

Si, me trasladan a la jefatura de policía de la ciudad de La Plata. Tardamos una media hora en llegar, pero al entrar en la ciudad me sacan la venda de los ojos, y me dejan sentar. Estuve todo el tiempo acostado en el suelo del coche. Reconozco esa ciudad donde fui estudiante universitario, hace muchos años. Una ciudad típicamente estudiantil, anchas calles arboladas. Estuve muchas veces en esa jefatura de policía haciendo trámites. Me entran por la puerta de ingreso del cuartel de bomberos y llegamos al subsuelo. Sigo con las manos esposadas a la espalda. Hay un pasillo, y apoyada contra la pared una alta escalera de pintores. Vuelven a colocar la venda sobre los ojos, y me esposan una de las manos al escalón más bajo de la escalera. Puedo estar sentado o acostado.

Estoy así un par de días. Sólo me dan agua. Me permiten cada tanto, ir al baño. Suele pasar bastante gente porque oigo los comentarios. Me hablan con amabilidad. Es decir, sin gritos, ni insultos, ni bromas, ni sarcasmos. Me conocen, recuerdan mis audiciones de televisión, dicen que todos los diarios informan sobre mí, me aseguran que me ven muy bien.

Me sacan la venda de los ojos, y nada más. Se suceden diferentes guardias. Cambian cada seis horas. Comienzo a conocerlos. Hay uno que cada vez que pasa a mi lado, me pega un puntapié sin decir una palabra. Le pregunto a otro guardia por qué lo hace. Me pide que lo comprenda, que es un buen muchacho pero no puede soportar a los judíos, es más fuerte que él. Para compensarme, acerca una taza de café.

El interrogatorio es en el comedor privado del director de Investigaciones, en el piso superior. Me van a interrogar dos personas que están almorzando, y ofrecen compartir la comida.

William Skardon fue durante muchos años, más de 20, el principal interrogador del Servicio de Seguridad interna de Gran Bretaña, el MI6. Le correspondió interrogar al espía atómico ruso Klaus Fuchs y obtener su confesión. Cierta vez recordó Skardon que uno de sus instructores le había enseñado el mejor método para interrogar: repetir una misma pregunta muchas veces, en diferentes momentos del interrogatorio, como si nunca se hubiera hecho antes. El objetivo es comprobar cuántos cambios introduce el interrogado en las respuestas, señalarle luego las aparentes contradicciones, e insistir hasta lograr la respuesta que uno busca, o que sospecha que existe.

El método de mis interrogadores, en esta jornada, es diferente. Me aseguran que quieren tener solamente una conversación política. Pero ya tienen algunos puntos a su favor: vengo de largas jornadas de torturas y de haber firmado con los

ojos vendados muchos papeles que dicen son las declaraciones que he formulado. También me hicieron colocar mis impresiones digitales en esos papeles. Esgrimen esos papeles, si bien no me los dejan leer.

Cuando una respuesta no les gusta, inmediatamente me piden que les cuente mi vida. Miran sus papeles. Cuando me olvido de algo, o comienzo con la época en que tenía 15 años, me piden que comience antes, por ejemplo cuando llegué a Argentina, a los 5 años, o cuando ingresé a la Organización Macabi, a los 10 años.

Si una respuesta les gusta, me la hacen escribir a mano, firmar y colocar la impresión digital del pulgar derecho.

Y lo que más entusiasmo despierta son mis teorías sobre la necesidad de luchar contra el terrorismo de derecha y de izquierda. Consideran que esas ideas serán la parte principal del acta de acusación contra mí, porque "identificar a las fuerzas legales con la subversión, es ser un subversivo". Por un momento hablo del fascismo de derecha y de izquierda. Se enojan seriamente, pero no me golpean. Estamos en una conversación política. ¿Cómo puedo ofender al fascismo colocándolo junto a una idea como la izquierda?

En esta conversación política que dura largas horas, quizás 15 o 20, se repiten un poco todos los elementos de mi diálogo con el militar en el almuerzo del Plaza Hotel. Pero aquí la exposición de mis ideas resulta más una confesión que la expresión de un proyecto político. Mi convocatoria a la legalidad se convierte en una táctica para debilitar la operatividad de las fuerzas de seguridad. Mi búsqueda de aliados democráticos en las filas políticas y militares, se convierte en una tarea clandestina para organizar un aparato de oposición a las fuerzas de seguridad. La reproducción de artículos de otras publicaciones, se convierte en una satánica provocación tendiente a lograr que el gobierno clausure numerosas publicaciones, enfrentándolo a diferentes sectores. Aceptar la pena de muerte si resulta de un juicio, significa querer presentar a las fuerzas armadas como asesinos.

Confirmando todas mis ideas, mis convicciones. Y realmente están satisfechos, ya que es la demostración que buscaban las fuerzas de seguridad sobre el carácter subversivo de mi actividad periodística. Me preguntan si quiero bañarme, aprovechar la oportunidad que quizás por un tiempo no vuelva a tener. Dudo un poco, porque estoy muy cansado. Me dicen que no me doy cuenta como apesto. Sí, hace casi un mes que no me lavo. Acepto el baño, y hay una guardia en la puerta. Me veo muy delgado en el espejo. Debo haber bajado unos 20 a 25 kilos, pero no tengo señales de las torturas. El perfume del jabón y del agua... los descubro quizás por primera vez. Me invade una sensación que había olvidado, y me asusto, porque hasta ahora había evitado todo lo posible los recuerdos.

Vuelve el interrogador, y pregunta a qué se debía que en el suplemento cultural de los domingos insistíamos con tanta frecuencia sobre los disidentes rusos. Contesto que comenzamos hace ya varios años con publicar toda la información que obteníamos sobre el tema, y que incluso habíamos contratado a una traductora del ruso para que al menos los poemas de los disidentes tuvieran versión directa, y no a partir del francés o del inglés. Me dice que no entendí la pregunta. Quiere saber por qué lo hacíamos. Intento, una vez más, explicar la ideología de *La Opinión*, la lucha contra los extremismos de izquierda y derecha, pero me interrumpe. Está convencido de que la difusión de la actividad de los disidentes tenía como único objeto glorificar la idea de la disidencia, y transmitir esa glorificación a la juventud argentina, ofreciéndoles así elementos ideológicos para disintir con las fuerzas armadas.

Cierra la llave del agua. Todavía estoy enjabonado.

Se me ocurre una estratagema para ayudar a la madre. No puedo publicar algo en el diario porque sería contraproducente. No puedo llamar al cuartel donde la madre cree que tienen a sus hijos, porque los matarían. Pero puedo enviar a uno de mis cronistas a investigar al comando de una de las tres fuerzas armadas. Por supuesto que al comando de una de las armas que, según la madre, no es donde están sus hijos. ¿En qué consiste la táctica?

Bastará que el cronista diga que un oficial del arma que sí tiene a los hijos, le comentó que esos dos muchachos están secuestrados en el comando que está visitando. Y que también le hicieron el mismo comentario varios dirigentes políticos. La competencia entre las tres armas es una vieja tradición argentina, así como las sospechas e intrigas.

En el comando donde el periodista dejó caer la información, se preocupan por la imagen de su arma. Ordenan a su propio servicio de inteligencia averiguar dónde están los muchachos. Los ubican. El varón ya no aparecerá más, la niña se salva. Queda demostrado que esa arma nada tuvo que ver con el secuestro.

Recuerdo algunos de los infinitos y variados milagros que salvaron vidas en la segunda guerra. Los increíbles inventos de subterráneo, cuevas, armarios disimulados en el fondo de otros armarios, pozos en el fondo de otros pozos, documentos fraguados; los gentiles que hoy son honrados en Jerusalén por haber salvado judíos haciéndolos pasar por cristianos, por hijos propios; los judíos disimulados en conventos. Pero cuando se leen las estadísticas de la ocupación nazi en Europa, las cifras abruman más que las historias individuales, las superan ampliamente.

Sí, es cierto, se salvó uno de los hijos de esa madre. Pero no, todos los días era posible inventar una táctica que funcionara. También en Argentina las estadísticas, en ese año de 1976 superan ampliamente los milagros.

# La Noche en que fue Premiado Jorge Luis Borges

Por MARIA IDALIA

La Noche de Poesía Internacional en la que la laureada actriz Beatriz Sheridan tuvo a su cargo la lectura de la traducción de los últimos trabajos de los poetas del mundo que nos visitaron, fue el prelude de la emotiva ceremonia en la que el licenciado José López Portillo entregó a Jorge Luis Borges el Premio Literario "Ollin Yoliztli" 1981 del Festival Internacional Cervantino, creado a iniciativa de la señora Carmen Romano de López Portillo.

En el acto celebrado en Los Pinos, Emir Rodríguez Monegal, profesor de la Universidad de Yale, narró dos anécdotas que ilustran la personalidad del agasajado:

"Lo que ocurrió, si es que ocurrió así exactamente, fue un hecho mínimo: Borges entregó en la librería Viau y Zena, que el año anterior había editado su libro de ensayos «Historia de la eternidad», y preguntó cuantos ejemplares se habían vendido. Le respondieron que 34... Su reacción fue de alivio: podía imaginarse a 34 lectores de aquel libro; si hubieran sido mil o dos mil, la tarea habría resultado imposible".

"Yendo un poco más atrás, hasta 1923, año en que Borges publica su primer libro de poemas, «Fervor de Buenos Aires», en edición de doscientos ejemplares, pagada por su padre, la situación es aún más precaria. Convencido de que no lograría vender el libro, Borges lleva algunos ejemplares a la redacción de la revista «Nosotros», y sugiere a uno de sus directores, que colabore en la difusión del libro, colocando ejemplares en los bolsillos de los sobretodos de la gente que viene a la redacción. Es indudable que la maniobra tuvo éxito, ya que este libro es



David Ibarra Muñoz, Joaquín Gamboa Pascoe, el Presidente José López Portillo, Carmen Romano de López Portillo, Luis M. Farías, Miguel Alemán Valdés y Héctor Vasconcelos.

uno de los auténticos incunables de la literatura latinoamericana de este siglo".

En cuanto a la política del Festival, fue su director Héctor Vasconcelos, el encargado de hacerla conocer:

"No hay muchos países en el mundo cuya política, interna y externa, permita un despliegue tal de corrientes diversas, sin menoscabo del equilibrio institucional del país. La situación de México ha permitido que, durante los Festivales Cervantinos, se encuentren en nuestros escenarios artistas provenientes de los más distintos sistemas políticos, económicos, sociales e ideológicos, así como de los más diversos grados de desarrollo económico o cultural.

"El festival no ha pretendido jerarquizar países o escuelas artísticas, estableciendo valores, acaso conven-

cionales. Más bien ha querido mostrar a México en los escenarios de nuestras ciudades y a través de la televisión y el radio, el inmenso abanico de posibilidades estéticas e ideológicas que constituyen la cultura moderna. Todo esto se inscribe en una de las tradiciones del Estado Mexicano posrevolucionario, en sus mejores momentos: la pluralidad intelectual que ha auspiciado".

Y el Presidente López Portillo, a puerta cerrada, improvisó para ellos lo que fue el anuncio de su futura vida, y a cercana:

"Tener a los grandes poetas contemporáneos es un privilegio, privilegio que veo con nostalgia porque en algún momento de mi propia vida supuse que yo también podía haber sido un poeta. No lo fui, soy esto que soy, y es, sin duda, una frustración que en este momento toma una

extraordinaria dimensión". Y más adelante: "Pronto tendré ocasión, tal vez —me atreveré—, de ser uno de ustedes. Ojalá, señores. Me faltan unos cuantos meses de este mi mandato y, como he dicho a quien lo ha preguntado, al término del mismo me voy a dejar crecer la barba, voy a pintar, y voy a escribir".

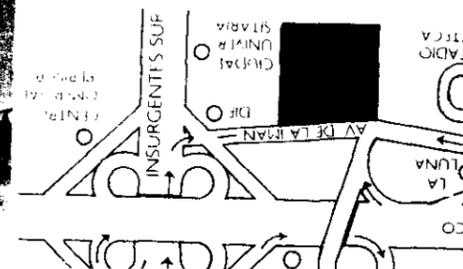
¡Un día completo!



Domingo 6 de septiembre de 1981



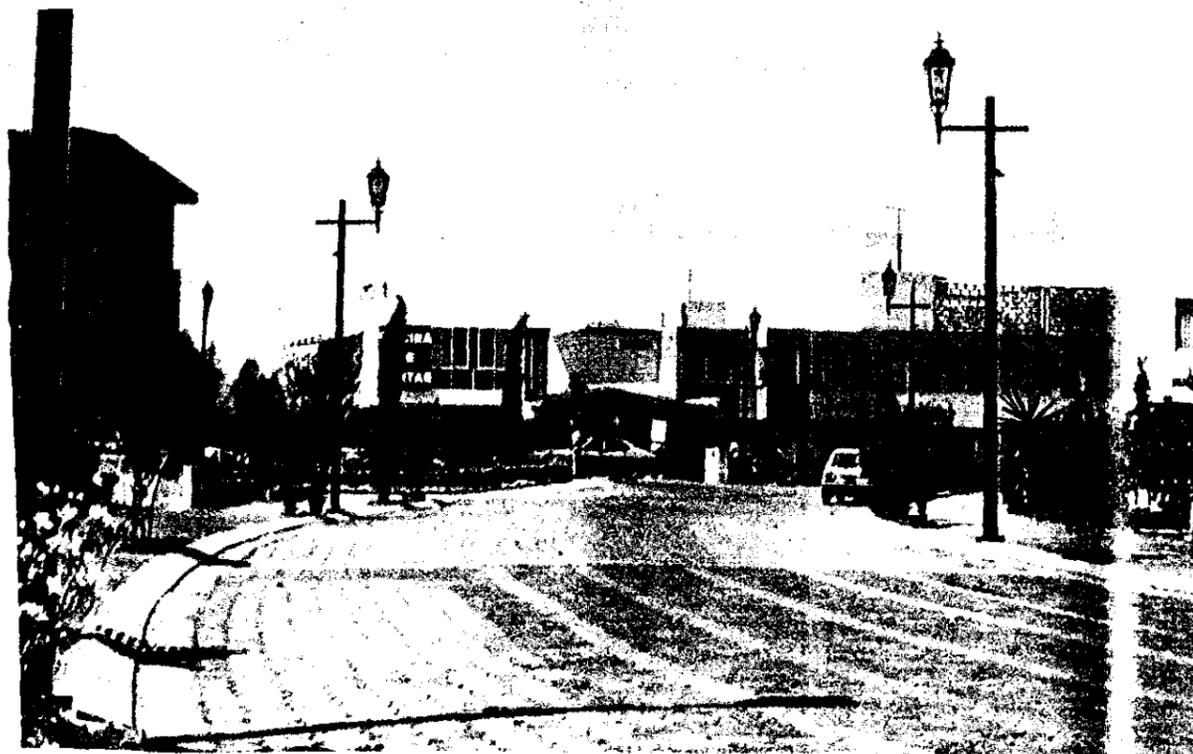
"Adios, es la última vez que vengo a México"



Jorge Luis Borges



Corrientes 3-4-8, segundo piso ascensor..."



Por RAQUEL DIAZ DE LEON

"...Es el último viaje que hago a México..." dijo a manera de despedida la noche de su presentación en el Teatro de la Ciudad, Hugo del Carril en su breve temporada de tres días.

Hugo, no ha vuelto con la frente marchita... como dice el tango de Gardel, al que ha interpretado con éxito toda su vida desde su debut, que curiosamente fue al mes de la muerte de éste, en junio de 1935.

El verdadero representante del tango de la "vieja guardia" no ha podido ser destruido ni por la persecución política de su país, ni la enfermedad ni el tiempo.

Hace 36 años vino por primera vez a México, y se llevó la palma y el corazón del pueblo, ese que lo ha hecho vibrar en su tierra hermanándose a sus sinsabores y defendiéndole sus derechos.

Una particularidad seductora tuvo el cantante y actor, que aunque representó con fidelidad el papel de porteño engreído y destroza-corazones, en la vida real siempre fue un hombre sencillo y humano que sufrió y ayudó al necesitado.

Hugo del Carril pasará a la historia del tango conceptuado como un hombre que amó, luchó y entregó todo lo mejor de sí mismo.

El ha dicho: "Si soy así... ¿qué voy a hacer!... Cuando me miro al espejo no me da vergüenza saludarme..."



Bárbaro y Gallego

## Exculpan al régimen los justicialistas secuestrados

**\* El secuestro fue más contra el gobierno  
que desde el gobierno, dijeron a la prensa**

BUENOS AIRES, 6 de septiembre (AP).— Dos dirigentes justicialistas secuestrados el miércoles por una docena de individuos armados que dijeron ser agentes de seguridad, y liberados 55 horas después, afirmaron que el episodio pareció "... más dirigido contra el gobierno que desde el gobierno", acusado éste por otro lado, de ser responsable de la desaparición de 30,000 opositores políticos aproximadamente.

El ex diputado Julio Bárbaro y el profesor de sociología Juan Carlos Gallego, aseguraron anoche, en conferencia de prensa, que fueron sometidos a un prolongado interrogatorio en un lugar desconocido, al que fueron conducidos con los ojos vendados. Las preguntas fueron muy amplias, dijeron, versaron sobre temas políticos nacionales e internacionales y aún acerca de presuntas influencias de determinadas corrientes políticas en el seno del gobierno del presidente Roberto Viola.

Bárbaro y Gallego pertenecen al sector **Intransigencia Peronista**, la corriente más izquierdista del justicialismo, que ha criticado públicamente a los **Montoneros**; provenientes de una ala radicalizada del peronismo. El secuestro de ambos se produjo en la tarde del miércoles, en la oficina comercial de Bárbaro, en pleno centro de la ciudad, por parte de más de una docena de sujetos armados que dijeron pertenecer a la Política Federal.

El grupo, según testigos, actuó con total tranquilidad. La policía federal de inmediato informó que los captores no pertenecían a sus filas, mientras el ministerio del Interior ordenaba una investigación a fondo del episodio. Fue el primer secuestro de personas de actuación pública desde que el presidente Viola —que abriga planes de "apertura política" y gradual normalización institucional— asumió el poder hace cinco meses.

Bárbaro declaró a los periodistas que "... hubo una nitida posición oficial en favor de nuestra libertad parece que: (el secuestro) fue más contra el gobierno que desde el gobierno".

La finalidad de los secuestradores, expresaron, pareció ser obtener información política y conocer nuestra opinión sobre distintos aspectos, particularmente el futuro del heterogéneo movimiento justicialista. Indicaron que fueron golpeados en dos ocasiones, aunque no severamente, y no se los sometió al tormento de la picana (toques) eléctrica, habitual en otros

casos parecidos de secuestros. Los interrogadores parecían personas cultas que disponían de buena información política, explicaron, pero no descartaron que se tratara de integrantes de algún organismo de seguridad.

Las preguntas, muy variadas, incluyeron las siguientes, según Bárbaro: "Señor, ¿qué opina de la política de James Carter y Ronald Reagan? ¿Cuál es el papel de la socialdemocracia en el mundo? ¿Cómo influye la socialdemocracia en la Argentina? ¿Con quiénes, dónde y a qué juegan los socialdemócratas? ¿Cuál es el papel del socialcristianismo y de la Iglesia Católica en la Argentina y en el peronismo? ¿Cómo actúa el Partido Comunista? ¿Cómo actúa la Internacional Yanki (SID)?".

También hubo preguntas sobre la Comisión Trilateral con sede en Washington y sobre la influencia del Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), que dirigen Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio, en el gobierno de Viola.

Fueron interrogados además sobre el papel que desempeña el canciller Oscar Camilión, vinculado políticamente al MID.

En los medios políticos se advertía hoy alivio por el hecho de que Bárbaro y Gallego hubiesen aparecido sanos y salvos. Pero también preocupación por la circunstancia de que el grupo captor haya podido actuar con impunidad.

Guerrilleros del grupo **Montoneros** reingresaron últimamente a la Argentina pero una "penetración subversiva realmente grave habría ocurrido" en Chile, se reveló hoy.

El diario **La Nación** atribuye a los **montoneros** interferencias ocurridas el viernes por la noche en un programa de televisión. Se capturaron en zonas suburbanas pero no afectaron a toda la emisión.

Las interferencias eran frecuentes en años recientes y se realizan zonalmente con un equipo portátil instalado en vehículos en movimiento por lo cual, según se explicó, es difícil su ubicación inmediata.

El diario dice que lo ocurrido no sorprenderá, tan pronto se sepa que, en los últimos tiempos, ha logrado regresar al país un cierto número de elementos actuantes en la organización **Montoneros**.

Los **Montoneros**, brazo armado de la Juventud Peronista, fueron los más activos, junto al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), durante la década pasada en la Argentina.

► Fueron secuestrados por fuerzas de seguridad

## Largos interrogatorios a dos dirigentes peronistas

BUENOS AIRES, 6 de septiembre (AFP y AP). — Los dos dirigentes peronistas secuestrados por miembros de las fuerzas de seguridad y liberados 55 horas después, afirmaron hoy que "el hecho pareció más dirigido contra el gobierno que desde el gobierno".

El ex diputado Julio Bárbaro y el sociólogo Juan Carlos Gallegos señalaron en conferencia de prensa que fueron sometidos a un largo interrogatorio, en un lugar desconocido al que fueron llevados con los ojos vendados e indicaron que el grupo secuestrador actuó con una planificación precisa que se cumplió en todo momento.

Una de las finalidades del secuestro, según Bárbaro, fue "lograr una visión del peronismo de mañana". Ambos dirigentes pertenecen a la tendencia Intransigencia Peronista, de reciente formación.

EXCELSIOR

## Acabó la Junta Militar Argentina con la Insurgencia y la Economía

Por ALAN ROBINSON,  
De The Dallas Morning  
News.

BUENOS AIRES, 6 de septiembre. — Cuando las fuerzas armadas argentinas depusieron a la Presidenta Estela Martínez de Perón en 1976, la Junta militar que le sucedió presentó un programa que combinó la represión política y una política

económica liberal. Poco más de cinco años después los resultados son claros: el ejército casi ha aniquilado al terrorismo, y los economistas casi han aniquilado la economía.

Los informes y los rumores que surgen de Buenos Aires, han dado la imagen de una economía que está casi en ruinas, una gran ban-

SIGUE EN LA PAG. VEINTIDOS

## Queda Libre el ex Presidente Onganía; Arresto de 10 Días

BUENOS AIRES, 6 de septiembre (AFP) — El ex Presidente teniente general (retirado) Juan Carlos Onganía, recobró hoy su libertad al darse por cumplido su arresto de diez días en la guarnición militar de Campo de Mayo de esta capital.

Al ex Mandatario le fue

levantado el arresto que se le impuso por enjuiciar severamente al gobierno militar en declaraciones públicas.

Onganía abandonó el Campo de Mayo, que en una época estuvo bajo sus órdenes, en un automóvil junto con un familiar e inmediatamente se dirigió a su domicilio, situado en el residencial barrio de Belgrano de la capital argentina.

Onganía, que dirigió los destinos de Argentina de 1966 a 1970, año en que fue derrocado por sus propios pares, hecho que calificó recientemente de "bofetada de las fuerzas armadas", había dicho en la ciudad bonaerense de Junín que la junta militar actual, máximo organismo de poder del Estado, "está tratando de eludir toda responsabilidad de los desastres del país y el Presidente está sometido al poder de aquella".

El ex integrante de la junta que desalojó al peronismo del poder en 1976 y ex jefe de la Marina de Guerra, almirante Emilio Massera y el ex vicepresidente, almirante Isaac Rojas, fueron sancionados recientemente con arrestos, al igual que Onganía, por criticar la gestión de gobierno del general Roberto Viola.

## Acabó la Junta Militar Argentina con la Insurgencia

Sigue de la página tres

carrota aumentada por pequeñas bancarrotas. Cuando el general Roberto Viola, se hizo cargo de la Presidencia en marzo, sucediendo a Videla, también se hizo cargo de la inflación, de la deuda externa que asciende a ... 30.000 millones de dólares.

El Producto Nacional Bruto aumentó a una tasa anual de 4.4 por ciento en las tres décadas anteriores al gobierno militar, y disminuyó a un promedio de 0.7 por ciento en los últimos cinco años.

La industria argentina es algo del pasado, declaró el ex ministro de economía, Aldo Ferrer, "todo lo que queda son los edificios, el país vuelve a su antigua época pastoral".

El ex Presidente militar, Juan Carlos Onganía, quien

gobernó al país de 1966 a 1970, rompió su largo silencio en agosto, para condenar las políticas económicas del régimen, "que han creado un sistema financiero abusivo y despiadado, que carece de frenos o escrúpulos".

Durante los últimos meses la confusión se hizo todavía más profunda a raíz de las predicciones de "Colapso económico" hechas por una fuente anónima "de alto nivel", así como una inflación de emergencia de 30 por ciento impuesta en junio por el nuevo ministro de Economía, Lorenzo Signaut.

Sea cual fuere el estado de la economía no puede ser peor que cuando la viuda de Perón dejó el gobierno en 1976.

El primer presidente de la Junta, Videla, nombró como su ministro de Economía al doctor José Martínez de Hoz, quien se denominaba a sí mismo "pragmatista" y procedió a aplicar algunas estrategias monetaristas ortodoxas que incluían la apertura del país para las importaciones. Pero estos métodos fueron contraproducentes, forzaron a las industrias y los bancos a salir de los negocios aumentando el papel del gobierno en lugar de disminuirlo.

A largo plazo, el gobierno no podrá sacar al país del desastre, pero pasará mucho tiempo antes de que el gobierno pueda disminuir la brecha entre la producción real y la producción potencial del país.

Sí estamos en la cárcel militar de Magdalena, en la provincia de Buenos Aires. Me someterán a un consejo de guerra presidido por un coronel del ejército, e integrado por dos oficiales de cada una de las tres armas. Por lo tanto, antes de comparecer, debo permanecer en un penal militar.

En la hora de baño, como estamos incomunicados, nos dejan llegar hasta las duchas solamente de a uno. Pero a veces la guardia se fatiga de tanto control: abrir una celda, llevar al preso hasta la ducha, esperar hasta que se bañe, volver a llevarlo hasta la celda, cerrar la celda, abrir otra celda... Entonces el guardia pasa por la galería, abre todas las celdas, nos indica que nos quedemos aguardando desnudos junto a las puertas, y nos organizamos para ir a las duchas de a uno.

Cuando hace esto, el guardia pasa frente a un anciano judío y le hace una broma sobre su pene circunciso, su pito cortado. El judío sonríe también, y se sonroja. Pareciera pedir perdón. O por lo menos al guardia le parece eso, y le hace un gesto de que no tiene tanta importancia. El viejo me mira, vuelve a sonrojarse, y me parece que trata de explicarme.

Son dos miradas sucesivas, en el mismo instante casi. El guardia supone que le piden perdón. Yo supongo que me pide comprensión. El guardia lo perdona, yo lo comprendo.

Abren la mirilla de mi celda, y aparece el rostro del cabo de guardia. Sonríe, y tira algo dentro de la celda. "Felicidades, Jacobo".

Es la primera vez que me dirigen la palabra. Hasta ahora, el régimen en este lugar, al cual me trasladaron hace apenas unos días, es muy severo. Cada cambio de guardia, encienden la luz desde afuera y gritan: "¿Nombre?". Esto significa que abren la mirilla cuatro veces por día, cada seis horas. También en otras tres oportunidades se dirigen a mí, cuando sirven los tres jarros de líquido caliente que constituyen el almuerzo, desayuno y cena. Abren la mirilla y preguntan: "¿Va a comer?".

Por eso ahora quedo paralizado. La primera reacción que tengo es siempre la misma, cuando se produce un hecho nuevo: ¿qué me ocurrirá ahora?. Es cierto, estoy en una cárcel legal, la sede central de la Policía Federal en la ciudad de Buenos Aires. La celda es casi de dos metros de ancho por tres de largo. Además, tiene pozo y no tengo que pedir permiso para mis necesidades fisiológicas, y tiene una llave de donde sale un agua que se puede beber. También me puedo lavar, pero no tengo jabón ni toalla. Hay una cama de cemento, sin colchón, aunque me prometieron uno cuando llegué. Tengo una frazada, pero entra mucho frío por el agujero en el alto de la pared, y entonces camino horas para calentarme. Puedo hacer siete pasos si logro enfocar bien la diagonal más larga que se extiende desde el agujero en el suelo hasta el otro extremo de la celda. He llegado a hacer hasta mil recorridos.

Se está mejor, mucho mejor, que en la cárcel clandestina. Pero nadie me habla, no sé qué va a ocurrir, la mirilla está siempre cerrada. Todo está tan inmóvil, a excepción de los ruidos y voces que llegan de afuera. Cuando aún es oscuridad en la madrugada, se oye un clarín, órdenes de mando, y una formación debajo de mi ventana. Luego los ruidos del lavado de patios, pero también de trastes de lata. Esto ocurre del lado al que da lo que se podría llamar ventana. Es un agujero, el muro muy ancho con una doble fila de barrotes de hierro. Me subo a la cama para mirar hacia afuera, pero no alcanzo a ver nada por el espesor del muro.

Del lado del pasillo al que da la mirilla también se oyen voces, pero no de mando, son insultos. Hay presos seguramente lavando la galería y el cabo les grita y golpea. Muchas veces oigo presos llorando. Uno de los castigos que aplican a los que no lavan bien es obligarlos a desnudarse, inclinarse con el dedo índice sobre el suelo, y dar vueltas sobre sí mismo arrastrando el dedo sobre el suelo, sin levantarlo. Esto se llama *buscar petróleo*. Uno siente que le estallan los riñones. Pero más les divierte que el preso se coloque junto a la pared, y unos cinco formados policías hacen un trencito tomándose en fila india cada uno las caderas del otro. Recorren el pasillo haciendo ruidos de locomotora, y tomando velocidad se lanzan con peso muerto sobre el preso aplastándolo contra la pared. Esto se llama *el choque del trencito*. Pero cuando están ocupados, simplemente ordenan al preso correr a lo largo del pasillo, que tiene unos 50 metros de un extremo a otro, desnudo, diciendo en voz alta frases que le van dictando. Tiene que repetir las sin cesar hasta que le inventan otras frases: "Mi madre es una puta" ... "La puta que me parió" ... "Me masturbé" ... "Tengo que respetar al cabo de guardia" ... "La policía me ama" ...

El preso incomunicado, envidia todo eso. Quisiera ver algún rostro. Esta necesidad desarrolla en el incomunicado una serie de capacidades. Desde su aislamiento va comprendiendo la arquitectura del mundo exterior, una arquitectura sin rostro que va armando como un rompecabezas; pero es un ciego el que arma ese rompecabezas, un ciego hábil que llega al final de la tarea sin que esa feliz conclusión le traiga alivio alguno, porque de todos modos sigue ciego, sin ver la parte vital. Hay largos silencios que debe ir encadenando a los susurros (una voz que muy quedamente pregunta ¿quién está ahí?, y yo quedamente Timerman y la voz lanza una carcajada, y hay una voz que pregunta lentamente ¿quién está ahí, y yo contesto, y otra vez Timerman y me dice *aguanta*), y también hay que encontrar un lugar en el rompecabezas para los gritos, los insultos y las grandes palizas que le dan a los presos, y las bromas a los homosexuales, y todo lo va armando en el rompecabezas, hasta tener una idea de lo que pasa, porque los policías necesitan gritar, se ayudan con los gritos, y tienen orden de sus superiores de gritar siempre para que los presos vivan aturridos, y confusos, pero por eso es que todo lo conversan a gritos y uno puede agregar al rompecabezas, al esfuerzo de construir el mundo de afuera, que es el único mundo que puede oponer a la celda, más piezas. El policía que negocia con el homosexual el alquiler de una celda de este pabellón de incomunicados para que reciba por turno a los presos de otro pabellón, el de los contraventores o ladrones que están por 60 o 90 días, que tienen derecho a disponer de algún dinero para pagar su comida, y que pagarán complacidos esta hora de prostitución de un hombre en una celda en pleno centro de Buenos Aires, este alucinante prostíbulo administrado por la Policía Federal, a la cual Juan Domingo Perón llamó la mejor policía del mundo.

Al rompecabezas se agregan los días de gran limpieza, porque vendrá algún jefe en inspección, entonces desinfectan las celdas, pero los incomunicados no podemos dejarlas y un hombre vestido de blanco abre la puerta y con un tubo lanza humaredas de polvo blanco. Un olor químico me envuelve varios días, pero ya no temo asfixiarme, como ocurrió la primera

## Preso sin nombre, celda sin número

Jacobo Timerman / V

vez, y también se agregan al rompecabezas los sonidos típicos del domingo porque llaman a gritos a los presos que tienen derecho a visitas, y se escucha la transmisión radial de los encuentros de fútbol, y hay olores a comidas diferentes, seguramente de la guardia, y hay días que se escucha la monótona voz de un servicio religioso.

Y por eso quedo paralizado. Eso que ha caído dentro de mi celda, ha destruido el rompecabezas, y es algo que no encaja ni en la desesperación de la celda ni en el esfuerzo por compensar esa desesperación con la laboriosa, lenta, feroz construcción de la arquitectura exterior, la terca obsesión del ciego con su rompecabezas.

Levanto una carta y dos caramelos. La carta unas breves líneas, son de mi esposa. Es el 20 de mayo de 1977. Hoy cumplimos 27 años de casados. Dejo todo sobre la cama, y vuelvo a mi tarea de arquitecto ciego: seguramente logró que alguno de los militares amigos, los que venían con tanta frecuencia a mi casa, o los militares retirados que trabajaron en mi diario, o los militares que pasaron vacaciones en mi casa de la playa ... Pero no encaja en la sensibilidad exacerbada de un ciego cuando piensa con los ojos perdidos en el mundo que no conoce. Ningún militar se atrevería hoy a dirigirme la palabra a mi esposa. Es más probable que alguno de los policías que forman la guardia de este pabellón fue a visitarla, y le propuso hacerme llegar algo cuando quisiera por una suma de dinero. Y entonces el arquitecto ciego comienza a reconstruir la escena. Mi casa, la entrada, el timbre de la puerta, el rostro de mi mujer ... No, el rostro de mi mujer es insoportable en este lugar.

¿Cómo he maldecido a mi mujer ese día! Cuántas veces me he dicho que no leería la carta, que no comería los caramelos. Después de tantos esfuerzos por no recordar, no amar, no desear, no pensar, toda la trabajada estructura construida por el arquitecto ciego se derrumba sobre su cabeza. Ya estaba comenzando a pertenecer al mundo que me rodea, al que realmente pertenezco, al mundo carcelario en el cual instalo mi corazón, mi sangre, este mundo que ya me ha aceptado, y que aquí es real, se corresponde con las inscripciones en la pared, con el olor de la letrina que es el mismo que despide mi piel, mi ropa, con estos colores grises, estos ruidos de acero y de violencia, estas voces duras o chillonas o histéricas, y a este mundo bien armado, sólido, irremplazable, sin resquicios, ha penetrado una carta y dos caramelos. ¿Por qué me has hecho esto, Risha?

Dice que me daría el cielo con sus estrellas y sus nubes, el aire del mundo, todo su amor, su dulzura, si pudiera. Dice que me besaría con mil besos si pudiera. Pero eso es lo que no entiendo, que no puede. Tiro con furia la carta a la letrina, y con la misma furia me meto los dos caramelos en la boca. Pero ya estoy perdido, porque ese sabor está demasiado presente, así como está ya demasiado presente el rostro, casi el olor, de mi mujer, y por la fecha sé que cumplo hoy 27 años de matrimonio y que hace 40 días que he sido secuestrado.

¿Cómo hace un arquitecto ciego para colocar en su desconocido edificio, esa construcción que no ve ni palpa, el rostro de su esposa, el sabor de dos caramelos, el aniversario de su boda? En cualquier lugar que los coloco, la construcción se derrumba. Y entonces vuelvo a sentarme sobre la cama de piedra, y cuando el guardia abre la mirilla para preguntar ¿Nombre?, recién entonces, en que ya pasaron varias horas, hundido bajo los escombros, vuelvo a reconstruir, a atarme al salvavidas de mi realidad. No contesto, y el guardia da un puntapié con su pesada bota contra la puerta de acero: Nombre, hijo de puta.

El arquitecto ciego comienza a trabajar para colocar el significado de ese insulto dentro de su mundo. Ya no necesita recordar. Pienso entonces que pasé la primera prueba seria, más que las torturas, y que sobreviviré. Porque es aquí donde hay que sobrevivir, no en el mundo exterior. Y el principal enemigo no son los choques eléctricos, sino cuando el mundo exterior se introduce, con sus recuerdos.

El apretón de manos entre dos presos es un acto de piedad, o la manzana que en la hora de recreo que me dieron una vez, caminando por el pasillo, lancé dentro de una celda de un incomunicado porque la mirilla estaba abierta. El jabón prestado, un calzoncillo regalado, es piedad. Escuchar por horas el balbuceo de alguien que fue torturado para que revelara el escondite de un hijo que, en realidad, descubre luego que ya lo habían "desaparecido", es piedad: Interesarse en los proyectos de un arquitecto que pronto, quizás, salga en libertad y mantiene aún indestructibles los ideales de la urbanización, la vivienda social, la creatividad al servicio del grupo vecinal, es piedad.

Pero eso es todo. No hay ternura. Los cinco minutos de la visita familiar están llenos de caricias, de palabras susurradas, de besos a la vista de todos, pero no hay entrega a la ternura, no hay ternura volcada sin límite sobre el otro, no hay ternura derrochada sin temor; hay una pequeña ternura entregada con protocolo para que se sepa que está, porque también hay una biología de la supervivencia, y la borrachera de la ternura es la muerte, la locura, el suicidio.

Y a ese lugar vino ese libro de Liv Ullmann a mofarse de nosotros, con la impúdica omnipotencia de quien puede dar y recibir ternura; con la insolencia de quien puede gozar de la ternura y sufrir con la ternura sin que el placer y el dolor tengan patetismo. Sin arriesgar la vida cómo la arriesgábamos nosotros cada vez que aparecía la ternura.

¿Qué necesidad tenía de hablarnos a nosotros, los presos, con esa divertida malicia, picardía de muchachuela que describía su relación consigo misma y con su hija? ¡Con esa amorosa ternura con que se detenía en paisajes, cuerpos, almas, comidas! Esa ternura que utilizaba como un desarmador para abrir y entrar, abrir y entrar, y todo eso tirado a nuestra cara de presos que sólo podían tratar de construir, con piedad, la propia supervivencia.

Había pensado muchas veces en el suicidio. Descubrí entonces que más que una meditada decisión, era una tentación. Como una sabrosa fruta se mostraba la idea del suicidio, es decir la tentación del suicidio, en situaciones en que sólo la

muerte podía despertar alguna sensación de deseo. Pero no se presentaba la ocasión en esas primeras semanas de interrogatorio y torturas.

Con las manos atadas a la espalda y los ojos vendados, el suicidio era lo único que podía compartir conmigo ese largo tiempo inacabable, hecho de tiempo y tiempo, de interrogatorio y tiempo, de tortura y tiempo, de frío y tiempo, de hambre y tiempo, de lágrimas y tiempo. ¿Con qué llenar esos orificios de tiempo si no con la jalea frutal del suicidio? ¿Con qué modificar la rígida estructura interminable del tiempo si no con la inesperada originalidad del suicidio?

Con las manos atadas a la espalda y los ojos vendados, no había posibilidad alguna de suicidio. Me trasladaban de la cárcel clandestina a los interrogatorios, en la jefatura de policía de la ciudad de La Plata, vendado, atado y tirado en el suelo del coche, en la parte trasera, cubierto con una manta.

Después de una de las más largas sesiones, quizás unas 18 horas, ya era de madrugada cuando salimos de La Plata en dirección a la cárcel clandestina, dos guardias y yo. Estaban agotados, contentos: yo había firmado una declaración en que admitía ser sionista de izquierda. Me sentaron en la parte de atrás, solo, no me vendaron ni ataron, me dieron una manzana. Dijeron que antes de llegar a la cárcel, me taparían con una manta para que no viera el lugar, llamado en su idioma de claves Puesto Vasco. Volaban por la ruta desierta, y yo miraba por la ventanilla, absorto, el camino. Uno de los guardias me pregunta si pienso en alguna locura, mientras el informativo radial anuncia que mi esposa presentó un nuevo recurso de hábeas corpus para averiguar mi paradero. Le digo, sonriendo, que pensaba abrir la puerta y tirarme del auto, pero me dice que no lo intente porque ya está comprobado que no hay tiempo, me agarrará con sus dos manos, y no tendré fuerzas para moverme. Vuelve a sonreír y me dice: "En este coche, Jacobo, diez y siete". También para esos diez y siete rostros debe buscar ahora un lugar en la noche.

Entonces si no es el suicidio, queda la otra tentación, la de la locura. Son las dos únicas tentaciones, más bien diría que las dos únicas emociones fuertes que he tenido en los 30 meses de cárcel y golpes. Digo emociones fuertes porque pueden, con su violencia contenida, imponerse al tiempo. Y el tiempo no es un enemigo fácil.

La palabra suicidio no va atada, para ese preso golpeado y torturado, a ninguna otra connotación. Ni a las consecuencias, ni a las posibilidades, ni a los remordimientos, ni a los dolores que creará, o las derrotas que el acto supone. Es simplemente eso, en sí mismo, con un sabor, olor, forma y peso. Y llena el Tiempo del tiempo del preso, y el Espacio de la celda del preso.

Uno puede medir la distancia que lo separa, en la celda, de una pared a otra y meditar sobre si lanzándose con toda fuerza se rompería la cabeza, o puede imaginar si con las uñas habrá de cortar alguna vena. Y todo esto tiene tal violencia en sí, que le transmite al preso-torturado una sensación de capacidad física, de inevitabilidad física. Hay algo de romántica audacia. Una sensación de historia realizada.

Pero en algún momento hay que decidirse a abandonar esa idea porque se puede convertir en un subterfugio demasiado evidente. Más bien, se convierte en un subterfugio; uno comprende que no se va a suicidar, siente que una vez más ha sido derrotado. Está humillado, y la humillación es justificada. Su mundo es muy reducido, y nunca se le ocurrirá pensar que no ha dicho nada a los torturadores, y que ha sobrevivido a los torturadores. No son valores utilizables en ese mundo de cucarachas, vómitos ya secos sobre las ropas, trozos de carne semicrudos comidos en el suelo. Mundo en el cual los esfínteres deben soportar el macabro contenido intestinal hasta que la guardia lo autorice a ir a la letrina.

Pero el suicidio sí es un valor utilizable porque está a la altura de las cosas definitivas e irremediables. Y en esa oscuridad de torturas y tinieblas, ¿alguien puede siquiera imaginar que eso que está ahí, donde uno está, no es lo definitivo e irremediable?

Por eso cuando ya no está más el suicidio, con su hermosa imagen de toro embravecido y dispuesto a buscar la verdad del torero; ese suicidio que en la tiniebla de la celda tiene el sabor de la incorruptibilidad sobria y austera de la venganza; cuando ya no está más el suicidio, está la tentación de la locura.

Sí, está la tentación de la locura, pero no es posible manipular con la locura del modo que se utiliza el suicidio. A la locura hay que esperarla, y pensar que quizás llegue: hay que intentar entregarse, y puede ser que lo envuelva. Esperarla y entregarse, eso es lo terrible. Porque si no llega, la impotencia es definitiva, la humillación más grande que la patada en el trasero dada de algún desconocido sin voz ni rostro, que lo saca a uno de la celda, con los ojos vendados, lo hace poner firme contra la pared, le pega una patada en el trasero y, siempre en silencio, lo vuelve a hacer entrar en la celda, delicadamente, con uno de esos gestos, supongo, con que invitan las manos enojadas de los cuadros del Greco.

Sí, el castigo en silencio lleva a la tentación de la locura. Pero la locura es inasible, y uno puede esperarla en vano. La esperé una noche entera —creo que era de noche—, después de una larga sesión de tortura.

Entonces esperé esa noche en ese lugar desconocido, en vano, la llegada de la locura. Estuve sentado con los ojos vendados y las manos atadas a la espalda. Cerca, debía ser muy cerca, ataron un perro que ladraba, y cada tanto —¿cada cuánto?— se escuchaban unos suaves pasos, y junto a mi oído daban un golpe con un hierro contra una superficie metálica. El cuerpo se me agitaba en un temblor, unas puntas agudas se inscristaban, alegres de vértigo, en el cerebro.

El perro ladraba enfurecido más que nunca. Protestaba por el estallido metálico, y estaba en su derecho de hacerlo, por que tenía derechos.

La locura no llegaba. Cuando me levantaron la incomunicación, conocí algunos presos en Puesto Vasco. Les dije que creía estar enloqueciendo, y me convencieron que no era cierto. Aseguraron que simplemente estaba un poco confundido, pero que todo volvería a su lugar. Uno de ellos me dijo: "Don Jacobo, quédese arriba. Eso es lo importante, que no lo manden para abajo. Si se queda arriba, algún día resolverá todo".

Sí, el enemigo era la ternura. Esperé el manto protector de la locura, pero no llegó. No logré dominar al hermoso toro del suicidio, no me lancé sobre sus cuernos, no empapé su lomo con mi sangre. Y me quedé aquí arriba, donde estoy ahora.

# Estados Unidos es el inspirador de la declaración de los nueve

- \* No fue hecha ni a iniciativa del señor Viola, ni del señor Turbay Ayala, que después la secundaron, sino de Herrera Campins, afirmó el dirigente del PS francés
- \* Los frentes insurgentes salvadoreños ayunarán en solidaridad con la huelga de hambre de los presos políticos

(DPA, AFP, ANSA y UPI)

posiciones de centro y hasta algo progresista entre esos dos extremos", concluyó Blanca.

CARACAS, 6 de septiembre.—"Francia desea una paz con justicia en El Salvador y no tiene la menor intención de entrometerse en los asuntos internos de ese país", afirmó hoy el secretario de Relaciones Internacionales para América Latina del Partido Socialista Francés, Antoine Blanca.

El dirigente, que además es asesor del ministro Pierre Mauroy para Asuntos del Tercer Mundo, declaró en París al corresponsal del Diario El Nacional, de Caracas, que "el presidente Herrera Campins actúa como correa de transmisión de la democracia cristiana internacional interesada en mantener el statu quo en El Salvador.

"Venezuela tomó la iniciativa, pero Estados Unidos es el inspirador de la declaración de los nueve países latinoamericanos que condenaron la toma de posición conjunta franco-mexicana sobre El Salvador", dijo Blanca.

"La declaración de los nueve países no fue hecha ni a iniciativa del señor Viola ni del señor Turbay Ayala quienes la secundaron después, sino de Herrera Campins", aseveró el dirigente francés, según el despacho periodístico.

"La democracia cristiana venezolana, de común acuerdo con la Unión Mundial Demócrata Cristiana, está presentando el problema de El Salvador como si de un lado hubiera terrorismo de extrema derecha y del otro un terrorismo de extrema izquierda, y como si José Napoleón Duarte ocupara

UNO / M A S I U N O

## Plaza pública

► Un caso de fariseísmo diplomático

► La condena de los nueve países

Miguel Angel Granados Chapa

Quijotes de la autodeterminación, nueve países condenaron el miércoles 2 de septiembre a los gobiernos de Francia y México por su declaración sobre El Salvador, formulada el sábado 29 de agosto. La iniciativa para recolectar las firmas correspondientes corrió a cargo de la Cancillería venezolana, la misma que en julio pasado había cuestionado ya la política mexicana sobre el conflicto salvadoreño, al llegar a la junta de Nassau.

Los cancilleres Casteñeda y Cheyson suscribieron el comunicado que consideró a la alianza formada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador como "fuerza política representativa, dispuesta a asumir las obligaciones y ejercer los derechos que de ello se derivan. En consecuencia, es legítimo que la alianza participe en la instauración de los mecanismos de acercamiento y negociación necesarios para una solución política de la crisis". Nada menos pero nada más que eso. En la comunicación francomexicana se insiste en reconocer el derecho de autodeterminación de los salvadoreños. El Presidente de México lo ratificó así en su quinto informe: "Reiteramos que corresponde exclusivamente al pueblo salvadoreño determinar el proceso de solución política para establecer un sistema de gobierno democrático en ese país. Dentro de tal contexto, hemos reconocido a las fuerzas de oposición popular, auténticamente representativas, como participantes insustituibles de dicho proceso".

La declaración de los nueve sobre el documento suscrito por Francia y México señala "con gran preocupación el pronunciamiento de esos dos gobiernos en favor de uno de los dos extremos subversivos que mediante la violencia pretende torcer el destino democrático y la libre determinación del pueblo salvadoreño"; lo cual muestra que esos gobiernos "han decidido intervenir en los asuntos internos de El Salvador".

Se trata, naturalmente, de un acto de fariseísmo diplomático.

Véase, primero, quiénes suscriben la declaración condenatoria: en primer término, cuatro abiertas dictaduras militares (Chile, Argentina, Paraguay y Bolivia), por completo descalificadas internacionalmente a causa de la brutalidad de sus procedimientos para reprimir a sus pueblos. En segundo lugar, países que en mayor o menor medida han puesto en jaque a la democracia interna, imposibilitados para dar respuestas políticas a los reclamos populares, que han tenido que canalizarse por la vía armada: son los casos de Guatemala muy claramente; y en cierto sentido de Colombia; Honduras y la República Dominicana, sobre todo la primera, viven una precaria vida democrática, aunque sea significativo que Santo Domingo haya sido anfitrión de Pinochet; Venezuela, en fin, el motor de la declaración, está regida por un gobierno democristiano. Su función por lo tanto, deriva de la solidaridad partidaria y del proyecto asignado a esa tendencia ideológica por la estrategia de Estados Unidos en América Latina, que es servirle como peón de brega allí donde no sea viable la dictadura pura.

Téngase presente, en segundo término, que la legitimidad de la junta gobernante en El Salvador es, por lo menos, cuestionable: nació de un golpe militar, en noviembre de 1979, y su integración ha ido modificándose. De esa suerte, si en sus comienzos formaron parte de ella fuerzas políticas diversas, tanto civiles como militares, hoy no la forman ya ni la socialdemocracia ni la fracción populista del ejército. No operan, por lo demás, en El Salvador las instancias formales de una democracia como la que proclaman los firmantes de la declaración.

Digamos, en tercer término, que al acusar de intervencionistas a Francia y a México, los nueve países impugnadores son intervencionistas ellos mismos. La comunicación francomexicana expresa sólo la perspectiva que se han formado sus firmantes de lo que ocurre en El Salvador. La emitieron en uso de su derecho soberano. No ha tenido ninguna eficacia práctica, al punto de que el gobierno de El Salvador no ha roto sus relaciones con los de México y Francia.

Lleguemos, por último, a la cuestión central: es obvio que los nueve condenadores del intervencionismo no saben de la asistencia financiera y militar de Estados Unidos a la junta salvadoreña. De lo contrario, ya hubieran puesto en riesgo su lanza para atacar semejante actitud del gobierno de Washington, que no sólo no niega esa forma de intervención, sino que busca reforzarla y ampliarla.

Alfredo Vázquez Carrizosa a *El Día*

## En Colombia se violan los derechos humanos porque hay una *justicia paralela militar*

\* No hay una amnistía, sino un indulto.—Cuando los militares ecuatorianos entregaron a los militantes del M-19, se cumplió el *Plan Viola*.— El pueblo colombiano no se va a explicar por qué su gobierno se inclinó por una posición sangrienta en la crisis de El Salvador

por René BASCOPE  
ASPIAZU

### EL CASO DE ECUADOR Y EL M-19

P.— Uno de los hechos que ha sido más criticado en los medios internacionales ha sido la entrega de varios miembros del Movimiento 19 de Abril por parte de los militares ecuatorianos a las autoridades colombianas. ¿Qué fue lo que pasó realmente en esa oportunidad?

R.— La entrega de los militantes del M-19 a Colombia, violó tres aspectos legales internacionales: el derecho de asilo, la extradición y el Convenio de la Habana de 1928.

Si Ecuador no los aceptaba como asilados, lo justo era que se les siga un proceso de extradición, y en todo caso, el mencionado convenio señala que los Estados son neutrales en las luchas políticas internas de las naciones.

Sin embargo, ninguno de estos aspectos legales se cumplió. Lo que sí se cumplió fue el *Plan Viola*, que sirve para coordinar las fuerzas militares de los países latinoamericanos para combatir a la "subversión". Por supuesto que el hecho fue muy criticado, tanto en Ecuador como en Colombia.

## EXCELSIOR

### El Exilio Interior de Piglia

## "Respiración Artificial" Para la Literatura Argentina

Por MEMPO GIARDINELLI

EFFECTIVAMENTE, si es cierto que la literatura argentina de los últimos tiempos venía necesitando alguna ratificación de que "en el interior" se sigue produciendo con calidad y una profundidad poco frecuente, "Respiración artificial" la última novela de Ricardo Piglia, es la muestra más acabada. Una novela indispensable —que lo será, seguramente, cada vez más en el futuro— para desmentir tanto a los que creen que la literatura del país conosureño "hace años que no produce nada que valga la pena" (ese lugar común), como a los que sostienen, no sin fatuidad, que "la literatura argentina actual es la del exilio".

Ni tanto ni mucho menos. Y a Piglia (escritor poco conocido en México, de 40 años, aficionado a la historia, apasionado de Borges y de Roberto Arlt) le cabe ese mérito, un mérito que en la misma Argentina todavía muchos parecen negarle, entretenidos en las previsibles lecturas de Silvina Bullrich, en los desvanecidos chovinistas de Martha Lynch, o en el oportunismo de Jorge Asís.

Y ESE MÉRITO le corresponde porque esta obra, editada por Pomare de Buenos Aires, es una verdadera respiración artificial para la literatura argentina. A partir del intento de reconstrucción del pasado de un hombre, básicamente mediante un epistolario, Piglia consigue mucho más que eso. De alguna manera, logra sentar en el banquillo de los acusados a todo un sistema, a un estilo de vida, a un conjunto de elementos que componen la cultura de un país.

LAS CLAVES son incesantes, y no sólo por la

trama en sí de la obra, de escritura variada, de discursos utópicos, de fantasías magníficas (como el encuentro entre *Ritner* y *Naika*), de obsesiones literarias sobre las que discurre con tanta imaginación como erudición. No sólo por eso, pues de hecho también hay claves constantes para comprender la crisis del país conosureño, a través de la excusa del pasado, de la reconstrucción de la vida de ese Ossorio prototípico del patrimonio pampeano. La gran clave, quizá, sea el cuestionamiento permanentemente sugerido, elípticamente descrito, de un drama nacional al que, llamativamente, en ningún momento aborda ni pretende referirse.

PIGLIA NARRA y, constantemente, sugiere. Acaso ahí resida el encanto de su escritura, habituada por cierto a un manejo en el que la sencillez y la carencia de pretensiones se constituyen en andamiajes necesarios: porque Piglia es autor de relatos policíacos, ha dirigido una de las más importantes colecciones del género "negro", y le cabe el mérito de ser uno de los introductores al español de autores como David Goodis, además de que ya en "Nombre falso", su anterior volumen de relatos, editado hace algunos años por Siglo XXI, dejaba ver un dominio narrativo de primer nivel.

Y NARRA y sugiere, quizá, porque Piglia pertenece sin dudas a una generación de autores argentinos que también escriben en el exilio, pero en el exilio interior, ese terreno en el que la censura sólo se vence a fuerza de alegorías como las citas a Alberdi, o como esa disquisición en la que analiza a Sarmiento y su novela "Facundo" alrededor de la cita con que se inicia esa obra: "Bárbaros, las ideas no se matan".

En la primera parte de esta entrevista, García Márquez habló de Cien años de soledad que, para él, es la novela de la vida y la novela que él hubiera querido seguir escribiendo para siempre. Habló de las singulares relaciones entre el arte y su objeto: la realidad. Con detalle y conmovido acento, abordó el problema de los desaparecidos en Argentina y se refirió al secuestro y muerte del escritor Harnoldo Conti. También en la primera parte se explica que Vanella preguntó acerca de la política, yo acerca de la literatura y que las respuestas de García Márquez las tomó, al vuelo, mi hermana Magdalena.

A usted, le digo, le encanta El Coronel no tiene quien le escriba y a mí, El relato del naufrago.

—En El relato del naufrago —confiesa el escritor— no hay un solo dato que no sea real. Es un libro escrito en 14 días. Es la realidad más terrestre, la realidad cruda dictada por el naufrago, pero el naufrago es más idealista que el Coronel. (Con esta respuesta, casi me ataja el pensar en Hemingway o en Conrad, amos y señores del mar, con los cuales se asemeja este reportaje). Ahora, continúa, yo no hago ninguna distinción en cuanto a la calidad, quiero decir que le pongo tanta alma a la nota que escribo cada semana como se la pongo a cualquiera de mis novelas. El compromiso de escribir y el compromiso revolucionario de escribir bien, vale tanto para el periodismo como para las novelas.

Después de pensar que por lo oído, el mejor consejo de García Márquez es darse el lujo (y la exigencia) de quemar la pólvora en infiernos, le digo que el estilo de La mala hora está muy lejos de la Academia o, como él dice, no está almidonado, pero, creo, que hay mayor libertad en Cien años de soledad ¿Cuál es el rigor secreto con que mide ese lenguaje huracanado?

—Haber escrito La mala hora en el estilo de Cien años de soledad no hubiera dado nada. No es un asunto de elección, responde medio ofendido.

Yo sé que incluso a usted le cuesta mucho trabajo escribir, pero sus novelas parecen fáciles, como si escribir le fuera tan sencillo como respirar.

—Eso de que mi escritura parezca como si respirara es lo más difícil que hay. Este es, precisamente, el problema de la literatura, que parezca fácil. Considero injusto que los críticos digan que soy un escritor nato y que no me cuesta trabajo escribir. Para que parezca tan fácil hay que darle todos los días de la vida. Yo no tendría ninguna necesidad de escribir una nota cada semana, pero esa nota semanal, mantiene el motor caliente para el periodismo y para la literatura; sobre todo a mi edad, y no me refiero tanto a mi edad cronológica como a mi edad literaria. Cuando uno es muchacho, uno tiene esa cosa fantástica que se llama la inspiración, se tiene una gran facilidad para escribir. Uno se sienta a escribir y escribe como si fuera un chorro. En esa edad, uno tiene que aprender su técnica, porque después, a mi edad, si uno no conoce la técnica ya no la aprende nunca. Todos los días de mi vida me siento a la máquina con la seguridad de que hoy sí es verdad que no me sale. Sólo que tengo tantos años de escribir que también sé que siempre sale y la alegría que da todos los días saber que salió, no se puede comparar con ninguna otra alegría. Y cuando yo digo que salió es que parece fácil y como si se respirara.

Aunque sé que detesta a los críticos y a los profesores de literatura como yo, he dejado escapar como sin querer, pero con un montón de valor, mis actividades diurnas y García Márquez, ni remedio, se lanza al ataque.

★ TENGO QUE ANDAR VIENDO QUE SUCEDE PARA PODER ESCRIBIR

—En Cuba, recuerda, me comentaron unos alumnos que en la escuela de Letras, los profesores, marxistas por supuesto, tenían que era una lástima que Cien años de soledad no diera una solución. Yo discutí con ellos muy cordialmente y les dije que las novelas no son crucigramas para dar soluciones. Una novela es una transposición poética de la realidad y tiene que reflejarla exactamente. La realidad humana traspuesta en mis novelas no deja ver soluciones inmediatas y fáciles; sería una gran mentira. La solución es la del Coronel que tiene 65 años y no tiene en qué caerse muerto y cierra la obra con una majadería. No hay solución, pero a ese hombre no lo quiebra nada. A mí me gustaría de vez en cuando dar clases de literatura. No

# Soy más peligroso como literato que como político: García Márquez

\* La realidad humana traspuesta en mis novelas no deja de ver soluciones inmediatas y fáciles.— Es injusto que los críticos digan que no me cuesta trabajo escribir, dice el escritor

por Carmen GALINDO y Carlos VANELLA

(Segunda y última parte)



mí. Y va ni te comento, lector, que el hiperbólico y desmesurado de García Márquez aclare, con cara de yo no fui, que le plagia la inspiración a la realidad, con lo que, y sin decir Carpentier, ya, se inscribe en lo real-maravilloso, sólo que mientras el cubano le copiaba la historia, el colombiano se asoma a la casa de los vecinos. Y tan se reconocieron los personajes que ya la familia Chica Salas nombró un abogado y demandó a la revista que los identificó con los protagonistas de García Márquez. Sobra decir que me encanta de que "hoy hubiera tenido que escribir otra vez", como quien acepta que la realidad diga la última palabra.

★ ES DE LETRA GRANDE, SE LEE FACIL

★ ME ACUSABAN A MI DE SER ORGANIZADOR DEL DESEMBARCO

—Lo que pasa es que la ruptura, como acto, fue de una ridiculez inconcebible. Presentaron ante los periodistas un muchacho de 18 años que dijeron que era guerrillero, algunos periodistas creyeron incluso que podría ser un soldado, por el corte de pelo, y con esa sola "prueba" tomaron una decisión en contra de Cuba. Eso fue ridículo, pero ahora es más ridículo, el gobierno de Colombia sabía que por ese sólo motivo era inconcebible romper relaciones y decidieron únicamente retirar el embajador. El gobierno acabó por decir que no había habido ruptura, sino sólo "retiro de relaciones", pero se equivocaron, porque no existe en el Derecho Internacional esa distinción. Ellos mismos se dieron cuenta, entonces, de que el argumento era simple y trataron de conseguir que los guerrilleros me acusaran, a mí, de ser el organizador desde Cuba de todo el desembarco. Tenían el argumento de que yo había estado en Cuba del 28 de enero al 11 de febrero, que es, más o menos, la fecha en que se estaba organizando el desembarco. Tenían, también como supuesta prueba, que yo había estado, como siempre, con Fidel Castro; es más, esta vez me llevó hasta el aeropuerto a las 6 de la mañana. Hice una escala en Panamá, que es donde el gobierno colombiano supone que se embarcaron las armas. El plan del gobierno consistía en que a mí me agarraban; se armaba, por supuesto, un escándalo enorme, pero se tenía un testimonio y los datos de este viaje. Podían presentar una gran cantidad de armas que podía decirse que estaban en mi casa. Toda persona que quisiera salir en mi defensa iba a dudar, porque se sabía que yo trabajé con los sandinistas y mis relaciones con Cuba son públicas y reales.

★ YO NO ME DEJO MANOSEAR POR LOS MILITARES

—Lo supe por siete lados contando dos llamados anónimos. Hay gente que se asombra incluso de que yo estuve durmiendo 48 horas más, con Mercedes, en mi casa. Hubiera podido llegar al aeropuerto, pero les salía muy barato, entonces, me metí a la Embajada de México, consciente de que se iba a hacer un escándalo en el mundo entero por lo que se estaba tramando contra mí y que esto ayudaría a conocer la situación de Colombia. Les falló, porque se quedaron sólo con la declaración de este muchacho que no se sabe ni quién es. Por fortuna, los guerrilleros, aunque les dieron a firmar una declaración en la que me acusaban, no quisieron firmarla. Estaban incomunicados, pero en el momento en que pudieron comunicarse, les contaron a sus abogados —y los autorizaron para que se diera a conocer en el país— que estaban colgados de los pies y los habían torturado para que firmaran esa declaración, pero ninguno firmó. Las razones del gobierno colombiano eran que tenían un argumento más fuerte contra Cuba y se quitaban a

América Latina. Los tres tienen contactos de muy alto nivel, tanto en Europa como en Estados Unidos. Torrijos me dijo en una llamada privada que le interesa participar como mediador, López Michelsen dijo públicamente, después de considerarlo una galantería mía, que no comprendía cómo una persona que no estaba en el poder podía ser útil, pero no es una cuestión de poder, sino de mediación. Carlos Andrés Pérez no ha hecho ninguna declaración pública, pero yo lo conozco muy bien y sé que es una persona interesada en que se encuentre una solución política en América Central, y, creo, la que se encontró en Nicaragua es correcta.

Sé que en El Salvador, México está tratando de facilitar la negociación. Panamá, por su lado, también. Willy Brandt, con absoluta seguridad. Sé que representantes suyos, de muy alto nivel, han estado en El Salvador y, pienso, sería muy importante lograr esta negociación, no porque los revolucionarios estén perdiendo militarmente, sino porque sería una lucha muy larga que daría pretexto a Reagan para hacer cualquier cosa. Se están causando muchas pérdidas en la sociedad civil y hay el peligro de que se convierta en una guerra larga.

★ MIRA QUE NOMBRAR EN WASHINGTON A UNA PERSONALIDAD NO SANDINISTA

—Mira —le dice a Vanella— los nicaragüenses están sorteando provocaciones que parecería imposible que pudieran sortear. Es gente muy inteligente y de una gran madurez política. Mira que nombrar en Washington a una personalidad que no es sandinista. Esto solo es una prueba que los Estados Unidos deberían de entender. Da la impresión de que Estados Unidos quiere arrinconarlos y como no se van a dejar, tratarán de resolverlo por su propio camino. Están como Cuba en 1960, lo que pasa es que Cuba no tenía toda la experiencia de la revolución cubana y los nicaragüenses sí la tienen.

★ VA A RESULTAR QUE LA DERECHA ES MAS MARXISTA QUE NOSOTROS

Y para terminar, nos dice que en la América nuestra nadie tiene la última palabra:

—No hay una sola solución para América Latina. Yo creo que es un error en el que hemos estado hace mucho. Uno termina haciendo fórmulas. Ahora (se corrige) son fórmulas válidas. Se necesitan soluciones de acuerdo con la situación de cada país. Va a resultar que la derecha es más marxista que nosotros y que ellos sí tienen en cuenta las condiciones para ver que cada país exige una solución.

(Por la transcripción, CARMEN GALINDO)

literatura como yo, he dejado escapar como sin querer, pero con un montón de valor, mis actividades diurnas y García Márquez, ni remedio, se lanza al ataque.

#### \* TENGO QUE ANDAR VIENDO QUE SUCEDE PARA PODER ESCRIBIR

—En Cuba, recuerda, me comentaron unos alumnos que en la escuela de Letras, los profesores, marxistas por supuesto, decían que era una lástima que Cien años de soledad no diera una solución. Yo discutí con ellos muy cordialmente y les dije que las novelas no son crucigramas para dar soluciones. Una novela es una trasposición poética de la realidad y tiene que reflejarla exactamente. La realidad humana traspuesta en mis novelas no deja ver soluciones inmediatas y fáciles; sería una gran mentira. La solución es la del Coronel que tiene 65 años y no tiene en qué caerse muerto y cierra la obra con una majadería. No hay solución, pero a ese hombre no lo quebra nadie. A mí me gustaría de veras dar clases de literatura. Un buen curso de literatura no debe ser sino una guía de lecturas, que los muchachos aprendan a leer; aprendan a saber para qué sirve esa cosa inútil que es la literatura, que la conozcan y se metan en la trampa de la literatura. En todo Cien años de soledad no hay un símbolo que sea consciente, voluntario, ¡qué no hagan psicoanálisis en la clase! A muchos muchachos les ponen tareas, me van a ver, porque siempre conocen a un tío que es amigo de una tía y aparecen a las 5 de la tarde y me hacen preguntas acerca de si el gallo del Coronel es un símbolo del pueblo oprimido. Estoy inventando, pero ese es el espíritu. Yo carezco de imaginación y tengo que andar viendo qué sucede para poder escribir.

Mientras habla, me cae pésimo. Me choca, que, además, use como ejemplo a los profesores cubanos; ni modo, más papista que el Papa. En mi imaginación, pienso que generaliza. "los profesores" dice, ¿cuáles? ¿Qué cree que son las clases, sino guías de lecturas. Pienso que los profesores cubanos tienen como fuente a Lukács y muy malignamente pienso que en eso de las soluciones, el propio García Márquez está citando a Lukács, un odiado crítico y profesor. Como estoy enojada, pienso que esa frasecita de "la trampa de la literatura" es buena, pero la colocó mal en la sintaxis y por la repetición, le falló; en cambio, la de "carezco de imaginación" le salió perfecta. Pienso que qué rayos hago aquí y qué necesidad tengo de verle la cara a los escritores y me acuerdo de mis años de estudiante cuando todavía no les tomaba la medida a los genios y andaba siempre entre boquiabierto y atemorizado. Dejo de tomar notas y mi hermana Magdalena me ve con cara de preocupación y me hace señas de que no haga caso. Pienso que las veces que he visto a Carlos Fuentes, el rey de las vedettes literarias, ha sido de lo más tierno, y Borges amabilísimo y Salvador Novo, ni se diga. Recuerdo que antes de venir me prometí no agarrarle mala voluntad si tenía despiantes de diva, porque su literatura es de primerísima y, por si fuera poco, es de las raras celebridades de nuestra rive gauche. La verdad es que, tal vez porque se trata de un escritor de izquierda, uno se espera la fraternidad de un compañero y luego, como que le queda un poco de la cauda del boom. Y atseguida, lector, aunque ni yo misma lo crea pienso en Marilyn Monroe "la famosa estrella solitaria" como diría una revista para tontos e inexplicablemente pienso que esta agresividad responde a la fama de García Márquez y me reconcilio, pero, eso sí sin piedad, le asesto la próxima pregunta.

#### \* EL DRAMA NO TERMINO EN ESOS DIAS

¿Y Crónica de una muerte anunciada?

—Creo que es mi mejor libro. El punto de partida es un hecho real, pero de esa realidad queda muy poco. Eso sucedió hace 30 años, es, entonces, una reflexión hecha a lo largo de 30 años. En esa época, yo sólo había escrito unos cuentos y si uno se pone a pensar, éste debió ser mi primer libro. Pero cuando hablé de eso a mi madre, ella me rogó, me suplicó de veras, que no escribiera mientras los protagonistas estuviesen vivos y pudieran identificarse. En realidad, el drama no terminó en esos días sino que siguió evolucionando, de modo que si lo hubiera escrito en ese entonces, hoy lo hubiera tenido que escribir otra vez.

Mientras habla, García Márquez se me identifica con María Félix, personaje lejano si los hay, pero es que comparte con ella la necesidad de aquellos que, preocupados de convencer al auditorio, no se valen sólo de las palabras, sino se apoyan en el gesto. En este mismo sentido, de calidez, se inscribe, si no lo vemos con criterio de psicólogos trasnochados, el gusto de la estrella y del narrador por prodigar el yo y el



mi. Y ya ni te comento, lector, que el hiperbólico y desmesurado de García Márquez aclare, con cara de yo no fui, que le plagia la inspiración a la realidad, con lo que, y sin decir Carpentier, ya, se inscribe en lo real-maravilloso, sólo que mientras el cubano le copiaba la historia, el colombiano se asoma a la casa de los vecinos. Y tan se reconocieron los personajes que ya la familia Chica Salas nombró un abogado y demandó a la revista que los identificó con los protagonistas de García Márquez. Sobra decir que me encanta de que "hoy hubiera tenido que escribirla otra vez", como quien acepta que la realidad diga la última palabra.

#### \* ES DE LETRA GRANDE, SE LEE FACIL Y CUESTA POCO

Después de la mala propaganda que le hizo su amigo (de él, que conste) Jacobo Zabudowsky acerca de que se desencuadernaba El otoño del Patriarca, García Márquez asegura (y pongan atención, artistas de élite, porque conlleva más de lo que parece; que:

—Me tomo el trabajo de facilitar la lectura lo más posible y luego, el editor le pone problemas, pero en esta ocasión, éste viene completito, es de buena calidad, es corto, es de letra grande, se lee fácil y cuesta poco.

#### \* SOY MAS PELIGROSO COMO LITERATO

Luego de esta respuesta y ya con ganas de congraciarme, le hago la siguiente pregunta que sé que le va a encantar: ¿cómo explica que los mismos que elogian sus libros critiquen su posición política?

—El problema es evidente: tratan de dividirme. Es un error grave, lo que tienen que entender es que mi literatura es producto de la misma ideología política. O les gustan ambas o les disgustan ambas. Los que me atacan como político es que no saben lo suficiente de literatura, deberían de entender que soy más peligroso como literato que como político. ¡Hasta a mis enemigos les gustan mis libros!

Y luego, yo en el papel de mi tía que vive en provincia y nunca ha visto a un escritor, le sugiero un tema para su próxima novela: la historia del Canal de Panamá. La verdad es que siempre he tenido la tentación de decirle a Alain Delon que interprete al Luciano de Rubempré de Balzac, a la casa Dior que haga detergente perfumado para ropa interior y a García Márquez y a Carpentier que escriban sobre la real y fabulosa historia del Canal de Panamá, aunque a Carpentier, hace como un año, se le terminó el tiempo.

—Uno no escoge sus temas, en realidad los temas lo eligen a uno. Pero mire que casualidad que estoy pendiente con Costa Gravas (el director de Z y La confesión) para escribir algo sobre el Canal. Nunca lo he hecho, ni lo haré, porque la documentación es inmensa.

#### \* TRATAN DE AISLAR A CUBA

Carlos Vanella me rebasa por la izquierda y le hace una pregunta que, fácil, es la que más quiere oír García Márquez: ¿Qué piensa acerca de la política de Reagan de aislar a Cuba?

—Reagan empezó con tanto ímpetu esta campaña por aislar a Cuba que está dando unos pasos para atrás. No le salió tan fácil como lo pensó, pero lo más grave es la política global de Reagan, eso de que en América Latina no existen desigualdades, ni injusticias de ninguna clase, ni oligarquías voraces, ni gobiernos represivos; piensa que todo forma parte de dos bloques contrarios, el de la Unión Soviética y el de los Estados Unidos. Todo lo que sabemos del problema de El Salvador, Reagan se lo salta y supone, ahí, el enfrentamiento de los dos bloques. Eso muestra que no sabe nada de América Latina y esa incompreensión puede ser muy peligrosa. Dentro de ese planteamiento global tratan de aislar a Cuba. En 61, con Kennedy, los bloquearon, pero lo hicieron para tratar de destruir el mal ejemplo que era un foco socialista. Lo que no estaba bien, pero era un planteamiento más coherente. Ahora dicen que se trata de destruir una avanzada de la Unión Soviética, lo cual es igualmente grave y completamente falso como cuando se aplica a El Salvador. Es tan falso que los Estados Unidos van a darse un frentazo con la realidad. En este terreno, México tiene un gran papel que jugar y es el de tratar de que Estados Unidos cambie esa relación con América Latina. La ruptura de relaciones de Colombia con Cuba forma parte de esa política de tratar de aislarla.

—Lo supe por siete lados contando dos llamadas anónimas. Hay gente que se asombra incluso de que yo estuve durmiendo 48 horas más, con Mercedes, en mi casa. Hubiera podido llegar al aeropuerto, pero les salió muy barato, entonces, me metí a la Embajada de México, conciente de que se iba a hacer un escándalo en el mundo entero por lo que se estaba tramando contra mí y que esto ayudaría a conocer la situación de Colombia. Les falló, porque se quedaron sólo con la declaración de este muchacho que no se sabe ni quién es. Por fortuna, los guerrilleros, aunque les dieron a firmar una declaración en la que me acusaban, no quisieron firmarla. Estaban incomunicados, pero en el momento en que pudieron comunicarse, les contaron a sus abogados—y los autorizaron para que se diera a conocer en el país— que estaban colgados de los pies y los habían torturado para que firmaran esa declaración, pero ninguno firmó. Las razones del gobierno colombiano eran que tenían un argumento más fuerte contra Cuba y se quitaban a un escritor que los estaba molestando. Yo llegué a hablar con un abogado y le pedí que me acompañara y total que me hicieran las preguntas que quisieran, pero él me hizo notar que si tenían pruebas falsas no iba a ser posible demostrarlo "y te dejan metido". Hay antecedentes de que no lo citan a uno simplemente, sino que hacen un allanamiento en la madrugada y luego tienen derecho, con el Estatuto de Seguridad y la Ley de Excepción, a incomunicarlo a uno 10 días. Yo no me dejo manosear por los militares.

#### \* EN COLOMBIA, HAY QUE EVITAR EL GOLPE MILITAR

Vanella interviene y le habla de los dos poderes en Colombia, el civil y el militar. García Márquez responde.

—La situación de Colombia es muy difícil, porque, por primera vez, hay un peligro real de golpe militar. El presidente es un incapaz. Toda su vida ha sido un maniobrero político, pero está lejos de ser un estadista. Es un hombre de carácter muy débil y se está enfrentando al movimiento guerrillero más grande que ha habido en Colombia. Están peleando con bazookas y cohetes, no con armas guerrilleras sino de guerra. Ahora, ganar esa guerra no es fácil, pero los del Movimiento 19 de abril han demostrado que tienen claridad política. Hace un tiempo el M-19 lanzó un comunicado en el que dicen que no consideran que ellos sean la solución, ya que piensan que la solución es democrática y es por esa solución por la que están peleando. La situación puede llegar a un punto en el que el gobierno no pueda manejarlo, que la oligarquía sienta amenazados sus intereses y decida poner el asunto en manos de las fuerzas armadas. Ese es el peligro de golpe y eso es lo que hay que evitar. Yo estaría dispuesto a luchar por Turbay para evitar el golpe militar, porque por más incapaz que sea el presidente, es preferible ese gobierno. Para mí, ha sido muy triste encontrarme metido como jamón de ese sandwich... Los militares no han tomado el poder, el gobierno se los ha dado. Turbay ha dicho yo me encargo de la administración, ustedes del orden público, pero es un equilibrio que Turbay no puede controlar. Llegué a pensar, cuando algunas autoridades civiles declararon que no había nada contra mí, llegué a pensar que era cierto: que no lo sabían. Algunas de las informaciones que tuve habían salido de muy alto nivel oficial, pero creo que querían hacerme salir de Colombia, no pensaron que pediría asilo.

#### \* SI LOS ESTADOS UNIDOS FUERAN INTELIGENTES

Con lo dicho hasta aquí y con las respuestas que siguen, un García Márquez distinto aparece. Uno se lo imagina como narrador singular, uno lo piensa como militante político, pero, sobre todo en la siguiente respuesta, aparece como un insólito diplomático de izquierda. Mi hermana Magdalena, antes de que conteste, le dice que sabe tanto de la grilla internacional, que sólo Fidel Castro, y sonriente, el novelista contesta: "Me sé tantos chismes, porque Fidel me los cuenta. Qué ganas de verlo para chismear un rato" Y luego ya en serio:

—Torrijos, López Michelsen y Carlos Andrés Pérez son tres personas que podrían ayudar a que en El Salvador se encontrara una solución. (Obviamente la entrevista se realizó antes de la muerte de Torrijos y del comunicado de México y Francia sobre el reconocimiento del FMLN y el FDR. Estas respuestas de García Márquez muestran, no una premonición, que sería casual, sino un conocimiento político). Son tres personas que no se les puede acusar de ser servidores de Cuba ni de los Estados Unidos. Tienen una actitud muy positiva que ayudaría a una solución correcta, una solución que si los Estados Unidos fueran inteligentes la patrocinarían para toda

EL DÍA

## Nueva reunión de Walters y Viola

(PL ANSA y AP)

BUENOS AIRES, 7 de septiembre.— El general norteamericano Vernon Walters se entrevistó nuevamente con el presidente argentino teniente general Roberto Viola y viajará hoy a Perú tras una semana de permanencia en el país.

Según se conoció en esta capital, Walters manifestó su satisfacción por los resultados obtenidos durante su estancia en la Argentina.

Medios de prensa comentaron que en la última reunión, Walters y Viola habrían examinado la cuestión relacionada con el posible envío de tropas argentinas al Sinaí y la situación institucional en Bolivia.

El también ex subdirector de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) acudió a la entrevista en compañía del embajador estadounidense aquí, Harry Shlaudeman.

### EL REGRESO DE ISRAEL

La posibilidad de que la ex presidenta Isabel Perón regrese a la Argentina en los próximos días, fue mencionada en círculos del Partido Justicialista, según señaló hoy el diario *La Nación*.

El rotativo dice que la decisión de la viuda de Perón estaría fundamentada por su especial interés en la evolución de la salud del doctor Ricardo Balbín. La misma fuente, señala que el regreso de la señora de Perón, debería interpretarse, como una manera de rendir homenaje a la amistad que unió al general

Perón, en la última etapa de su vida, con el veterano líder radical (77 años), quien está gravemente enfermo.

UNO MAS/UNO

## Sepultaron en Buenos Aires a Lucas Demare

BUENOS AIRES, 7 de septiembre (AP).— Los diarios locales coinciden hoy en señalar que con la muerte del director cinematográfico Lucas Demare, ocurrida en la víspera, desaparece toda una etapa del cine argentino, cuyo esplendor contrasta con su actual decadencia.

Demare, de 71 años, falleció a causa de un ataque cardíaco y será enterrado esta tarde en el panteón de la Sociedad Argentina de Actores, en el cementerio de La Chacarita de esta capital.

*La Nación* lo califica de "creador vigoroso, dueño de un temperamento y una garras que sabía trasladar a las imágenes. Ejemplifica con su obra toda una etapa del cine argentino: la construcción de un mundo de valores sencillos, heredados de la tradición, con hondo sentido nacional y romántica adhesión a los arquetipos de un mundo elemental y viril".

*Clarín* sostiene que "era tal vez el último — y por muchas razones el único — mito viviente del cine nacional, de esa cinematografía en estado permanente de crisis en la que tanto confiaba y a la que tanto amaba". Y *Diario Popular* recuerda el desencanto de Demare con el cine argentino actual, agobiado por la censura y por graves problemas económicos, reproduciendo una frase suya: "Cuando teníamos diez estudios trabajando a pleno, el Instituto de Cine era una oficinita insignificante. Ahora que se ha muerto todo y que hay un solo estudio para hacer cine, el Instituto tiene once pisos. El océano está cada día más seco, pero el transatlántico está cada día más grande".

UNO MAS/UNO

## Preso sin nombre, celda sin número

► **Los siquiatras, blanco de los secuestros en Argentina** ► **El mundo de las fuerzas armadas, estructura cerrada donde casi todos son parientes** ► **Cuando los odios se transforman en fantasmas** ► **La Opinión sólo tuvo una compañía en su batalla contra la irracionalidad: Buenos Aires Herald**

Jacobo Timerman/VI

11

Una médica es arrastrada por los cabellos, con las manos atadas a la espalda, por la larga galería de un hospital municipal en Buenos Aires. La arrastra un hombre corpulento vestido de civil. En determinado momento, le atan también las piernas, la cubren con una manta, la echan sobre una camilla, y la introducen en un pequeño camión. Unos quince hombres de civil con armas largas realizan el operativo.

Llegaron en tres automóviles, entraron sin identificarse con documento alguno, preguntaron por el lugar donde la médica se dedicaba a su especialidad —siquiatría—, y se la llevaron. Nadie preguntó a ese grupo de hombres quiénes eran ni a quién representaban. Nadie intervino en defensa de la médica. Las autoridades del hospital, el resto de los profesionales los enfermeros, los enfermos, todos sabían qué estaba ocurriendo.

En los primeros meses de la toma del poder en Argentina por las fuerzas armadas, ningún sector de la población sufrió más la ola de secuestros y desapariciones como los médicos dedicados a la siquiatria.

Los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas habían llegado a la conclusión de que los siquiátras conocían muchos entretelones de las actividades subversivas de la guerrilla urbana, y que al mismo tiempo había siquiátras cuya misión era fortalecer el espíritu de los guerrilleros cuando se sentían deprimidos por las dificultades de la vida clandestina.

¿Cuál es el mecanismo por el cual un oficial de inteligencia de las fuerzas armadas argentinas puede llegar a la convicción de que si un siquiátra tiene un paciente ligado por alguna vía a la subversión, éste le relatará sus actividades guerrilleras y las de todo su grupo?

El mundo de las fuerzas armadas en Argentina es una estructura cerrada, clausurada. En su gran mayoría sus esposas son hermanas o hijas de militares. Casi todos ellos están emparentados, y cada vez que hay un gobierno militar, los civiles que participan son en su gran mayoría familiares de militares o han dedicado su actividad social a frecuentar militares precisamente pensando en el momento en que las fuerzas armadas tomarán el poder. En Argentina, atender a los militares es desde hace 50 años una carrera política en sí misma, que rinde suculentos beneficios en el momento que se produce un golpe militar.

Este esquema de vida ha alejado a los militares de las corrientes más elementales de la vida moderna, y ha ido creando en ellos una serie de fantasías sobre el significado verdadero de los elementos científicos, morales, literarios, religiosos que la humanidad ha ido incorporando a su vida diaria normal en las últimas décadas. La ideología que motiva a los militares argentinos es más una idea del mundo que rechazan, que una noción del mundo que quisiera alcanzar. No podrían precisar o dibujar la realidad que quisieran ver realizar en Argentina, pero sí pueden rápidamente describir qué es lo que odian. Si se les preguntara qué es lo que quieren, dirán que un país decente, respetuoso de la vida familiar, patriota. Pero cuando se les pregunta qué es lo que no quieren, se puede entonces comprender la visión que tienen del mundo y las dificultades que enfrentan cuando deben gobernar de acuerdo con esos odios. Por otra parte, como en toda mente totalitaria, los odios se transforman en fantasías, van conformando una visión del mundo de acuerdo con esas fantasías, y esas mismas fantasías los llevan a elaborar las tácticas de su acción.

No puede extrañar entonces que supongan, por ejemplo, que las películas antimilitaristas que Hollywood produjo respecto de Vietnam, forman parte de una ofensiva mundial de Estados Unidos en el campo de los derechos humanos. Y cuando descubren que alguno de los productores, o actores o directores de una de esas películas es un judío o un hombre de izquierda les confirma la tesis de la conspiración mundial en la cual ven envueltos a los judíos o a la izquierda.

La obsesión de la mente totalitaria es su necesidad de que el mundo resulte claro y nítido. Cualquier sutileza, o contradicción, o complejidad lo asusta y confunde, y se le hace insostenible. Trata entonces de superar lo insostenible, por la única vía que tiene en sus manos, la violencia. Será difícil que ejerza la política, la estrategia, la paulatina superación de los conflictos. Tiene al alcance de su mano el monopolio del poder, y lo lanza con toda la violencia que su ansiedad por simplificar la realidad le impone.

Si la presidenta de la Federación Argentina de Psicólogos fue arrastrada por los cabellos por los pasillos del hospital en el cual ejercía su profesión, es porque haberla arrestado para interrogarla sin ejercer sobre ella ninguna violencia, hubiera significado para la mentalidad de un militar argentino admitir la validez de su existencia, la lógica de su existencia, lo que significaría admitir la existencia de otro mundo además del clausurado en el cual vive. Y esto le resulta insostenible.

Formalmente, el gobierno militar argentino impuso estrictos códigos morales en la censura de obras de cine, teatro, literarias. Modificó los cursos universitarios eliminando carreras en sociología, filosofía, psicología. Eliminó la aplicación de técnicas freudianas en los servicios psiquiátricos de los hospitales estatales. Impuso la enseñanza de la religión católica, en forma obligatoria, a todos los alumnos de las escuelas secundarias. En sus aspectos formales, todo esto hace suponer una concepción de la realidad de tipo reaccionario o conservador.

Pero, al mismo tiempo, intentó eliminar físicamente a todos los que participaban de algún modo en el mundo que quería modificar. Consideró que no bastaba modificar la enseñanza de la sociología, sino que convenía exterminar físicamente a quienes podían volver a implantar, en alguna Argentina futura la enseñanza de la sociología moderna. Y partir de este concepto de exterminio físico como solución final al problema de la concepción del mundo, es que en Argentina el gobierno de las fuerzas armadas eliminó a miles de individuos que no tenían ninguna relación con la subversión pero que formaban parte, o representaban según los militares, ese mundo que se les hacía insostenible, incomprensible, inaccesible y, por lo tanto, constituía el enemigo.

Al convertir el odio en fantasía, la mente totalitaria se ve arrastrada a alucinaciones políticas cuyo alcance puede parecer ridículo a una mente lógica, racionalista, moderna. Sin embargo, esas alucinaciones políticas determinan cursos de acción que pueden llevar a situaciones de violencia inexploradas y aparentemente imposibles en el mundo contemporáneo.

## Preso sin nombre, celda sin número

Jacobo Timerman/VI

Un mecanismo de estas características produjo en Argentina de fines de la década del 70 un estallido de violencia gubernamental que parecía imposible después de la locura nazi o de las informaciones que se publicaban en Occidente sobre las alucinaciones políticas en Rusia. Parecía imposible porque reproducía como justificativo los mismos argumentos de Hitler o de Stalin, tipificaba los mismos enemigos, se sentía perseguido por los mismos opositores, elaboraba las mismas fantasías.

Estas alucinaciones políticas gobernaban también a las fuerzas armadas argentinas, y al mismo tiempo que constituyeron su ideología, le impidieron consolidar una idea de la misión que les había sido reservada. El mundo inaceptable iba determinando las tácticas. Pero si estos mecanismos fueron fáciles de entender en el nazismo, más difíciles pero igualmente detectables en el comunismo, en el caso de Argentina se unieron dos elementos que impidieron resultara tan discernible: por un lado, Argentina es un país que no llevó su tesis al nivel internacional; quedó como asunto doméstico de un país cuyo destino no interesaba al mundo. Por otra parte, Argentina es el país de los eufemismos; y el gobierno ha considerado que nunca debía reconocer que ejercitaba la violencia ni los motivos por los cuales la ejercía.

Muchos periodistas han intentado investigar en Argentina los motivos que llevaban a esa represión de la siquiatria moderna, o a esa eliminación física de los siquiátras. Pero todas las investigaciones sólo han podido concluir en aproximaciones al tema.

Es cierto que los militares no recurren a la siquiatria moderna cuando en sus familias ocurre algún problema que debería ser tratado por esta rama de la medicina. Generalmente, se recurre a la ayuda de un sacerdote católico, sus consejos al paciente, a la familia, su invocación a la paciencia. Pero esto sólo puede hacer comprender la desconfianza hacia los siquiátras, como es la desconfianza de toda mente totalitaria ante lo desconocido, ante lo que puede pertenecer a un mundo de ideas que no gira en torno a la religión católica como centro.

Lo que posiblemente ha ocurrido, hasta donde fue posible reconstruirlo, es que los servicios de inteligencia descubrieron durante los interrogatorios, que algunos terroristas o guerrilleros seguían un tratamiento que generalmente era freudiano, individual o grupal. Profundizando en los interrogatorios, también compilaron y analizaron las respuestas, y llegaron a la conclusión de que los combatientes recurrían a la psicología en busca de soluciones a problemas concretos, o para resolver desestabilizaciones emocionales. En su búsqueda diaria de nuevos elementos de la conspiración mundial contra Argentina, y en la necesidad de que esa conspiración tuviera una vastedad acorde con sus necesidades de dar forma al odio irracional, no podían tardar en incorporar a la siquiatria a esa conspiración. El papel de la siquiatria estaba programado, concluyeron, por el comando sanitario de la guerrilla, y tenía los mismos fundamentos operacionales que los médicos que extraen una bala o curan una herida. Todo el stress y los temores de la vida clandestina que afectan al terrorista, es encauzado emocionalmente por los médicos siquiátras. La siquiatria condiciona al terrorista urbano para la lucha clandestina.

Inmediatamente se lanzaron a la búsqueda de esos siquiátras. Y, como ha ocurrido en otros niveles, al encontrar alguno que correspondía a su fantasía, es decir a su descripción, justificaban la tesis que llevó a la muerte a decenas de siquiátras que nunca habían visto un guerrillero en su vida.

Esta centralización de la acción a partir de fobias determinadas, con toda la fuerza de la impunidad, y simplemente haciendo desaparecer los cadáveres una vez interrogados, hizo estragos especialmente entre los siquiátras, sociólogos, periodistas y estudiantes universitarios.

Estas fobias iban conformando la ideología de las fuerzas armadas y alimentaban a su vez la táctica operativa con una violencia tal que todos los sectores de la población, con muy escasas excepciones, preferían ignorar lo que ocurría, aun cuando de un modo o de otro, todo trascendía. Al menos al conocimiento de dirigentes políticos, religiosos, directores de diarios, periodistas políticos. Y preparaban, para la posguerra que seguramente también llegará en Argentina, una situación idéntica a la Alemania de la posguerra: era difícil encontrar un alemán que admitiera haber sabido de la existencia de los campos de concentración, las cámaras de gas, los hornos crematorios.

La incapacidad de los militares argentinos de formular una ideología más o menos estructurada, es la que los arrastra a aceptar generalmente las fobias de los grupos reaccionarios porque les son más afines que los sectores democráticos. Este fenómeno se repitió muchas veces en la vida argentina. Pero al reproducirse el esquema con la cuota de violencia que vivió Argentina en la última década antes de que las fuerzas armadas tomaran el poder en 1976, llevó a los militares a aceptar también las consecuencias finales de esa ideología de los grupos fascistas: el exterminio físico de quien es considerado enemigo. Es decir, la solución final.

La tesis oficial de las fuerzas armadas cuando llegaron al gobierno en marzo de 1976, no era compleja: los enemigos eran la subversión y la corrupción pública. Los enemigos parecían, por lo tanto, fáciles de identificar. Y nadie dudaba que los métodos serían los fijados por la Constitución, cuya amplitud represiva legal resultaba suficiente. Pero los militares encargados de la represión no sólo parecían necesitar un margen adecuado a la solución del problema, sino también una amplitud suficiente para encaminar con impunidad sus fobias, sus fantasías, sus ideas sobre la realidad, su visión del futuro. Sólo el comunismo o el fascismo podían otorgarles una plata-

forma sólida para establecer en los finales de la década del 70 una violación tan absoluta de lo humano. Lógicamente, eligieron el fascismo. También existen otras alternativas en el mundo contemporáneo, pero no se ajustan a las pautas culturales y políticas, económicas y sociales de Argentina. La violencia a partir de un liderazgo religioso, como el caso del ayatollah Jomeini en Irán; o situaciones mezcla de superstición, canibalismo, lucha tribal como los casos de Uganda y el Imperio Central Africano, son inaplicables en un país como Argentina.

Mientras ejercía la dirección del diario *La Opinión*, intenté muchas veces corregir la irracionalidad convertida en ideología de las fuerzas armadas encargadas de la represión. Tuve una sola compañía permanente e inalterable en esa difícil batalla: el diario de habla inglesa *Buenos Aires Herald*. Esporádicamente, algunos diarios provinciales participaban en ese intento de encauzar el proceso militar argentino dentro de normas constitucionales o jurídicas, o algunas publicaciones católicas, como la revista *Criterio*. Esta actividad lograba en algunos casos salvar alguna vida, pero nunca logró realmente modificar el curso de los acontecimientos. Casi un año antes de mi detención, ya sabía que los militares se habían resignado a aceptar, en el marco de largos debates que tuvieron, la existencia del diario inglés, pero que habían decidido crear las condiciones para eliminar *La Opinión*. Yo fui detenido en abril de 1977 y *La Opinión* confiscada, y el director del *Buenos Aires Herald* fue obligado, mediante una campaña de amenazas, a abandonar Argentina en diciembre de 1979, aunque no lograron silenciar su diario.

Para hacer efectiva nuestra tarea, muchas veces intentamos en *La Opinión* tratar de objetivar la ideología de las fuerzas armadas, pero siempre nos fue imposible. Resultaba claro que odiaban a Carlos Marx, al Che Guevara, a Sigmund Freud, a Theodor Herzl. Pero resultaba difícil comprender que odiaran al sionismo más que al comunismo, y lo consideraran un enemigo más importante. Y que consideraran a Israel un enemigo más peligroso que Rusia.

Si uno discutía el tema con alguno de esos militares, en privado, podía más o menos obtener una explicación. El comunismo era más visible que el sionismo, por eso más fácil de identificar, y por lo tanto menos peligroso, aunque las dos ideologías, en última instancia, estaban destinadas a destruir la nacionalidad. Pero a partir de este enunciado, lo que resultaba más difícil de comprender era el caudal de violencia que ejercían para eliminar estos dos enemigos, violencia que escapaba a toda las pautas actuales de represión por parte de un gobierno en cualquier país medianamente civilizado.

Uno podía escuchar sus argumentos contra Freud y el freudismo, calificados como los enemigos principales de la vida familiar cristiana, como la escuela que coloca el sexo en el centro de la vida familiar, y estimar que esos argumentos eran anticuados, anticientíficos, obsoletos. ¿Pero cuál era el mecanismo que a partir de esos conceptos llevaba a secuestrar al director de la revista *Padres*, una publicación que se dedicaba a la divulgación de las formas modernas en que debe basarse la relación entre padres e hijos, y condenarlo a muerte? La campaña que desarrollé en mi diario para salvar a este periodista, determinó que le perdonaran la vida, pero sólo cuando prometió interrumpir la publicación de la revista y abandonar el país. Desde el exterior, me envió por emisario secreto un mensaje: "Dijeron que yo me salvaba por su campaña, pero que usted no se salvaría".

Cuando estuve en la cárcel clandestina conocida como Puesto Vasco, uno de los interrogadores me preguntó si conocía a ese periodista. Estaba orgulloso de haberlo torturado. Hablaba libremente porque sabía que gozaba de impunidad, estaba convencido de su misión, y no dudaba que la historia lo justificaría. Se repetía la ecuación psicológica e ideológica que animaba a los oficiales nazis en los campos de concentración.

Hasta el ser más irracional, encuentra necesario elaborar una cierta coherencia en torno a su irracionalidad para poder mantener su continuidad. Todo este mundo de odios y fantasías, llevó a los militares argentinos a sintetizar su acción en un concepto básico: la tercera guerra mundial había comenzado, el enemigo era el terrorismo de izquierda, y Argentina era el primer campo de batalla que había sido elegido por el enemigo.

Lógicamente, esto simplificaba todo. La violencia de la represión era necesaria porque Argentina había sido elegida como objetivo. La represión sería menor si el mundo comprendiera el papel de vanguardia que jugaba Argentina, pero el mundo no entendía, y algunas democracias, así como el Vaticano, planteaban constantemente el problema de la violación a los derechos humanos. Más aún, la prensa occidental publicaba informaciones sobre estas violaciones. Esto volvió a ser explicado con el mismo mecanismo: se trataba de una campaña antiargentina. De modo que ya teníamos coherencia donde sólo parecía existir una rencarnación de las fobias nazis:

- 1) la tercera guerra mundial había estallado;
- 2) la tercera guerra mundial no enfrentaba a las democracias y el comunismo, sino a todo el mundo y el terrorismo de izquierda. Esto permitía mantener relaciones diplomáticas con los países comunistas, y aceptar a Rusia como el principal asociado del comercio exterior argentino;
- 3) Argentina había sido elegida como el campo de batalla de la primera fase de la tercera guerra mundial;
- 4) Argentina estaba sola, y no era comprendida por quienes debieran ser sus aliados naturales, las democracias occidentales. Por ello, había sido desatada la campaña antiargentina.

Todas las semanas, en las cárceles clandestinas en las cuales estuve preso, se dictaban cursos sobre la tercera guerra mundial. Estas sesiones se titulaban la *Academia*. Generalmente las dictaba un oficial de inteligencia del ejército, con la asistencia obligatoria de todo el personal de torturadores, interrogadores, secuestradores.

En esas sesiones muchas veces analizaban el contenido de la información de los diarios, y siempre concluían en algo que, quizás ellos no lo sabían, ya habían concluido los miembros del partido nazi en los primeros años de edad de esta organización: que la corrupta democracia occidental no era capaz de enfrentar el avance del comunismo, que Europa sería roja, y que sólo los pechos nazis podían contener el dominio comunista.

## LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SALVADOREÑO, EN UN NUEVO NIVEL

Los sindicatos abajo firmantes, como parte de la actitud general de los trabajadores mexicanos que ha sido solidaria con la lucha del pueblo salvadoreño por su liberación, consideramos de gran importancia el que los gobiernos de México y Francia hayan reconocido como fuerza política representativa a la alianza Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR).

Este reconocimiento cambia fundamentalmente el cuadro internacional en el que se había venido desarrollando el proceso salvadoreño, y contribuye a desalentar la creciente intervención imperialista en los asuntos internos salvadoreños. Da a las fuerzas democráticas y revolucionarias del hermano país un punto de apoyo en el terreno político-diplomático, y pone en claro aún más que la situación en El Salvador no tiene como salida el cada vez más imposible aplastamiento militar de la revolución.

En el caso de México, además, este hecho se enmarca en toda una tradición de política exterior, expresada ya frente a las revoluciones de Cuba y Nicaragua y, en épocas anteriores, en la defensa de la República Española y de Abisinia (Etiopía) contra la agresión fascista, ambas durante el cardenismo.

El FDR-FMLN es, en efecto, una fuerza política representativa. Es más, es el único representante legítimo del pueblo salvadoreño, producto de un proceso de fusiones y alianzas que ha llegado a abarcar a todos los sectores populares. La junta militar, en cambio, tiene que sostenerse en el poder mediante el asesinato de decenas de personas cada día, el bombardeo de poblaciones, y sobre todo mediante el apoyo imperialista, no sólo en armas y dinero, sino en "asesores" que en realidad comandan al ejército títere.

No es de extrañarse que, ante el comunicado franco-mexicano, el imperialismo haya movido a sus gobiernos más adictos — casi todos ellos, productos de golpes militares que el propio imperialismo ha montado — para, en el colmo del cinismo, calificar la posición franco-mexicana como "intervencionista". No es intervencionista una declaración que reconoce la existencia de un pueblo en lucha. Los intervencionistas son precisamente esos gobiernos que han enviado dinero, armas, "asesores" y torturadores a combatir contra el pueblo salvadoreño. Intervencionista es el gobierno de Honduras que envía sus tropas a través de la frontera salvadoreña a colaborar en la represión. Lo es el gobierno de Guatemala que ha hecho otro tanto, además de otros "méritos" bien conocidos. Interviene también el gobierno argentino, no sólo en El Salvador sino al organizar el golpe de Estado que derrocó al gobierno legal de Bolivia el año pasado. Y así podríamos seguir enumerando a los gobiernos que se les sumaron cumpliendo órdenes del Norte, sin olvidar por supuesto al "héroe del mundo libre" Pinochet.

Sin embargo, estos quejidos de las dictaduras no restan fuerza al reconocimiento franco-mexicano al FMLN-FDR. Al contrario, son prueba de su eficacia. Son prueba de su importancia.

Consideramos que esta línea debe seguir adelante, que esta medida debe ser seguida por nuevos pasos en la creciente solidaridad que la creciente lucha del pueblo salvadoreño reclama.

Expresaremos esa solidaridad con el pueblo salvadoreño en diversos actos, incluida la Marcha Nacional del 22 de octubre próximo, a la cual además invitamos a asistir a los demás sindicatos y a todo el pueblo de México.

Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) / Sindicato de Trabajadores de la U.N.A.M. (S.T.U.N.A.M.) / Sindicato Independiente de Trabajadores de la U.A.M. (S.I.T.U.A.M.) / Sindicato Unico de Trabajadores del Departamento de Pesca (S.U.T.D.P.) / Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores del Colegio de Bachilleres (S.I.N.T.C.B.) / Sindicato de Trabajadores de El Anfora.

Frente Auténtico del Trabajo (F.A.T.) / Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Hierro y el Acero (S.I.N.T.I.H.A.) / Delegación Sindical D-III-24 Antropología (S.N.T.E.) / Sindicato Nacional de Trabajadores del INMECAFE / Sindicato de Trabajadores y Empleados de Refrigeradora Tepepan (S.T.E.R.T.) / Sindicato de Trabajadores de Tránsito de México /

# Brasil, México, Venezuela y Argentina encabezan la lista de los países más endeudados del mundo

PARIS, 7 de septiembre (AFP). — Cuatro países de América Latina — Brasil, México, Venezuela y Argentina — encabezan el *ranking* mundial de endeudamiento con 132 mil millones de dólares; situación que comienza a alarmar seriamente a sus acreedores internacionales, reconocieron hoy aquí medios financieros europeos.

Esa situación parece particularmente delicada, a juicio de los banqueros, porque esas naciones deberán rembolsar durante este año 59 mil 200 millones de dólares, cifra que representa casi 40 por ciento de la deuda total.

Ante las proporciones inquietantes que alcanzó el endeudamiento de los países del Tercer Mundo — en particular los cuatro grandes de América Latina —, 460 banqueros occidentales se reunieron dos veces en menos de un mes en Zurich, y acordaron encontrarse nuevamente en las próximas semanas.

La deuda externa del Tercer Mundo, según las últimas estadísticas divulgadas por el Banco Internacional de Pagos, asciende a 426 mil millones de dólares.

Esa situación se agrava, a juicio de los banqueros, por las demoras en los pagos de algunos Estados socialistas o asiáticos.

De acuerdo a ese estudio, el *ranking* de los principales deudores es el siguiente:

EN MILES DE MILLONES DE DOLARES

País	Total deuda	Rembolsable este año
Brasil	45.700	16.200
México	42.500	18.800
Venezuela	24.300	14.300
Argentina	19.900	10.500
Corea del Sur	16.700	10.400
Polonia	16.200	5.300
R. D. A.	9.900	3.800

La mayor inquietud de los banqueros consiste en evitar la virtual quiebra de algún país: "El Tercer Mundo se endeudó excesivamente. El menor problema amenaza con provocar un efecto de dominio capaz de destruir todo el sistema", reconoció el economista británico Thomas Balogh en un estudio de Lloyd Bank.

"En 1974, cuando empezó la crisis del petróleo había cuatro o cinco naciones enfermas, pero ahora hay diez o 20. No se puede continuar indefinidamente en esa situación", reconoció Jacques Calvet, presidente de la BNP (Banque Nationale de París).

Algunos economistas más radicales, como el estadounidense Kenneth Galbraith, llegaron a sugerir una moratoria para los países que se encuentran al borde de la asfixia financiera.

EXCELSIOR

EL DIA

## DEUDAS LATINOAMERICANAS

PARIS.—Cuatro países de América Latina — Brasil, México, Venezuela y Argentina — encabezan el *rating* mundial de endeudamiento con 132 mil millones de dólares. Esa situación parece particularmente delicada, a juicio de los banqueros, porque esos países deberán rembolsar durante este año 52 mil 200 millones de dólares, cifra que representa casi 40 por ciento de la deuda total.

EL DIA

## DESEMPLEO EN ARGENTINA

BUENOS AIRES.—Durante el pasado mes de julio 190 mil personas, el 5 por ciento de la población activa, estaban sin empleo en la capital argentina y durante el segundo trimestre del año en curso el producto nacional bruto descendió un 2.6 por ciento, declaró el ministro de Economía de este país. La situación laboral argentina es muy grave ya que los trabajadores que pierden su empleo no perciben indemnización ni ayuda alguna por parte del Estado.

## Libros

# Ediciones Recientes

**LAS AGUILAS** de Eduardo Mallea, Buenos Aires, Sudamericana, 1980. Esta novela, publicada por primera vez en 1943 y ahora en la cuarta edición, forma parte de la trilogía *El mundo de los Ricarte*, y es seguida por *La torre* y luego *La tempestad*. De su autor argentino nacido en 1903, Emir Rodríguez Monegal dice que sus novelas enfrentan la Argentina visible, "la de los especuladores y vendepatrias" con la invisible, "la que hunde sus raíces en la tierra y no miente". Esta primera novela inicia la saga de la familia Ricarte en el espacio simbólico de la vieja casa de campo llamada "Las Aguilas" por la que han pasado ya tres generaciones de la familia, "con sus tristezas alegres y sus alegrías tristes, con las idas que lo llevan a creerse todo y las vueltas que lo traen a hacerse nada, su infinita maldad y su infinito candor... Si, cada ser como un mundo, en su turbulencia, en su latitud..."

9 de septiembre, 1981

EL DÍA

## Declaración del ministro de Industria

# Argentina pasa por la peor crisis industrial del siglo: Livio Kuhl

AP y UPI)

BUENOS AIRES, 8 de septiembre.— La Argentina atraviesa por la peor crisis industrial de este siglo, con empresas altamente endeudadas y elevados índices de desocupación, manifestó el ministro de Industria, Livio Guillermo Kuhl, en declaraciones a un diario del interior.

La afirmación del ministro, hecha al diario El Tribuna de la ciudad de Salta, siguió a la difusión de estadísticas oficiales que confirman la grave situación económica argentina.

"La actual es la peor crisis, si no de la historia argentina, por lo menos del siglo... la crisis no es sólo por la reducción del Producto Bruto Interno sino por el nivel de endeudamiento de las empresas y los altos índices de desocupación", afirmó Kuhl.

En el segundo trimestre de 1981, el Producto Bruto Interno cayó un 2,6 por ciento, siendo la declinación del 1,6 por ciento para el primer semestre del año, según datos oficiales. Durante ese mismo lapso, el Producto Bruto Industrial, disminuyó en un 13,4

por ciento y la inversión en un 16,9 por ciento. Hubo en cambio, un aumento del 12,8 por ciento en el Producto Bruto Agropecuario.

### EMPEORO BALBIN

Los jefes de los cinco más importantes partidos políticos suspendieron la reunión que tenían proyectada para hoy debido a la gravedad del estado de salud del líder radical, Ricardo Balbín, según se informó oficialmente.

A la reunión, que estaba citada para esta tarde en el

local de los radicales, debían asistir el presidente de los peronistas, Deolindo Bittel, el ex presidente Arturo Frondizi, el demócrata cristiano Francisco Cerro el intransigente Oscar Allende y el vicepresidente de los radicales, Carlos Contin.

Balbín está internado en terapia intensiva en una clínica de la ciudad de La Plata, en estado sumamente grave. Medios partidarios indicaron hoy que el veterano líder radical se encontraba en estado de coma, y que por esa razón se suspendió el encuentro.

EXCELSIOR

## Entró en Coma el Veterano Líder Argentino, Balbín

LA PLATA, Argentina, 8 de septiembre. (Latin-Reuters)—El veterano dirigente político, Ricardo Balbín, entró hoy en estado de coma, según informó un vocero del hospital de La Plata.

"El doctor Balbín se halla en coma desde esta mañana, y estamos haciendo todo lo que la ciencia puede hacer en un momento como este", dijo uno de los médicos que atienden al jefe de la Unión Cívica Radical.

SIGUE EN LA PAG. VEINTIOCHO

## ENTRO EN COMA EL VETERANO LIDER

Sigue de la página tres

El ex presidente del gobierno español, Adolfo Suárez, visitó hoy la sede de la Unión Cívica Radical (U.C.R.), en Buenos Aires, y se interesó por la salud de Balbín. La UCR es la segunda fuerza política en Argentina.

Suárez llegó la víspera en visita privada a la Argentina.

UNO MAS UNO

## En estado de coma, el líder de la UCR Argentina, Ricardo Balbín

BUENOS AIRES, 8 de septiembre (AFP y Latin).— El veterano político y dirigente de la Unión Cívica Radical, segunda fuerza política del país, Ricardo Balbín, entró hoy en coma, tras un padecimiento cardiorespiratorio y renal que le obligó a hospitalizarse hace diez días.

UNO/MAS/UNO

## Día del periodista en la Felap

Al conmemorar ayer, el Día Internacional del Periodista, la Federación Latinoamericana de Periodistas dijo que la posición de los gobiernos latinoamericanos que firmaron la declaración contra México conduce inevitablemente a que prosiga en El Salvador la "carnicería a manos de la genocida Junta Militar democristiana", y denunció que en los últimos cinco años han sido asesinados o desaparecidos más de cien periodistas en Argentina y Guatemala.

"Quienes se alinean a los gobiernos de Regan y de Napoleón Duarte por una solución armada e intervencionista en El Salvador serán responsables ante la historia de lo que ocurre en ese país en América Central y en el Caribe", puntualizó esta organización.

EXCELSIOR

## DISCUTIRA ARGENTINA SU DEUDA CON EL FMI

BUENOS AIRES, 8 de septiembre (AFP).—El ministro argentino de Hacienda y Finanzas, Lorenzo Sigaut, recibió aquí una delegación del Fondo Monetario Internacional para discutir la composición de la deuda externa del país y sus vencimientos más inmediatos.

Los delegados del Fondo, encabezados por el francés Christian Brachet, opinaron que Argentina debería tramitar nuevas operaciones crediticias en el Mercado Financiero Internacional con el fin de hacer frente con mayor comodidad a esos vencimientos, tratando de buscar el aval del FMI debido a la política de estabilización que sigue la economía argentina, sin llegar a solicitar un stand by.

El ministro argentino, por su parte, señaló la reducción operada en la deuda externa entre abril y agosto pasado.

Voceros del ministerio indicaron que con motivo de la próxima reunión del FMI en Washington, el primer día de octubre se fir-

mará un empréstito por 500 millones de dólares, encabezado por el Bank of America y posteriormente se ampliará a 650 millones de dólares.

UNO/MAS/UNO

## Preso sin nombre, celda sin número

► Cuando llueve no hay recreo en el penal de las fuerzas armadas ► Las torturas, errores en la investigación, opina el defensor militar ► Los testigos de Jehová que no aceptan el servicio militar ► Tribunal castrense: protocolo, escenografía impresionante y banquillo de los acusados ► ¿Cómo calificar de terrorista a quien convoca a conferencia de prensa? ► Ningún cargo contra el director de La Opinión, pero... ► La amenaza de Videla

Jacobo Timerman/VII

Hace un mes que estoy en una celda del Instituto Penal de las Fuerzas Armadas, a unos 80 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, en la localidad de Magdalena.

El régimen militar es estricto. Estoy incomunicado en una celda, y una vez por día hay un recreo de una hora. Puedo caminar en un patio, pero no conversar con los otros presos. Cuando llueve, no hay recreo. Es invierno, y de los tres oficiales que controlan este pabellón, hay uno que en su guardia autoriza el recreo muy temprano por la mañana para que no podamos gozar del sol, que llega al patio hacia las once. Recibo visitas los sábados y domingos, únicamente de mis familiares directos. Tres veces por semana puedo tomar un baño caliente, y se sirven comidas cuatro veces por día.

Como siempre, el problema es el inodoro. Esta celda no tiene, y debo golpear en la puerta cada vez que tengo necesidad. Y las necesidades no están condicionadas a la parsimonia de la guardia.

Todo es correcto. Puedo leer diarios en español, pero no el diario inglés que se edita en Buenos Aires y se vende legalmente en los puestos callejeros. La explicación del oficial de guardia es que toda publicación debe pasar por la censura, y el censor no lee inglés. Le digo que si hubiera algo inconveniente, el gobierno no autorizaría la publicación del diario. No está autorizado a llevar el diálogo tan lejos.

Estoy en el penal militar porque seré sometido a un consejo de guerra especial, y por lo tanto debo pasar una temporada de aislamiento en esta institución. Se acerca el Año Nuevo judío y el Día del Perdón, y mi esposa solicita permiso al tribunal militar para que un Rabino me visite; oficialmente existe libertad de cultos en Argentina. No recibe respuesta al pedido, pero esos dos días el sacerdote católico del penal me visita en mi celda para hacerme compañía.

El gobierno modifica el Código de Justicia Militar antes de que el juicio se inicie, es decir que cambia las reglas de juego después de haber decidido someterme al tribunal militar. Hasta este momento cualquier acusado podía designar abogado defensor a un militar, en actividad o retirado, de cualquier graduación. El retirado, cuya carrera ya ha concluido, tiene más libertad de acción, no espera ascensos. Esta cláusula se modifica. Además, debe ser un oficial inferior en rango al presidente del tribunal militar. El presidente del Consejo de Guerra que me juzgará es el coronel Clodoveo Battesti, por lo tanto mi abogado defensor debe ser un grado inferior a coronel. Por último, debo seleccionarlo de una lista que el Consejo de Guerra me somete. No conozco a nadie de la lista, de modo que elijo al azar.

Mi intención era designar abogado defensor a un general, amigo personal, que fue presidente de la Nación, y que estoy seguro no hubiera podido ser atemorizado con amenazas. Me debo conformar con un oficial joven, a quien no conozco, que está en actividad y debe aspirar seguramente a nuevos ascensos, y que está acostumbrado a recibir órdenes secretas si fuera necesario. De todos modos, para que no queden dudas, cuando me entrevista en el penal militar me informa que esta misión es un acto de servicio. Es claro: de poder elegir, no aceptaría. De todos modos, se prepara concienzudamente para la tarea de defenderme. Sobre las torturas a que fui sometido, y que le relato, me consuela: son errores que se cometen en el curso de una investigación muy difícil. Sin embargo, tengo la impresión que intelectualmente le atrae el tema, y que luchará por defenderme hasta el límite de la prudencia que dicta "un acto de servicio". Al menos, percibo que quiere entender todo el aspecto profesional de la función de periodista. No me hago ilusiones sobre el aspecto político o el ensañamiento criminal al que fui sometido durante los interrogatorios.

Quienes cuatro veces por día golpean a mi puerta para entregarme la comida, son presos jóvenes. Desertores. Están condenados a cumplir cárcel entre tres y cinco años. Por las mañanas, en la madrugada, limpian el pabellón, lavan los utensilios de comida, y entonan hermosas canciones religiosas. Son Testigos de Jehová, una secta cristiana cuyos jóvenes se niegan por motivos de conciencia a servir en las Fuerzas Armadas. Si bien en Argentina la Constitución garantiza la libertad de cultos, las Fuerzas Armadas no aceptan a los objetores de conciencia. De modo que ya de niños saben que al llegar a los 18 años, deberán servir un prolongado período de cárcel. No se escapan, y aceptan el castigo como parte de su fe religiosa. Son dulces, pacíficos, y realizan todas las tareas y servicios del penal.

Saben que estoy incomunicado, y cuando golpean a mi puerta, y el guardia la abre, siempre encuentran alguna forma de intercambiar un par de palabras. Durante el día, espero esas cuatro oportunidades en que puedo conversar con alguien. Y a la noche, recuerdo las palabras que pronunciamos, las cuento, las repito.

El guardia comprende los trucos que utilizan para hablarme. Pero disimula, aunque a veces los apura con una mirada. Me preguntan si tengo plato. ¿Tiene plato?, son dos palabras, y yo contesto Tengo, lo que hace una palabra más. Me dicen que la pizza está un poco fría, y que es preferible la sopa, o agregan que conviene comer pescado porque fortalece la visión, o si quiero más pan, o si quiero barrer la celda, o si me dieron la toalla. He llegado a contar diálogos de hasta doce palabras.

Son empleados, campesinos, obreros humildes. Me anuncian que por la noche habrá agua caliente, o que pronostican menos frío para mañana. Buscan todas las vías posibles para hacerme comprender que la civilización no ha concluido, que no soy el último mortal encerrado en una celda, y que aún se pueden experimentar la cordialidad, la camaradería, la solidaridad, la amabilidad. A veces tengo chocolate, y el guardia me autoriza a convidarlos.

La sede del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas Argentinas se encuentra ubicada en un antiguo palacete en pleno centro de Buenos Aires, a unos mil metros de la Casa de Gobierno. Pasé la noche incomunicado en la sede central de la Policía Federal en Buenos Aires, y quienes me trasladan en un automóvil —seguido por otros dos— me informan que no será esposado, aunque cualquier movimiento extraño que realice significará mi sentencia de muerte.

Los militares juegan a los militares, les encanta imaginar la peligrosidad de alguien que no ofrece peligro alguno. Y este tipo de historias se repite una y otra vez durante todo mi cautiverio. Cuando estuve bajo arresto domiciliario en mi departamento, en un piso 15, con frecuencia un helicóptero de la policía daba vueltas sobre el edificio e iluminaba con sus proyec-

## Preso sin nombre, celda sin número

Jacobo Timerman/VII

tores la habitación donde yo estaba recluso. En cierta ocasión hubo un corte de luz en el edificio, y a los cinco minutos un helicóptero militar se mantuvo sobre el edificio y otro frente a mi habitación, iluminándola. Creían que el ejército de Israel estaba por realizar un Operativo tipo Entebbe para liberar-

me. En la sede del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, donde funciona el Consejo de Guerra Especial número 2 que habrá de interrogarme, se entretienen los militares con todos los atributos del protocolo, y con la mayor imitación de juridicidad que les es posible. Los siete miembros del Tribunal —tres representantes del Ejército, dos de la Marina y dos de la Fuerza Aérea— cuentan desde hace tiempo con copia de mis declaraciones, antecedentes de mi caso, supuestas declaraciones que he tenido que firmar sin haber podido leerlas previamente. De su lectura han concluido, ya hace tiempo, que no podrán acusarme de ningún delito, y que después del interrogatorio al que me someterán ahora, decidirán que no existen elementos suficientes para someterme a juicio.

Hasta el momento de llegar al tribunal militar, aún no fui informado en que se basa mi arresto, los motivos por los cuales fui arrestado, ni siquiera de qué estoy acusado, o si estoy acusado del todo. El tribunal simplemente tendrá que decidir después de tomar conocimiento de todo el caso si me someteré a juicio o no, es decir si existen suficientes cargos para justificar un juicio. Pero como ya sabe por anticipado que esos cargos no existen, dedica el día y medio que destina a mi interrogatorio, a dar rienda suelta a su ideología, sus neurosis, sus fantasías, sus odios, sus fobias, e incluso cree encontrar alguna posibilidad de formular preguntas divertidas.

Si, el protocolo es estricto. Subo las altas escalinatas acompañado por mis guardias, que me tienen tomado de los brazos, con suavidad y firmeza. En lo alto, me recibe un oficial del Ejército, uniformado, acompañado por dos oficiales de menor graduación. Soy invitado, exactamente eso, invitado, a pasar a una pequeña oficina donde debo esperar. Todo es corrección y pulcritud, aunque es posible que esos mismos oficiales que ahora me invitan con un café sean los mismos que en las cárceles clandestinas sonreían cuando los shocks eléctricos me hacían dar saltos en el aire, y yo tenía los ojos vendados.

El mismo oficial me acompaña hasta la sala del tribunal militar, donde funcionará el Consejo de Guerra Especial número 2. Un inmenso salón de unos 10 metros de ancho por 25 metros de largo. Oscuro, sin ventanales, antiguo, las paredes cubiertas por enormes cuadros representando las grandes batallas de la independencia argentina o la conquista del desierto sur y la guerra contra los indios. Boiserie oscura, cortinados rojos. Altos techos. Ordenan que tome asiento en un pequeño banquillo rojo redondo, sin respaldo de unos cincuenta centímetros de alto. El famoso, verdadero banquillo de los acusados. Estoy en un extremo del enorme salón. En el otro extremo, sobre un alto estrado, la mesa en medialuna del tribunal militar.

A uno de mis costados, un oficial del Ejército: el fiscal. En el otro costado, a mi derecha, el abogado defensor, también oficial del Ejército. Intervendrá únicamente si se formula alguna acusación, es decir si el tribunal decide que hay lugar a un juicio. Junto a mí, a un costado, una pequeña mesa con micrófonos. A mis espaldas, dos oficiales jóvenes de la Marina oficiarán de taquígrafos.

A una orden, nos ponemos todos de pie, y entran los miembros del tribunal por una puerta lateral; caminan lentamente, erguidos, paso firme, de uniforme, con las gorras puestas, suben al estrado, se quedan parados frente a sus sillones, el presidente del tribunal ordena sentarse, nos sentamos todos. Siguen con las gorras puestas. La escenografía es impresionante. El clima está lleno de tensión. Nos mantenemos todos serios y en silencio.

El secretario del Tribunal, un oficial del ejército, da lectura a mis datos. Me preguntan si son correctos. Contesto afirmativamente. Sólo puede hablar el presidente del Tribunal; los otros miembros le hacen llegar en pequeñas hojas escritas las preguntas que desean formularme. Cada cuarenta minutos aproximadamente, el presidente interrumpe las sesiones, y ordena un descanso de unos cinco minutos. En total, las sesiones insumen unas 14 horas divididas en dos días consecutivos. A cada interrupción se repite toda la ceremonia: todos nos ponemos de pie, los miembros del tribunal se retiran; todos nos ponemos de pie, los miembros del tribunal entran. El presidente pregunta: ¿Usted es judío? Respuesta: Sí, señor Presidente.

Un mundo de tribunales. Y un mundo de acusados. Tribunales civiles, militares, religiosos, todo ha sido juzgado, es juzgado y será juzgado. Y siempre, a través de la historia y del presente, he estado entre los acusados. Nunca juzgué a nadie, y nunca juzgaré.

¿En qué momento he asumido tanta culpa? ¿O quizás no la he asumido mas que cuando me han señalado que era culpable? Entonces, ¿es un rol que me ha sido adjudicado, y mi orgullo me ha hecho asumir ese rol de pecador, o criminal, o simplemente culpable, para convertirlo en una virtud? ¿He asumido la culpa sólo por la posibilidad, o la vocación, de convertirla en una virtud? ¿Es omnipotencia? ¿Es pecado de vanidad? ¿O es la tentación del delirio, el convertir al Mal en la inámica que lleva al Bien, la exacerbación del Mal como la posibilidad más inmediata del Bien?

Sumando todas las víctimas y todos los victimarios, es un porcentaje tan pequeño de la población mundial. ¿A qué se dedican los otros? Las víctimas y los victimarios, somos parte de una misma humanidad, colegas en un mismo esfuerzo por demostrar la existencia de las ideologías, los sentimientos, los heroísmos, las religiones, las obsesiones. Y el resto de la humanidad, la gran mayoría, ¿a qué se dedica?

—¿Tuvo usted contacto con los terroristas?

—No, señor presidente.

—Pero conoció terroristas, ¿no es cierto?

—Señor presidente, algunas de las personas calificadas co-

mo terroristas por las Fuerzas Armadas, fueron miembros del Parlamento argentino. En su carácter de legisladores tuve conversaciones con ellos como con cualquier otro legislador. Del mismo modo, señor presidente, tuve conversaciones con los jefes militares de las tres armas. Era natural en el director de un diario.

—Timerman, conteste a lo que le preguntan. Usted me recuerda al ladrón de carteras que proclamaba su inocencia por el número de carteras que no robó, que era mayor a las carteras que había robado. Tuvo contactos con el terrorismo, ¿sí o no?

—No, señor presidente.

—Sin embargo, muchas veces aparecieron en su diario declaraciones de dirigentes terroristas. ¿Cómo llegaron a sus manos esas declaraciones?

—Nunca publiqué, señor presidente, declaraciones de personas que estuvieran en la clandestinidad. ¿Cómo podía yo calificar de terrorista a una persona que convocaba a conferencia de prensa y no era arrestada por la policía ni por las Fuerzas Armadas, y cuyas declaraciones eran transmitidas por la televisión estatal? Todos los diarios publicaban esas declaraciones, y sin embargo sus directores no están ante este Consejo de Guerra.

—Pero cuando uno de esos terroristas era arrestado, usted se ocupaba del caso en forma destacada.

—Si era sometido a la justicia, no lo trataba en forma destacada, pero si se le negaba el acceso a la justicia, lo que me parecía importante era la privación de justicia, que afectaba a la estructura jurídica del país.

—Y de paso le hacía un favor a los terroristas...

—Al país, señor presidente. De todos modos quiero señalar que fui el único director de diario que firmó personalmente artículos condenando al terrorismo y acusando a sus dirigentes, nombrándolos, de crímenes específicos.

—Hay quienes dicen que lo hacía para disimular su verdadera actividad.

—Eso es un infantilismo, señor presidente.

—Usted está aquí para contestar preguntas, no para opinar.

El Consejo de Guerra recorrió, en esas 14 horas de sesiones, toda mi vida, o la vida presuntamente mi vida tal como surgía de los informes policiales que se habían acumulado sobre el nombre de un periodista político durante treinta años. Esas mentalidades formadas en los institutos militares, que otorgan a las Fuerzas Armadas un sentido mesiánico, ya habían encuadrado a Timerman en el delito de su nacimiento, pero no aparecía algún delito pasible de ser divulgado en grandes titulares en los diarios, esos diarios argentinos ávidos de demostrar que el periodista que hacía Timerman era una romántica fantasía infantil que sólo podía conducir al desastre.

Para esas mentalidades totalitarias, orgullosas de tener a su merced a ese intelectual impertinente, ese sionista de izquierda, ese lejano poeta adolescente, había preguntas lógicas y coherentes que demostraban el alto índice de criminalidad de Timerman. Pero el asesor legal, ese auditor militar que pasó por las aulas universitarias despreciando a los civiles, racialmente anti-civil, ese abogado de uniforme, aconsejaba no formular cargos que no estuvieran claramente especificados en las leyes antisubversivas o en el código de justicia militar.

Ya cuando comenzó su interrogatorio, sabía el Consejo de Guerra que no podría calificar de acto criminal la campaña contra la guerra en Vietnam, pero, ¿cómo habría de sustraerse el coronel Clodoveo Battesti de sugerir que esos artículos de *La Opinión* formaban parte de la conspiración comunista contra los Estados Unidos de América?

No había lugar en ningún código normalmente aceptable, o interpretable, para afirmar que un artículo apoyando la política dura de Estados Unidos con respecto de Pinochet, formaba parte de la conspiración que el sionismo-marxista junto con los liberales de Washington llevaban contra los gobiernos cristianos de América latina. Pero, ¿cómo podían esos militares, pagados de sí mismos, sustraerse a la tentación de obligarme a explicar esos artículos, esa línea política, ese apoyo o criticar alternativamente a Estados Unidos? ¿Cómo no habrían de descubrir en esos conflictivos aspectos de la actualidad internacional alguna satánica combinación de las fuerzas que debía, necesariamente debía, representar un periodista, judío, sionista, de izquierda, altanero, suicida?

Pero después, ¿qué?

El Consejo de Guerra especial número 2 declaró que no existía ningún cargo contra el prevenido Jacobo Timerman, y por lo tanto quedaba fuera de su jurisdicción, y no existían motivos para mantener su arresto. Esto ocurrió en los últimos días de septiembre de 1977, y me fue comunicado el 13 de octubre de 1977.

Se terminaron los interrogatorios, las declaraciones, las explicaciones, pero el gobierno de las Fuerzas Armadas me mantuvo preso dos años más, hasta el 24 de septiembre de 1979, cuando por segunda vez la Suprema Corte de Justicia declaraba que no encontraba ningún motivo para que el arresto continuara. ¿Cómo podía la Suprema Corte avalar la convicción de que Jacobo Timerman era el Anti-Cristo, pero que era imposible demostrarlo? El ministro del Interior declaró que estaba convencido que Timerman era un subversivo, pero desgraciadamente no habían podido probarlo. Los generales del Ejército se reunieron, y por amplia mayoría votaron que a pesar de la decisión de la Suprema Corte el delincuente Jacobo Timerman debía continuar preso, preferiblemente en un regimiento militar; además, la Suprema Corte debía renunciar. Y solo cuando el presidente Jorge Rafael Videla, ante la presión internacional amenazó con renunciar si no se acataba la resolución de la Corte Suprema ordenando la libertad de Timerman, el Ejército encontró una solución salomónica (sin saber, posiblemente, que Salomón fue un rey judío): anuló la ciudadanía argentina de Timerman, lo expulsó del país, confiscó sus bienes, pero no acató el orden de libertad que había dado por segunda vez la Suprema Corte de Justicia.

¿Hay que agregar que los diarios argentinos, los juristas, los políticos amigos del gobierno, los dirigentes comunitarios judíos — todos esos que algún día dirán como dijeron ya en Alemania que no conocían la existencia de los campos de concentración — felicitaron al gobierno por ser obediente ante una resolución de la justicia, por ser un fiel observante de la majestad de la Justicia?

EXCELSIOR

## Dos Textos de Borges, a Escenarios de París

PARIS, 8 de septiembre (AFP)—  
Dos textos del argentino Jorge Luis  
Borges serán trasladados a sendos  
escenarios de París con posibilida-  
des de ir luego a Colonia (Alemania  
Federal) y a Buenos Aires, por una  
especialista argentina del teatro mu-  
sical, Carmen Pérez del Viso, afin-  
cada en Francia desde hace un año.

Ese tiempo le ha bastado y sobra-  
do para interesar a productores en  
el montaje de un poema y un cuen-  
to del argentino, "El tigre de oro  
y sombra" y "La escritura del Dios"

Formada en la escuela del Teatro  
Colón de Buenos Aires, Carmen Pé-  
rez del Viso dirigirá la puesta en  
escena musical de "El tigre de oro  
y sombra", en un teatro en París,  
en mayo del año próximo, y tam-  
bién la de "La escritura del Dios",  
a la que probablemente prestará su  
concurso la estrella de teatro María  
Cásares.

Ambiciosa y trabajadora, la ar-  
gentina quiere representar luego a  
Borges en Alemania Federal, y es-  
pera que el teatro San Martín, de  
Buenos Aires, le dé cobijo en 1983.

UNO / MAS / UNO

### *Obras de Borges en el teatro musical francés*

PARIS, 8 de septiembre  
(AFP). — Dos textos del argen-  
tino Jorge Luis Borges serán  
trasladados a sendos escena-  
rios de París, con posibilidades  
de ir luego a Colonia (Alemania  
Federal) y a Buenos Aires, por  
una especialista argentina del  
teatro musical Carmen Pérez.